



EL LIDERAZGO POLÍTICO

REFLEXIONES DE MUJERES DE IZQUIERDA

Coordinadoras

Beatriz Mojica Morga

Ma. de los Ángeles Manzano Añorve



Beatriz Mojica Morga

Orgullosamente guerrerense. Candidata a Gobernadora del Estado de Guerrero en 2015. Secretaria de Desarrollo Social del Gobierno del Estado de Guerrero, Diputada Federal, Consejera Nacional y fundadora del PRD. Su acción política está identificada con la permanente defensa de los derechos plenos de la mujer, y garantías para una vida sin violencia desde la infancia.

Licenciada en Comunicación Social por la UAM-Xochimilco, cuenta con maestrías en Políticas Públicas por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), y en Gestión de la Política Económica para el Desarrollo por el Centro de Estudios e Investigación en Desarrollo Internacional de la Universidad d'Auvergne Clermont-Ferrand de Francia; con prácticas profesionales en la representación de México en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en París, Francia.

Actualmente es Secretaria General del PRD, desde donde impulsa la transformación del partido como un instrumento al servicio de las causas de la gente. Beatriz afirma que para tener un PRD fuerte se necesita una política de menos escritorio y más territorio.



Ma. de los Ángeles
Manzano Añorve

Profesora-investigadora de Literatura Hispanoamericana y coordinadora de Maestría en Humanidades. Doctorado en Literatura por el CIDHEM de Cuernavaca. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I, 2013-2015. Perfil PROMEP desde 2007. Ponente en congresos nacionales e internacionales. Ha publicado los libros: *La identidad de los pueblos originarios de Guerrero a través de su poesía; Museo José Juárez. Prólogo y coordinación; Vuelo de tigre, antología de la poesía guerrerense; El Sentido Místico-Erótico en la Poesía de Enriqueta Ochoa; Reunión de Nuevas Voces Guerrerenses; El amor, el dolor y la espiritualidad en la obra de Ethel Krauze. "La Epifanía de la Palabra" en Literatura y hermenéutica; "La Espiritualidad en la Literatura Mexicana. Siglos XXVIII y XX" en Filosofía y Lenguaje, entre otros. Evaluadora de la Revista de Literatura Mexicana Contemporánea del Paso Texas. Directora General del Instituto Guerrerense de la Cultura, Coordinadora de Proyectos Especiales del Gobernador de Guerrero y Directora de la revista Amate. Productora del programa radiofónico *Cuarto Creciente*. Directora fundadora del Museo "José Juárez" (2012-2016). Premio "Juan Ruíz de Alarcón" al Mérito en Literatura y Bellas Artes 2017.*

EL LIDERAZGO POLÍTICO

REFLEXIONES DE MUJERES DE
IZQUIERDA

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL
PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

Alejandra Barrales Magdaleno
Presidencia Nacional

Beatriz Mojica Morga
Secretaría General

Manuel Cifuentes Vargas
Secretaría de Finanzas

Verónica Juárez Piña
Secretaría de Gobierno y Enlace Legislativo

Camerino Eleazar Márquez Madrid
Secretaría de Organización

Adriana Díaz Contreras
Secretaría de Sustentabilidad

Octavio Martínez Vargas
Secretaría de Asuntos Electorales

Héctor Serrano Azamar
Secretaría de Enlace con Gobiernos Estatales
y Políticas Públicas

Ana Montañó Medina
Secretaría de Comunicación

Luis Manuel Arias Pallares
Secretaría de Planeación Estratégica

Roxana Luna Porquillo
Secretaría de Movimientos Sociales,
Sindicales y Campesinos

José Irán Moreno Santos
Secretaría de Relaciones Internacionales

Mara Iliana Cruz Pastrana
Secretaría de Formación Política

Vacante
Secretaría de Políticas Alternativas de
Seguridad Pública

Sergio Leyva Ramírez
Secretaría de Jóvenes

José Antonio Medina Trejo
Secretaría de Diversidad Sexual

Alejandro Sánchez Camacho
Secretaría de Acción Política Estratégica

Margarita Guillaumin Romero
Secretaría de Fortalecimiento a la Militancia

Claudia Castello Rebolgar
Secretaría de Igualdad de Géneros

Susana Alanís Moreno
Secretaría de Derechos Metropolitanos

Martín García Avilés
Secretaría de Operación Política

Julieta Camacho Granados
Secretaría de Fomento de Comunidad y
Ciudadanía

Vacante
Secretaría de Asuntos Municipales y
Desarrollo Regional

Paloma Monserrat Castañón Hernández
Secretaría de Derechos Humanos

Mary Telma Guajardo Villarreal
Secretaría de Políticas de Alianzas

Luis Sánchez Jiménez
Coordinador del Grupo Parlamentario del PRD,
Cámara de Senadores - LXIII Legislatura

Francisco Martínez Neri
Coordinador de la Fracción Parlamentaria
del PRD, Cámara de Diputados - LXIII
Legislatura

Ángel Clemente Ávila Romero
Presidente de la Mesa Directiva del
IX Consejo Nacional

EL LIDERAZGO POLÍTICO

REFLEXIONES DE MUJERES DE
IZQUIERDA

Ciudad de México, 2017

EL LIDERAZGO POLÍTICO
REFLEXIONES DE MUJERES DE IZQUIERDA

Beatriz Mojica Morga • Ma. de los Ángeles Manzano Añorve

Editor
Isaías Alanís

Diseño de portada
Adriana Ávalos Baza

Diseño de interiores y formación
Poluquih Morales Meléndez

Fotografía de solapas
Marcos Fuentes Hernández y Emiliano Alanís

Corrección
Angel Pazos Romero y Emiliano Alanís

Entrevistas
Beatriz Mojica Morga y Ma. de los Ángeles Manzano Añorve

Transcripción de entrevistas
María de Lourdes Campos Montes

Grabación de entrevistas
Iván Conde Noriega, Carlos Noriega González, Armando Conde Álvarez,
Antonio Rizo Labastida y Diana García Cabrera

Primera edición, noviembre 2017

©Partido de la Revolución Democrática
RFC: PRD890526PA3
Benjamín Franklin 84, Col. Escandón,
Del. Miguel Hidalgo, C.P. 11800
Ciudad de México.
www.prd.org.mx

©Derechos reservados conforme a la ley

ISBN: 978-607-9219-31-4

Impreso en México

La reproducción parcial o total de los contenidos de este libro está permitida y aconsejada, siempre y cuando se cite la fuente.

ENTREVISTAS

Presentación	9
Prólogo	13
Hortensia Aragón Castillo	17
María Alejandra Barrales Magdaleno	29
Laura Itzel Castillo Juárez	41
Angélica De la Peña Gómez	57
Amalia Dolores García Medina	73
Martha Dalia Gastélum Valenzuela	97
María Marcela Lagarde y de los Ríos	113
Ifigenia Martha Martínez y Hernández	135
Dora Patricia Mercado Castro	153
Cecilia Guadalupe Soto González	171

Presentación

El liderazgo político, es un acierto de Beatriz Mojica, Morga Secretaria General del PRD y de Ma. de los Ángeles Manzano, coordinadoras del libro donde diez mujeres destacadas, cuentan sus historias de vida y lo que han aportado en la política con enfoque de género, nos invitan a asomarnos a la realidad de lo que significa ser mujer en la política desde la geografía de la izquierda.

A través de la voz de cada una de ellas, cada entrevista nos permite lanzar una mirada íntima y sencilla a los orígenes de su participación, a los retos que han tenido que superar como mujeres, pero también nos plantean las potencialidades que encuentran en las mujeres para cambiar el rostro de la política mexicana.

Estas diez personalidades encuentran atributos particulares de las mujeres, que pueden redefinir la política desde la izquierda, por ejemplo, se destaca el compromiso de las mujeres por las causas colectivas y su preocupación por el entorno social en el que se desarrollan, se plantean la vida cotidiana como espacio de praxis, y por lo tanto, un espacio desde el cual erradicar desigualdades e injusticias en una sociedad excluyente para las mujeres y sentar las bases de una nueva política con perspectiva de género.

Nos recuerdan como las primeras mujeres que participaban en la izquierda abrieron brecha para plantear la centralidad de la dignidad humana, del respeto a la diversidad, a los derechos humanos de las mujeres en el ejercicio de la política, las líneas programáticas que deben contenerse en los partidos políticos, pero también trabajaron por construir garantías de inclusión para nosotras en la vida política de México.

Las mujeres entrevistadas nos señalan que las mujeres políticas se han enfrentado como primer reto, “estar en la política”, la meta siguiente ha sido alcanzar el reconocimiento a ser partícipes de las decisiones que se toman desde el poder y por ende, dirigir y conquistar cargos de representación popular y servicio público.

Estas diez mujeres coinciden en que existe una forma masculina y androcéntrica de hacer política, que ha implicado un entorno hostil para las mujeres, colo-

cándolas en la disyuntiva de mimetizarse con esos “usos y costumbres” o proponer alternativas de participación desde un espacio más plural, diverso y democrático con una visión nueva acorde con la agenda de los nuevos tiempos con la participación igualitaria de mujeres y hombres.

Uno de los grandes retos en la política ha sido construir la democracia genérica, es decir, esa que garantice la presencia de las mujeres en la política, pero también el respeto a sus derechos y la necesidad de transversalizar la perspectiva de género para transformar las condiciones de su participación; y lanzar propuestas que desde los partidos políticos se concreten y signifiquen un avance hacia una sociedad que no violente a las mujeres y que les permita desarrollarse plenamente en todas las esferas de la vida.

Estas diez mujeres insisten en que el camino hacia la democracia genérica debe construirse con los hombres, debe ser una labor, y si se permite el término, una misión compartida, no solo en beneficio de la política, sino en beneficio de la humanidad.

Me parece importante destacar que algunas de las diez mujeres entrevistadas se reivindican como feministas; y ésta es una característica sumamente significativa en el quehacer político de las mujeres de izquierda, es muy interesante como Angélica de la Peña plantea que el feminismo es una “misión en la vida” sustentada en la filosofía de la igualdad, esa cualidad ha definido un carácter particular al quehacer de las mujeres de izquierda, ya que desde la filosofía feminista, el paso de las mujeres perredistas por el Congreso de la Unión, por ejemplo, ha dejado su sello particular al impulsar las leyes de igualdad, de una vida libre de violencia; presupuestos con perspectiva de género y el impulso de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como la reivindicación de la diversidad sexual; y más recientemente el derecho a la paridad en candidaturas.

Aunque ellas mismas reconocen que aún falta mucho camino que recorrer, por ejemplo, en el tema de la división sexual del trabajo, como lo menciona Amalia García, la carga excesiva e injusta asignada a las mujeres en esta sociedad es un obstáculo para su desarrollo, para su empoderamiento y el ejercicio de todos sus derechos.

Finalmente, me parece necesario destacar que estas mujeres son apasionadas de la política, existe en sus vidas y su participación una energía vital por las causas que la izquierda enarbola, como la justicia social y la democracia, pero son igualmente aguerridas cuando se pretende excluir a las mujeres de la política, y por ello siguen pugnando por avanzar en nuestros derechos políticos.

Celebremos pues esta publicación que nos regala Beatriz Mojica y Ma. de los Ángeles Manzano que visita las vidas de Hortensia Aragón, Alejandra Barrales, Laura Itzel Castillo, Angélica de la Peña, Amalia García, Martha Dalia Gastélum, Marcela Lagarde, Ifigenia Martínez, Patricia Mercado y Cecilia Soto; y que muy seguramente será fuente de inspiración para mujeres y hombres que participamos en política y que insistimos tercamente que un mundo más justo y una sociedad igualitaria solo será posible con la presencia de las mujeres, su visión, inteligencia y pasión.

Claudia Castello Rebollar
Secretaria Nacional de Igualdad de Géneros del PRD

Prólogo

La participación política de las mujeres ha sido determinante en los procesos de democratización de nuestro país. Sin embargo, aún quedan pendientes para lograr la igualdad sustantiva en los espacios de poder y en la toma de decisiones del Estado.

A lo largo de la historia, las mujeres políticas han dado importantes batallas para reducir su exclusión del poder público. En 1916, Chiapas, Yucatán y Tabasco, se convirtieron en los primeros tres estados de la República en reconocer la igualdad jurídica a las mujeres para votar y ser elegidas en puestos de elección popular en el ámbito local. En 1923, Elvia Carrillo Puerto, Beatriz Peniche Barrera y Raquel Dzib Cicero, fueron las tres primeras mexicanas electas diputadas a un congreso local en el estado de Yucatán. Quince años más tarde, en 1938, Aurora Meza Andraca fue electa como la primera presidenta municipal en Chilpancingo de los Bravo, Guerrero.

Tuvieron que pasar quince años más, para lograr avances en el ámbito federal, siendo el 17 de octubre de 1953, cuando se publicó en el Diario Oficial de la Federación el decreto que anunciaba el derecho de las mujeres a votar y ser votadas para puestos de elección popular en candidaturas federales; es así como el 4 de julio de 1954, Martha Aurora Jiménez de Palacios es electa la primera mujer diputada federal en México, representando al recién creado estado de Baja California. Un año más tarde, el 3 de julio de 1955, las mujeres acudieron por primera vez a las urnas a ejercer su derecho al voto en las elecciones federales que renovarían la totalidad de la Cámara de Diputados. Tres años después, en 1958, la guerrerense Macrina Rabadán Santana es electa como la primera diputada federal de oposición por el Partido Popular, reestructurado en 1960 como el Partido Popular Socialista.

En 1964, Alicia Arellano Tapia, de Sonora, y María Lavalle Urbina, de Campeche, fueron las dos primeras senadoras de la República electas para el periodo de 1964-1970; y es hasta 1979, cuando Griselda Álvarez Ponce de León fue electa la primera gobernadora en México, en el estado de Colima. De ese año a la fecha, hemos tenido siete gober-

nadoras, de las cuales sólo cinco fueron elegidas por el voto ciudadano. En 1982, María de Rosario Ibarra de Piedra es la primera mujer, de las cinco que hemos tenido a la fecha, en postularse a la Presidencia de la República.

En los últimos veinte años, y paralelo al camino que muchas mujeres han avanzado, hemos logrado reformas jurídicas a las leyes electorales, producto de la lucha de hombres y mujeres por la igualdad de los derechos políticos, misma que incluye la movilización de miles, debates y disputas políticas, e incluso, litigios estratégicos. En 1996, se aprueba la reforma al COFIPE que regula hasta un 70% de candidaturas al Congreso de la Unión para un mismo género. En el año 2002, se establecen las sanciones a los partidos políticos y coaliciones electorales que no cumplan con el mínimo del 30% de candidaturas para un mismo género. En el año 2008, se establece la cuota de género en la proporción del 40/60%. Cuatro años más tarde, en 2012, se regula la cuota de género incluyendo las suplencias, para evitar lo sucedido en 2009 con las “juanitas”, mujeres propietarias que una vez asumido el cargo, solicitaron licencia para permitir que los hombres suplentes ocuparan las curules. Ese mismo año, se legisla en favor de la paridad en candidaturas, cuya reforma entró en vigor en las elecciones de 2015.

Actualmente, de los 500 diputados del Congreso de la Unión, 213 son mujeres, lo cual representa un 42.6% de la integración de la Cámara Alta. Mientras que, de los 128 senadores, sólo 48 son mujeres, lo cual representa un 37.5% del total de la Cámara Baja. Aún con estos avances, de los 32 estados de la República, sólo Sonora es gobernado por una mujer.

Después de este recorrido histórico de las mujeres pioneras en la política mexicana, los avances jurídicos en materia electoral y la situación actual que vivimos, ¿cómo podemos relacionar lo anterior con la publicación de este libro? ¿en qué contexto surge la iniciativa de entrevistar a diez de las mujeres políticas de izquierda más reconocidas del país? ¿qué ofrece esta publicación a las mujeres que, a partir de la entrada en vigor de la paridad, han decidido participar en política? ¿qué buscamos transmitir a las nuevas generaciones de políticas jóvenes?

El presente libro es la síntesis de una serie de en-

trévistas profundas a diez de las mujeres de izquierda más destacadas de nuestro país: Hortensia Aragón Castillo, María Alejandra Barrales Magdaleno, Laura Itzel Castillo Juárez, Angélica de la Peña Gómez, Amalia Dolores García Medina, Martha Dalia Gastélum Valenzuela, María Marcela Lagarde y de los Ríos, Ifigenia Martha Martínez y Hernández, Dora Patricia Mercado Castro y Cecilia Guadalupe Soto González.

Ellas, a través de sus respuestas, nos permiten reconstruir historias de vida: sus inicios en la política, a quiénes admiran y la inspiración de su liderazgo; sus trayectorias y principales logros, así como los obstáculos y adversidades que han enfrentado en su carrera.

En el libro *El Liderazgo Político. Reflexiones de mujeres de izquierda*, encontrarás disertaciones de la manera en que las mujeres ejercen el poder. Las lectoras podrán identificar algunas diferencias y similitudes en la forma de hacer política, negociar y construir acuerdos, entre hombres y mujeres.

Si bien no existe un manual de éxito para las mujeres en la política, las entrevistadas ofrecen una serie de recomendaciones para mejorar la participación de otras mujeres en las diferentes esferas de esta profesión. Con su experiencia, nos brindan algunas claves para elevar la calidad del ejercicio del liderazgo en medio de la crisis de credibilidad y el descrédito del sistema político y de las instituciones públicas.

Por último, pretendemos que la trayectoria de estas mujeres invite a que las nuevas generaciones, en el marco de la paridad, determinen participar en la toma de decisiones, disputar espacios de poder, e incluso, dedicar su vida al servicio público.

Agradecemos las aportaciones de las entrevistadas y reconocemos su trabajo, esfuerzo, disciplina y perseverancia, que ha permitido abrir la brecha de la participación política de las mujeres, en este largo camino hacia la igualdad sustantiva para la construcción de un México más justo y democrático.

Beatriz Mojica Morga
Ma. de los Ángeles Manzano Añorve y

HORTENSIA ARAGÓN CASTILLO



Foto: Samir Montes de Oca Nieto

“Estoy convencida que no hay democracia plena que no incorpore de manera definitiva a las mujeres”

HORTENSIA ARAGÓN CASTILLO
SEMBLANZA

Mujer chihuahuense, madre de dos adolescentes, feminista y libre pensadora. Comprometida en promover y exigir que se garanticen el derecho a la educación para todas y todos, la justicia social y la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres. Convencida de que la igualdad efectiva es la vía para lograr una sociedad más justa y equitativa. Maestranda en Desarrollo Educativo por el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado; Profesora de Educación Primaria por el Centro Regional de Educación Normal del Estado de Aguascalientes, Profesora de Educación Media en Ciencias Sociales por la Normal Superior “José E. Medrano R”, en Antropología por la ENAH-Unidad Chihuahua. Realizó un Diplomado en Relaciones Internacionales en la Cámara de Diputados. Profesora frente a grupo durante varios años, a nivel primaria, secundaria, bachillerato, superior y posgrado; fungió como investigadora en Educación en el Área de Género en el Centro de Atención a la Mujer Trabajadora, A.C. (CAMT) de Chihuahua, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en el Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado, y en el Departamento de Educación del Estado de Chihuahua. Fue militante y activista del Partido Comunista Mexicano (PCM), del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y del Partido Mexicano Socialista (PMS). Fundadora del Partido de la Revolución Democrática. Comisionada del prd en la Internacional Socialista de Mujeres. Consejera Nacional del PRD. Al interior del Comité Ejecutivo Nacional del PRD. Titular de la Secretaría de Asuntos Internacionales, Secretaría de la Mujer, Secretaría de Relaciones Políticas

y Alianzas, y de la Secretaría General. Fue vicepresidenta de la Mesa Directiva Consejo Nacional del PRD. Fundadora de la Coordinadora Nacional de Mujeres del PRD, cofundadora de Milenio Feminista A. C., integrante del Comité Ejecutivo de la Red de Mujeres Parlamentarias de las Américas de la Confederación Parlamentaria de las Américas-COPA y Consejera Consultiva del Instituto Nacional de las Mujeres. Promovió la creación del Comité promotor de los derechos políticos de las mujeres. Diputada Federal por el PRD en la LVIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados (2000-2003), donde impulsó las reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE), obligando por primera vez la representación de género (70/30) en la postulación a cargos de elección popular. Promovió la iniciativa que reformó el artículo 25 de la Ley General de Educación, para que se destine un monto anual equivalente al 8% del PIB del país al Gasto Público Federal en Educación, aprobada en el año 2002. Diputada por el PRD en la LXIV Legislatura del Congreso del Estado de Chihuahua, donde promovió la Reforma Electoral que establece la paridad horizontal y vertical para todos los cargos de elección en Chihuahua. Actualmente Diputada Federal por el PRD en la LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados, integrante de la Red Nacional Mujeres en Plural.

Historia de vida

Nací en una familia de origen político y que participaba en política. Desde muy pequeña, en mi natal Chihuahua, yo estuve participando en la política por mi madre, mi hermano fue ejecutado por pertenecer a la Liga 23 de septiembre. Estudié en la Escuela Normal Rural. Participamos desde niños en la organización de las colonias populares, mis hermanos mayores participaron en el Partido Comunista donde yo luego me adscribo a los catorce años en lo que eran las Juventudes Comunistas; después aparece mi hermano en la Liga Veintitrés de Septiembre, hay en la familia fundadores de lo que fuera originalmente el Comité de Defensa Popular, en sus orígenes, no lo que es ahora. Bueno, todo ello indica que veníamos de una familia bastante numerosa que participaba en política.

Milité activamente en el Partido Comunista Mexicano (PCM), en el Partido Socialista Unificado (PSUM) y en el Partido Mexicano Socialista (PMS); fundadora e integrante del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Comisionada del PRD en la Internacional Socialista de Mujeres. Actualmente soy Consejera Nacional del PRD. Fui titular de la Secretaría de Asuntos Internacionales, de la Secretaría de la Mujer, de la Secretaría de Relaciones Políticas y Alianzas, y de la Secretaría General. También, he sido Vicepresidenta de la Mesa Directiva del Consejo Nacional del PRD.

Ahora soy Diputada Federal por el PRD en la LXIII Legislatura de la Cámara de Diputados, donde soy Presidenta de la Comisión de Educación Pública y Servicios Educativos, integrante de las comisiones de Igualdad de Género y de Gobernación, además de Vicepresidenta del Grupo de Amistad México-Brasil. Asimismo, integrante de la Red Nacional Mujeres en Plural.

Admiro a mi madre que fue una persona autodidacta, muy comprometida con las causas sociales, siempre vinculada a la defensa y la gestoría de los temas de la gente, las colonias y lo que más admiro de ella es su congruencia. Y en segundo término fui alumna de Amalia García, buena parte de lo que yo aprendí de feminismo y de convicción por las causas justas fue con ella, una gran maestra en formación política para mí es algo de lo que

“Las mujeres tienen muy claro qué hacer cuando hay limitaciones económicas y cuando tienes que hacer ajustes, ajustas todo y priorizas educación, salud y alimentación”

me enorgullece, ya que fui su alumna, pero el principal referente es mi madre.

Retos y obstáculos

En el ejercicio del poder, los mismos que se enfrentan desde el ámbito de las mujeres, porque tenemos condiciones distintas de participación y también obstáculos diversos que no tienen los hombres por los roles que se juegan. Sin embargo, a mí me ayudó mucho vivir en una familia donde las mujeres podían participar desde pequeñas, tomar decisiones, opinar, participar, incluso en cargos de dirección de partido, yo lo observé a través de mis hermanas, de mi madre, entonces me fue de una manera implícita un poco más natural.

No debo decir que sin dificultades porque no es así, pero yo observaba sobre todo, al momento de encontrarte en reuniones con horario nocturno muy prolongado, que eso limitaba mucho la participación de las compañeras, o bien, cuando había que salir a hacer tareas fuera del municipio donde vivíamos o del estado también se iba decantando el grupo de mujeres que participaban, y al final de cuentas, los señores eran los que estaban en las mesas más importantes de toma de decisiones en el Distrito Federal y sobre todo eso fue algo que nos llevó, cuando pasamos del Partido Comunista al Partido de la Revolución Democrática, a incluir una de las demandas más importantes que la izquierda ha abalado es la igualdad de género.

La verdad es que el PRD se distinguió por eso, fue pionero en la lucha de los derechos de las mujeres en la participación política, lo incorporó con la famosa cuota del treinta-setenta o setenta-treinta de participación en los espacios; después lo llevamos al Congreso cuando fui diputada en el año dos mil-dos mil tres, logramos legislarlo como obligación de los partidos políticos en todo el país y hoy en día esa cuota setenta-treinta se ha convertido en paridad, paridad que también fue primero en el PRD y se convirtió en una de esas cosas curiosas en demanda del Presidente de la República, Peña Nieto, como algo que quisieron que formara parte del status quo de un partido,

Entrevista

que si bien es cierto, no ha sido ajeno a la incorporación de las mujeres a la política, tampoco es el pionero, hay que reconocer la participación de muchas mujeres del movimiento social en este tipo de demandas, y por supuesto, las mujeres de izquierda que participan en partidos políticos.

Las estadísticas son claras, sin embargo, si todo lo pones en blanco y negro se pierden los matices del gris y se pierde la esperanza también; o sea, uno no puede decir que las cosas siguen igual, cuando Hermila Galindo planteó por primera vez el tema incorporar a las mujeres a las candidaturas y fue la primera que compitió sin derecho porque no estaba planteado en la Constitución, irnos a ese extremo no se vale.

No se vale porque se ha hecho mucho, se ha avanzado bastante, más del cuarenta y dos por ciento de esta Legislatura de la Cámara de Diputados habla de eso. Hoy en día tenemos un Congreso por primera vez en los estados de la República, el Congreso de Chihuahua, que tiene mayoría de mujeres, por primera vez en la República y en la historia de este país y creo que la de muchos países.

Esas son cosas que deberíamos de destacar, un Congreso mayoritariamente de mujeres con las reglas actuales, implica que se está avanzando, no suficientemente, no al paso que quisiéramos porque también la derecha conservadora, hombres y mujeres, y cuando hablo de la derecha conservadora no hablo sólo de los partidos de derecha, sino también de los de izquierda, la derecha existe en todos los partidos y compañeros nuestros son muy de derecha, pues también están haciendo lo propio ¿qué significa? intentar retroceder en los avances que se tienen para construir una sociedad más igualitaria.

Todavía existen quienes niegan la igualdad, sólo les gusta de discurso, pero en la práctica se oponen tajantemente a ella, y estoy convencida que no hay democracia plena que no incorpore de manera definitiva a las mujeres y a los grupos más vulnerables del país.

Liderazgo político

El estatus de las mujeres es diferente al de los hombres, la forma en la que piensa una mujer es distinta.

Yo siempre he dicho que cuando tengamos una

secretaria mujer en Hacienda, vamos a encontrar un presupuesto distinto. Las mujeres tienen muy claro qué hacer cuando hay limitaciones económicas y una de ellas por supuesto es cuando tienes que hacer ajustes, ajustas todo y priorizas educación, salud y alimentación; el país debiera priorizar eso cuando tiene ajustes económicos y encontramos que no es así.

Por eso las mujeres miran de manera distinta a la economía de este país, piensan de manera distinta hacia a dónde se van los recursos de una presidencia, observa que por ejemplo, el agua potable en las casas elimina un porcentaje muy alto de la fatiga de las mujeres en el acarreo de la misma; también saben que cocinar con leña implica una carga excesiva de trabajo para las mujeres y muchas enfermedades, por eso están preocupadas por tener cocinas ecológicas, todas esas cosas no les interesa mucho a los señores.

La verdad es que cuando tú incorporas la visión de género en el presupuesto, estás incorporando a más de la mitad de población al ejercicio pleno de sus derechos.

Diferencias en el ejercicio del poder

Somos diferentes, se negocia de manera diferente; el modelo patriarcal es autoritario, el androcentrismo que parte de una sola visión es excluyente. Hay muchísimos estudios, la realidad se impone todos los días, hay formas distintas de hacer política y por eso es fundamental que las mujeres accedan a los espacios de toma de decisiones, el número es importante.

Porque como bien lo decía, y creo que lo sigue repitiendo, la Presidenta dos veces de Chile, Michelle Bachelet, “cuando una mujer se incorpora en la política, esa mujer cambia, pero cuando son muchas las mujeres que se incorporan a la política, la política cambia”, y de eso se trata, hacer que la política cambie.

A las nuevas generaciones, les diría que lo piensen bien si deciden dedicarse a la política porque no es nada fácil, se requiere de mucho esfuerzo y dedicarle mucho tiempo. Si yo fuera vendedora de elotes y le hubiera dedicado el tiempo que he invertido en la política, ahora fuera rica, pero decidí por la política y no es nada fácil.

“Cuando tú incorporas la visión de género en el presupuesto, estás incorporando a más de la mitad de la población al ejercicio pleno de sus derechos”

Las jóvenes son otra parte de las mujeres que tienen su propia dinámica, tienen sus propias redes de comunicación, sus propios espacios de toma de decisiones; tienen que ampliarlos todos los días, todos los días tienen que estar luchando para que esos espacios se amplíen, crezcan, se fortalezcan y hoy en día, a mí me da gusto también que el PRD haya sido uno de los partidos que incorpora mujeres en sus listas de candidatos y candidatas.

Creo que no basta, ojalá que las acciones afirmativas, con el tiempo para jóvenes y para mujeres, e indígenas y otros grupos vulnerables desaparezca. Sé que esto va a hacer posible en la medida de que esta sociedad entienda que no podemos estar incompletos; con un sólo sector que nos falte, con uno solo, tendríamos nosotros que decir que estamos incompletos y esta sociedad no puede caminar con una parte que le falte.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Lo principal es la congruencia, el compromiso de hacer bien las cosas. Que se debe conocer la historia de la lucha de las mujeres y tienen que ponerse a estudiar para entender como funciona esta sociedad y qué hacer.

Aunque la verdad, no creo que se requiera un manual. No se trata de un recetario de cocina, no se trata de una lista de cosas qué hacer, porque las mujeres tampoco somos iguales todas las mujeres; seguir un modelo de mujer blanca, académica, de clase media implica que nosotras mismas estemos excluyendo al resto de las mujeres, es un error en la práctica pensar que todas las mujeres somos iguales.

Por eso no puede haber un recetario único, las indígenas tienen su propia forma de incorporarse a la política y ejercer el poder, las mujeres pobres tienen sus propias formas, las mujeres de clase media, académicas, hay miles de modelos de mujeres.

No me gustan las generalizaciones porque excluyen e invisibilizan a las mujeres. Así como no todos los hombres son iguales y no todos aplican el mismo librito machista de opresión y de violencia hacia las mujeres, tampoco las mujeres somos iguales, todas tenemos nues-

Entrevista

tros propios parámetros de conducta, nuestras formas de ejercicio social de incorporación.

Lo que aquí priva fundamentalmente es no desconocer que el ejercicio de los derechos humanos debe de ser pleno para todos y para todas, el acceso a ellos debe de facilitarlo el Estado. La manera en que se incorpora cada sector de esta sociedad de hombres y mujeres es distinto, por eso no hay un manual, lo que se requiere es tener una convicción clara de inclusión, de incorporación de todos y de todas.

Creo que ha sido un avance sustantivo que apunta hacia la justicia social y la igualdad sustantiva entre hombres y mujeres, estoy convencida de la igualdad efectiva es la vía para lograr una sociedad más justa. Las mujeres podemos hacer la diferencia, gobernando con congruencia y preparándonos más.

MARÍA ALEJANDRA BARRALES MAGDALENO



Foto: Rodolfo Angulo

“El liderazgo de las mujeres tiene un enorme potencial, tenemos características peculiares, siempre somos más aguerridas, más convencidas, tenaces, algunos dicen que necias, yo digo que persistentes”

ALEJANDRA BARRALES MAGDALENO
SEMBLANZA

Licenciada en Derecho y Maestra en Administración Pública, con especialidades en Administración de Recursos Humanos por el Instituto Nacional de Administración Pública. En 1988 inició su vida profesional como sobrecargo. Un año después se desempeñó como Secretaria de Prensa de la Asociación Sindical de Sobrecargos de Aviación (ASSA), y en 1995 como Secretaria General. Ha ocupado diversos cargos en organizaciones sindicales. En 2002 ingresó a las filas del Partido de la Revolución Democrática, del cual fue Presidenta en el Distrito Federal. De 2006 a 2008 fungió como Secretaria de Turismo del Distrito Federal. Fue Coordinadora de Gestión Social y Secretaria de Desarrollo Social del Gobierno de Michoacán. En 2002 fue Diputada Federal durante la LVIII Legislatura y dos veces Diputada local en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Durante la V Legislatura local fue coordinadora de la bancada y Presidenta de la Comisión de Gobierno. En septiembre de 2012 fue Senadora por la LXII Legislatura y presidió la Comisión de Radio, Televisión y Cinematografía, se desempeñó como Secretaria de la Comisión del Trabajo y Previsión Social e integrante de las comisiones de Relaciones Exteriores y del Distrito Federal. En julio del 2015 fue designada Secretaria de Educación de la Ciudad de México. Actualmente es Presidenta del Comité Ejecutivo Nacional del Partido de la Revolución Democrática. Tras solicitar licencia en 2015, en marzo de 2017 regresó a ocupar la titularidad del cargo de Senadora de la República, Secretaria de la Comisión de Administración. Alejandra Barrales colabora semanalmente en el

periódico El Universal y en 2011 publicó el libro *Legislar para Ayudar, Profesionalización de la Asamblea Legislativa*.

Historia de vida

Son muchos años ya, más de veinticinco años en esta lucha, desde muy joven trabajando en la aviación como sobrecargo. En el sindicato de sobrecargos nació mi interés de mejorar las condiciones de vida para las mujeres que estábamos en la aviación en ese entonces, pues de repente me llevaron al sindicato a encabezar una planilla de oposición en y, pues de ahí, a partir de ahí a la representación, la posibilidad de representar a todas las compañeras, primero del Sindicato de Sobrecargos y después fuimos teniendo poco a poco el apoyo de pilotos, de telefonistas, de electricistas y me colocaron al frente de la Federación de Sindicatos de Empresas de Bienes y Servicios (FESEBS), todavía sigue existiendo la Federación, y de ahí dimos una batalla importante para democratizar al sindicalismo y nos colocamos a la cabeza de la Unión Nacional de Trabajadores que es un colectivo, una Presidencia colegiada que nos permitió seguir trabajando.

Después llegamos al PRD, más bien el PRD llegó a nosotros. Yo tuve la invitación en ese entonces, en toda esta lucha, en toda esta defensa pues nos fue ganando atención de la ciudadanía, la invitación de varios partidos para convertirme en legisladora, en diputada, no me animé a participar con ninguno, incluso con el PRD dije que participaba, pero a partir de una candidatura externa, me dieron esa posibilidad y pues mira, aquí estamos.

Ahora en la dirigencia nacional del PRD que es un gran orgullo para mí.

Retos y obstáculos

Han sido muchos, como mujer me parece que, sin victimizarnos, porque también eso he aprendido a lo largo de estos trayectos, primero el machismo que existe en nuestra sociedad, pero también en la política, eso está muy, muy marcado. Aquí nadie te deja pasar por tu condición de género, nadie te dice adelante, primero tú, ni mucho menos, al contrario diría yo, me parece que son muy similares a los retos que vivimos pues muchas mujeres en nuestro día con día en el trabajo, en el taller, en la fábrica, en todos esos espacios, yo creo que el reto siempre es permanente,

“Las mujeres somos empáticas por naturaleza, siempre te pones en el lugar del otro ¿cómo lo voy a hacer sentir? ¿cómo va a reaccionar? y eso también en la política puede jugar de manera muy favorable”

María Alejandra Barrales Magdaleno

este doble papel que tenemos que jugar, a veces hasta triple papel, cómo sales adelante en la parte profesional, en el trabajo, pero también cubres, atiendes las labores de la familia, del hogar; este rol es muy exigente, muy complicado pero como muchas mujeres en este país, yo creo que nos las ingeniamos para seguir adelante.

Diferencias en el ejercicio del liderazgo

Estoy convencida que hace una diferencia ser mujer en el liderazgo político, pero que yo misma me he convencido de que esa diferencia tiene que ser a favor; difícilmente me quedo, en todo en general, me trato de quedar con lo positivo y no tanto con lo negativo, las debilidades, yo creo que el liderazgo de las mujeres tiene un enorme potencial, tenemos características peculiares, siempre somos más aguerridas, más convencidas, tenaces, algunos dicen que necias, yo digo que persistentes y bueno, son muchas cualidades que estoy convencida que en favor de la sociedad pueden darle un giro enorme a las cosas; el que estemos en lugares donde se toman decisiones es una enorme oportunidad para nuestro país.

Las mujeres siempre estamos preocupadas por nuestro entorno, no solamente por los hijos, te preocupas por el hermano, por la mamá, cuando vas a la escuela, ¿cómo está el entorno? yo estoy convencida que eso es favorable para nuestra sociedad.

Por supuesto, estoy convencida que hay una gran diferencia por ser mujer en el ejercicio del poder, no diría mejor o peor, lo único que diría, que las mujeres tenemos una forma particular, una forma única de ver el mundo, de tomar decisiones, de hacer consideraciones, yo no podría hablar de cómo toman decisiones los hombres, lo veo, creo que eso no ha sido siempre lo mejor, pero las mujeres siempre tenemos como un despliegue de preocupaciones del entorno, haces mucha empatía, las mujeres somos empáticas de naturaleza, siempre te pones en el lugar del otro ¿cómo lo voy hacer sentir? ¿cómo va a reaccionar? y eso también en la política puede jugar de manera muy favorable.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo de las mujeres

Pues me parece que son muchas las cosas que tendrían que señalar y somos muchas las que tendríamos o podríamos participar en la conformación de un manual, hay muchas experiencias; pero, yo hablaría como principio que es muy importante el reconocer nuestras cualidades únicas como mujeres, no es, insisto, que seamos mejores, no es que seamos inferiores, simplemente son nuestras cualidades como mujeres, reconocerlas y echarnos para adelante con esas cualidades. Soy más apasionada que los hombres a la hora de estar en estas posiciones, que bueno, esa es mi cualidad pero ¿cómo eso juega en favor del objetivo, de la tarea que yo estoy desarrollando?

No victimizarnos, jamás comprarnos ese boleto que nos quieren vender constantemente de que somos inferiores, de que somos débiles, no es cierto, todos los días veo cómo las mujeres nos echamos para adelante en retos importantes, bueno, hasta el umbral de dolor es diferente, las mujeres somos bien aguantadoras ¿no? en muchos sentidos, damos a luz, o sea, una serie de cuestiones que los hombres no siempre enfrentan de la misma manera; entonces, no comprarnos ese boleto.

Y lo otro que me parece muy importante, que yo lo he venido recomendando, lo he venido compartiendo, es muy importante la preparación de las mujeres, sobre todo las que estamos en estos espacios tenemos el reto de reconocer que se nos exige más como mujeres, le pasa mucho a la izquierda cuando gobierna, la izquierda llega a gobernar y siempre le exigen más, se espera más, de las mujeres también.

Cuando llegas a un espacio por alguna razón la gente espera que des más, que hagas más cambios, que hagas más logros y eso hay que reconocerlo, no para achicarnos sino para entender en dónde estamos y eso obliga que te prepares, obliga que tú ganes con argumentos, con sustento, no con fuerza, no con gritos, sino con preparación es como vas ganando esos espacios; llegas a los espacios y cómo confirmas que tienes la capacidad para estar en ese espacio.

En estos trayectos de política de las mujeres, o en

política de las mujeres, diría que es muy importante que eso que hacemos lo podamos traducir en política pública, si no logramos traducirlo en política pública se convierte en buena aventura, se convierte en un buen momento, pero no trasciende. El reto que tenemos cuando hacemos gobierno, cuando estamos en algún espacio es cómo logramos que eso se convierta en una política pública perdurable, en una política pública más allá del momento y eso es lo que puede cambiar por mucho la vida de muchas más mujeres.

En la vida partidista todavía en número estamos en desventaja respecto a los varones. Aún y cuando yo también tendría que reconocer que jamás he llegado a un espacio por un asunto de cuotas, por diferentes cuestiones, las circunstancias me han dado esa posibilidad, no dejo de reconocer que tenemos que seguir trabajando para las políticas afirmativas, donde de manera obligatoria partidos, gobiernos, empresas, todos estos espacios consideren la presencia de las mujeres de manera paritaria, igual que entra un hombre, igual entre una mujer, el que haya esas consideraciones porque sé que de otra manera muy difícilmente muchas mujeres podrían estar participando hoy en política; entonces creo que es muy importante que se sigan dando esas acciones afirmativas, lo otro que acabo de comentar, es muy importante que haya esa preparación acompañando esos espacios, logras el espacio pero tienes que demostrar que fue tu capacidad, que fueron tus cualidades las que te colocaron en las preferencias de la gente.

Yo estoy de acuerdo, yo estoy convencida, lo vivo hoy en el PRD, no he estado nunca en otro partido, pero estoy convencida que el hecho de que seamos el único partido donde hoy somos dos mujeres las que estamos en los espacios de poder, en los espacios de toma de decisiones más importantes, claro que le imprime otra condición a nuestro partido.

Lo ves y compartiría ejemplos burdos si tú quieres para poder explicarme, cuando somos mujeres las que estamos mayoritariamente en estos espacios, el comité, la secretaría general, la presidencia, los hombres se miden para hacer bromas, los hombres se miden, dejan de hacer bromas, cuando de repente planteas y tenemos una mujer en la dirigencia y en otros espacios, cuando esto no

“Se nos exige más como mujeres, le pasa mucho a la izquierda cuando gobierna, la izquierda llega a gobernar y siempre le exigen más, se espera más, de las mujeres también”

está empiezas a ver las risas, la connotación que se da de género al tema, el escepticismo y en nuestro partido eso no es así; cuando tú hablas de que hay mujeres en las dirigencias se toma en serio, hay respeto, hay seriedad, hay júbilo, hay gusto y claro que eso va cambiando a consecuencia de que seamos muchas, seamos más las que estemos en esta condición.

No sólo es un reto, yo creo que es una enorme oportunidad con todo y que los temas de corrupción, honestidad y deshonestidad no son propios de un solo género, es un hecho que está demostrado, pues no lo decimos nosotras las mujeres, hay datos duros, las mujeres siempre somos menos proclives a los temas de corrupción, de deslealtades, de deshonestidad, la mayoría de las mujeres que hoy están en la cárcel están purgando penas por los delitos que tienen que ver con las partes emocionales, pasionales, familiares, por poner por delante a la familia, eso somos las mujeres en general y me parece que eso le debe de imprimir un sesgo positivo al trabajo de las mujeres sobre todo en política.

Un ejemplo emblemático es doña Rosario Ibarra de Piedra, que es una mujer que no surgió propiamente o primero como política pero que las circunstancias la fueron llevando a esta situación, que ha sido persistente, congruente, casada con una lucha, para mí es una mujer admirable; yo he dicho, desde hace muchos años, que cuando sea grande, y no hablo solamente en términos de edad, cuando sea grande en muchos sentidos como persona, me gustaría ser como ella. Tú la vez, una mujer que se echa para adelante, que bueno, siempre está, siempre está en todo esto, así es.

Lo que me parece fundamental para las mujeres jóvenes, en general, es soñar, que se animen a soñar, que se planteen horizontes, metas y, por ambiciosas que parezcan que las concreten con trabajo; yo soy una convencida de que todos los sueños se pueden lograr cuando los acompañas de esfuerzo y de disciplina, yo lo he vivido, yo soñé cuando era muy pequeña, yo vengo de una historia de esfuerzo, de una familia que tuvo muchas dificultades, carencias para sacar adelante a los hijos y yo soñé con muchas cosas, soñé con ser sobrecargo, luego soñé con lograr estar, con terminar una carrera, una serie de cosas que en

Entrevista

mis circunstancias se veían imposibles, pero cuando tienes convicción y cuando tienes esfuerzo para acompañar esos sueños yo estoy convencida que se pueden lograr.

Hoy sueño con que este país cambie, con que podamos rescatarlo y yo creo que lo podemos lograr.

Hemos sido de los pocos partidos que hemos tenido mujeres en la dirigencia, nosotros ya tuvimos a Amalia García, ya tuvimos a Rosario Robles en su tiempo, pero lo cierto es que hoy, en este momento sí soy la única dirigente nacional mujer en un partido y lo cierto es que somos el único partido en América Latina más importante que tiene a dos mujeres en su dirigencia.

Yo he trabajado fuerte, todo mundo lo sabe, para que la coordinación del grupo parlamentario del Senado esté en manos de una compañera mujer; Beatriz Mojica y yo trabajamos, ella como Secretaria General, trabajamos codo a codo para abrir espacios, tú estás aquí a consecuencia de una invitación que me comparte mi compañera Beatriz Mojica y lo que estamos demostrando es que sí habemos mujeres dispuestas a cerrar filas para que vengan muchas mujeres más, para que no nos creamos ese cuento de que la enemiga de una mujer es otra mujer, no es cierto, en el PRD estamos demostrando que es todo lo contrario; y esa solidaridad que hoy tenemos en el PRD yo estoy segura que la podemos encontrar en muchas mujeres más, nos entendemos, sabemos el esfuerzo que eso implica y estamos dispuestas a ser solidarias con muchas mujeres más en el país.

LAURA ITZEL CASTILLO JUÁREZ



Foto: Nedelia Moguel

“El liderazgo no se hereda, el liderazgo se ejerce, se proyecta y se trabaja en conjunto con la gente”

LAURA ITZEL CASTILLO JUÁREZ
SEMBLANZA

Arquitecta por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), tiene una larga trayectoria en el servicio público y cargos de elección popular, como Diputada Local en la II Asamblea de Representantes del D.F. (1991-1994), Diputada Federal en la LVII Legislatura de (1997-1999) y posteriormente en la LXI Legislatura (2009-2012). Jefa Delegacional en Coyoacán de (1999-2000) y Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) (2000-2006).

Directora del Instituto de Ingeniería y Arquitectura A.C. y de la Fundación “Heberto Castillo Martínez A.C.”. Se desempeñó como Presidenta del Consejo de Defensa de Vivienda (CDV). Autora de innumerables artículos en la revista Siempre, El Universal Gráfico y El Universal. Ha coordinado diversas publicaciones: “Desarrollo sustentable, ¿Una realidad? ¿Una utopía?” (1994), “Manual para la defensa del usuario del Infonavit” (2009), “La vivienda y la mujer como jefa de familia” (2011), y “La feminización de la pobreza en México” (2011), “El poder de decisión de las Mujeres frente a la violencia de género en el Distrito Federal”, un estudio de caso (2016) y la reciente publicación de relatos autobiográficos “Semblanzas Íntimas” (2017). Actualmente es Directora General del Sistema de Movilidad 1 del Gobierno de la CDMX antes Red de Transporte de Pasajeros (RTP), cargo que desempeña desde noviembre de 2015.

Historia de vida

Bueno, en realidad a nivel de la política, yo crecí inmersa en ella porque vengo de una familia de tradición de izquierda donde mi padre participó siempre desde la oposición, por lo tanto, a lo mejor a diferencia de otras personas que deciden ingresar a algún partido o participar en algún movimiento, a mí se me dio desde el seno familiar, esa yo consideraría que es la diferencia.

Yo me inicié por ese camino porque nació, ahí crecí, y por ese camino es por el que empecé a participar desde muy joven, cuando acompañábamos a mi papá y a mi mamá por los largos caminos de toda la República, acompañada de mis hermanos y recuerdo que íbamos por los caminos de terracería en un Volkswagen color pistache y también tengo muy presente los mítines con los campesinos, fue cuando se formó el Movimiento de Liberación Nacional en los años sesenta.

Algo que me impactó mucho pues fue la presencia del general Lázaro Cárdenas, a quien tuve el honor de conocer, incluso yo les pregunté a mis papás que, si era el mismo de los libros de texto, porque es impresionante que veas el rostro de una persona a la que estás viendo en tus libros.

Puedo decir que desde muy joven empecé a participar políticamente, desde que se formó el Partido Mexicano de los Trabajadores, el PMT se formó en los años setenta, como Secretaria de Relaciones Juveniles y posteriormente me incorporé en cuestiones de carácter ambiental, en las luchas sociales y vecinales y estuve como integrante en la conformación de lo que fue el Partido Mexicano Socialista, el PMS, en un proceso de fusión de varias fuerzas de izquierda, y posteriormente en 1988 participé también para la conformación del naciente Partido de la Revolución Democrática desde Coyoacán. En una asamblea pública en una plaza de Coyoacán fui electa para estar participando en esa comisión.

Podría resaltar el caso de Leona Vicario, que es un personaje de la historia de la independencia de nuestro país, que creo que no se le ha dado el lugar que se merece y que me parece que es un referente importante para las mujeres mexicanas en esta lucha por la igualdad, a ella

Entrevista

como mujer podemos considerarla como la primer periodista mexicana, ya que escribía en diferentes medios de comunicación, en la construcción de algunos periódicos que en ese momento eran importantes para poder llegar a la gente.

Se le conoce como la benemérita y dulcísima madre de la patria y además se le considera la primer periodista en nuestro país, que luchó por la igualdad y que luchó por la transformación de las condiciones que se estaban viviendo en ese momento, me parece importante que tomemos en consideración que ella escribía, participaba y además arriesgó su vida, no importó que hubiera represión y que la aprehendieran, sino que ella siguió luchando por transformar las circunstancias que se estaban viviendo en su momento.

Una mujer que además se le hicieron los honores, o sea, su funeral fue como funeral de estado, es a la única mujer a la que se le ha dado este reconocimiento y también, ya que fue perseguida, fue presa, en fin, que no importó la represión para que realmente siguiera luchando por sus ideales y que los recursos que ella tenía los dio para la compra de armas, para la lucha en ese momento.

Creo que lo anterior debería de difundirse mucho más y deberíamos de hacer un trabajo para que realmente se le reconociera toda su labor porque me parece que fue una mujer muy valiente, con mucho coraje, con mucha cultura, con mucha educación, con mucho arrojo y además, a pesar de las circunstancias, siempre estuvo luchando, y toda esta cultura y todo su trabajo lo aportó para un cambio, para que se forjara esta patria.

Retos y obstáculos

Obstáculos y adversidades son muchísimas y las hemos enfrentado todas en esta participación política con la lucha de estarnos abriendo espacios de participación como mujeres. Una de las cosas importantes que tenemos que entender es que vivimos en una sociedad patriarcal y esto de patriarcal es de gobierno de los padres entonces hay una cuestión en la cual existe la supremacía del hombre sobre la mujer, del padre sobre la madre y los hijos, del esposo sobre la esposa y esto tiene que ver directamente con una

cuestión cultural, relacionada y alimentada por los mitos, las leyendas y la misma religión donde el hombre es el propietario de la sexualidad de la reproducción y de los productos, es decir de los hijos y de las hijas.

Por lo tanto, creo que las mujeres también acabamos reproduciendo estos patrones que tenemos a nivel de la sociedad, los roles se nos han asignado tanto a los hombres como a las mujeres y el campo de la política es considerado o era considerado lo masculino como de la vida pública y en el caso de las mujeres de la vida privada.

Sí ha habido desde luego obstáculos para la participación política, es algo que tenemos que señalar ha habido una feminización de la política y por lo tanto, las mujeres nos hemos ido abriendo estos espacios siempre con la solidaridad y el apoyo y cuando las mujeres hemos participado en conjunto hemos tenido una serie de logros que han hecho que avancemos todas.

Además diría en mi caso concreto, específicamente el ser hija de Heberto Castillo siempre me ha estigmatizado de alguna manera, por una serie de comparaciones que de ninguna manera me puedo comparar, pero finalmente tiene que ver con una trayectoria y es muy difícil, porque en el caso de las mujeres siempre es: o porque se acuesta con el dirigente, siempre las levantan y las acuestan con media humanidad para que estén en el cargo, sin reconocerles la trayectoria y bueno, en mi caso específico no necesitaron acostarme y levantarme con nadie, sino simplemente por ser hija del ingeniero Heberto Castillo.

Ese es uno de los obstáculos que podríamos decir, pero al mismo tiempo también representa una posibilidad, el hecho de haber tenido contacto directo con las cuestiones de carácter político y trabajado con Heberto Castillo como parte de su equipo, porque mientras él vivió yo estuve participando políticamente, puedo decir orgullosamente que yo era una de sus operadoras.

Sí, desde luego es un maestro en el trabajo y en la lucha política, desde la oposición, desde la izquierda, porque eso sí, siempre desde el carril de la izquierda porque nunca fue priísta.

“Cuando las mujeres nos aliamos podemos obtener un avance importante en esta lucha por la igualdad”

Ejercicio del liderazgo

Vivimos en una sociedad patriarcal, o sea, patriarca proviene del gobierno del padre, aquí también podemos considerar que es una figura paterna muy fuerte ¿verdad? la que a mí me compete a nivel familiar, pero el hecho de que vivamos en una sociedad patriarcal tiene que ver con toda una cultura y esta sociedad y este gobierno de los padres va directamente descendiendo, es la figura del padre, la supremacía del varón sobre la mujer.

Esto ha ayudado a que se alimenten una serie de mitos, una serie de leyendas y la misma religión que refuerza este poderío del hombre dentro de la sociedad. Entonces las mujeres reproducimos eso, porque forma parte de la cultura, porque es una construcción social donde nosotros nos desenvolvemos y cada uno o una tiene un papel que se va estereotipando dentro de la sociedad; por lo tanto, aunque podamos decir que las mujeres somos muy diferentes a los hombres en la manera de hacer política, se reproducen los mismos patrones de la política que efectúan los hombres, porque se aprende a hacer política a partir de lo que están haciendo ciertos personajes y por lo tanto, lo que también pensamos es que en este tipo de cuestiones hay patrones que las mujeres están imitando y por lo tanto existe una serie de contradicciones, que si bien es cierto que se nos asigna un rol como tal dentro de esta construcción social, es un hecho que cuando también participamos en política se tiende a repetir estos mismos patrones que son muy masculinos; es como en el caso de la política del país de las últimas décadas y del último siglo, lo que se reproduce es la misma forma de hacer política del patriarismo.

Ahora hay un libro que acaba de publicar María Sherer se llama *El patriarismo que todos llevamos dentro* y creo que también se podría decir el macho que todas llevamos dentro, sin que se preste a otra interpretación.

El reto es que como mujeres estemos trabajando de manera conjunta y pues que seamos honestas en nuestro actuar y que también defendamos estos derechos que son importantes para la igualdad.

Como bien se dice, por el hecho de ser mujer no vas a hacer política como mujer, eso no te garantiza, sino

Entrevista

que podemos ver el caso de Elba Esther Gordillo, lo que hace es reproducir esta cultura machista, sindicalista, charrá, o podemos ver la Margaret Thatcher qué es lo que sucede; entonces, eso no te garantiza, dicen, cuerpo de mujer no garantiza que realmente hagas política como mujer, como debiera de ser.

Y yo digo, que si bien tenemos ya estereotipo dentro de la sociedad el rol que te toca jugar como mujer, el rol que te toca jugar como hombre, el hecho de que empieces a participar en política, que es un área que hasta hace décadas estaba vedada para las mujeres, el hecho de que ahora la mujer participe, salga del plano del hogar hacia a la calle, yo creo que de ama de casa a ama de calle, bueno, pues eso ha implicado que realmente aprendas a hacer política como te enseñan los hombres por lo tanto se reproducen muchos aspectos relativos a esto.

Yo creo que las mujeres, dentro de la aportación simplemente que se ve en la Cámara de Diputados, pues llegó el colorido a la Cámara; o sea, de acuerdo con la reglamentación, que hasta hace muy pocos años permaneció, aunque no se respetaba como muchas de las cuestiones que están nada más escritas, o prescritas, tenías que llegar a un evento de color oscuro. Bueno, cuando irrumpen las mujeres en la escena pública con ellas, en esta escena pública entran los colores, y yo digo que la izquierda tiene muchos colores también y que esto se ha impregnado en la forma en la que se ha venido trabajando, y de alguna manera la participación de muchas mujeres que tienen conciencia de esto, de la reivindicación de los derechos de las mujeres ha contribuido para que estas cuestiones cambien.

¿En qué ha contribuido? Yo diría que la participación de las mujeres ha hecho que realmente se pueda lograr que se castigue la violencia intrafamiliar. A mí me tocó por ejemplo en la LVII Legislatura participar en esto y que lo hicimos con las mujeres de todas las vertientes políticas. Entonces, esa es una cuestión para poder entender que cuando las mujeres nos aliamos podemos obtener ahora sí que un avance importante en esta lucha por la igualdad.

Y lo que creo, es que tenemos que tener conciencia de género, y que esta conciencia de género tiene que

ser feminista, y que la palabra o el concepto de feminismo también está muy desprestigiado porque se utiliza también como una parte peyorativa. Tuve la oportunidad de estar con un grupo de jóvenes, muy jóvenes, del CETis número cinco y cuando les pusimos los conceptos que tenían que ver con feminismo pues ellos, todo lo que relacionaban los jóvenes con respecto al feminismo era “hombrieriega”, podríamos decir que lo negativo o sea la imitación de lo que podría ser las características de un macho; no, lo que tendríamos que hacer es que dentro de este concepto lo importante es que es la reivindicación de los derechos de la mujer para que realmente podamos avanzar en la sociedad.

Creo que lo que tenemos que hacer es reconocer que las mujeres tenemos muchas cosas que aportar y que también se requiere que haya una conciencia de género, que esta conciencia de género, pues como se reproduce la situación cultural dentro de una sociedad, es algo que también tenemos que aprender, empezar a cambiar y tiene que haber un proceso de capacitación para la participación de las mujeres y para entender que el feminismo es esta reivindicación de los derechos que tenemos como mujeres.

Por lo tanto, creo que no necesariamente por ser mujer vas a defender los derechos de las mujeres, sino que una vez quizá que ya te encuentres en cierto espacio de la vida política pues ya no volteas a ver a tus compañeras; entonces ¿qué es lo que creo que tenemos que hacer? es realmente hacer un trabajo de capacitación y que entendamos que tenemos que hacer un trabajo para generar esta conciencia de género y que en las familias lo que se hace es reproducir.

A veces, cuando están hombres y mujeres, lo que se prefiere es mandar al hombre a la escuela, esto es algo que sucede en el seno familiar y también lo vemos que, desde las mamás, se les dice a las niñas que les calienten las tortillas a los hermanos o que tiendan la cama y difícilmente se les dice a los hombres que participen en estas cuestiones.

Por lo tanto, el papel de la mujer está considerado como reproductivo y el del hombre como productivo y además es el que sale a trabajar, el de la vida pública, la de

“Tenemos que empezar a cambiar y tiene que haber un proceso de capacitación para la participación de las mujeres y para entender que el feminismo es esta reivindicación de los derechos que tenemos como mujeres”

la vida privada es la mujer, y por lo tanto tiene que haber un proceso mediante el cual entendamos que la sociedad es de todos y que tenemos que trabajar todos y todas por esta transformación.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Una de las cuestiones que creo que es importante es la praxis, o sea que no podemos aprender todo de la teoría, sino que tenemos que lograr participar en política pero dentro de la acción y lo que también considero que sería fundamental es que la gente fuera honesta, honesta con una misma como mujer, cuáles son sus valores y también cuáles pueden ser una serie de conceptos mediante los cuales nosotras podamos enfrentarnos a la sociedad de manera transparente, como seres humanos, como mujeres y no imitar a los hombres en la misma forma de trabajar.

Creo que tenemos muchas cosas que aportar en política y que las mujeres dentro de esta sociedad y en este siglo tienen un papel preponderante, considero que este puede ser el siglo de las mujeres a pesar de todo lo que existe y de toda la violencia que se da, que se reproduce también en esta violencia de género.

Yo lo que creo es que siempre se requiere que haya capacitación en primer lugar y que el liderazgo esté basado sobre propuestas en específico, pero, directamente en función de cuáles son los intereses de la misma sociedad y, por ejemplo, en el caso de un proyecto que tuviera que ver con cuestiones ambientales pues participar políticamente con la gente para transformar esta situación. El liderazgo no se hereda, el liderazgo se ejerce, se proyecta y se trabaja en conjunto con la gente; me parece que tiene que haber una visión de carácter democrático donde debe de haber una participación colectiva para el desarrollo de cada una de estas propuestas.

¿Qué es lo que yo diría? En primer lugar, que tiene que haber una capacitación, nosotras como mujeres tenemos que impregnarle esta conciencia de género, la solidaridad, y además haya una praxis, que haya una participación política pero directa dentro de lo que tendría que ser una acción por la transformación. Es decir,

me parece que como Partido de la Revolución Democrática y como una organización de izquierda tenemos que reivindicar las luchas sociales y acercarnos a los movimientos que se están dando en las diferentes regiones de nuestro país para que existan mejoras en función de cuáles son los problemas que se están viviendo en el campo y en la ciudad.

Creo que ha habido un impacto de la participación de las mujeres y un proceso de feminización dentro de la política y el reto consiste en no reproducir los mismos vicios que se tienen de esta sociedad patriarcal de la que estábamos hablando y de esta política masculina.

A veces sucede que las mujeres son todavía más masculinas que algunos hombres en la forma de proceder, me parece que tenemos que trabajar mucho dentro de este campo de la solidaridad y que las mujeres, a partir de este cincuenta por ciento, tenemos que reconocer que el PRD fue pionero en la incorporación de mujeres en lo que son estas acciones positivas, que fueron muy criticadas por muchos, por la misma derecha en nuestro país; sin embargo, a lo largo de todos estos años de lucha, finalmente ahora se ha planteado que sea el cincuenta por ciento de los cargos de elección popular, pero esto es resultado de la lucha que hemos dado desde la izquierda las mujeres en este país, que nada ha sido gratis, que esto ha costado muchísimo y que ahora lo que tenemos que lograr es que las mujeres que se incorporen, sean mujeres con este compromiso de lucha y con este trabajo y, yo insisto, tiene que haber capacitación.

Antes, en la izquierda lo que acostumbrábamos es que había círculos de estudio, círculos de reflexión, debates colectivos, eso es lo que se tiene que hacer también con las mujeres, con las mujeres y con los hombres, pero en el caso sobretodo de las mujeres pues esta orientación de ese liderazgo con esta percepción, con una perspectiva de género realmente.

Yo lo que diría es que a las mujeres nos cuesta mucho más trabajo llegar a donde hemos llegado, también me parece que una de las características es que somos más constantes en el trabajo y en ese sentido más comprometidas, que cuando logramos algo también procuramos conservarlo y cultivarlo; que nada ha sido fácil y que es

importante también que las siguientes generaciones estén conscientes de la lucha, incluso por el ejercicio del voto en este país, para que las mujeres participemos en política también ha sido producto de una larga lucha, que mientras en Europa había ya el voto para la mujer pues aquí todavía nos faltaba un largo trecho por avanzar.

Entonces todo esto ha sido producto del trabajo y de la misma reflexión, efectivamente política, la reflexión con relación a cuáles son las alternativas por las que tenemos que estar luchando nosotras como mujeres y qué es lo que tenemos que hacer, que el camino es largo pero que también lo podemos andar y que podemos avanzar, que eso es lo que se ha demostrado.

Realmente la situación por la que atraviesa el país es una situación muy difícil, de mucho descrédito a nivel de la política y de mucha desesperanza, que obviamente el reto que tenemos nosotras como mujeres en esta participación política es darle credibilidad a la misma política y que entendamos que hay caminos que podemos andar de manera conjunta para que podamos recuperar a la patria; es decir, renacionalizar al país y tener realmente la fortaleza para seguir luchando.

Creo que es fundamental que los jóvenes participen en política porque es la herramienta que tenemos para un proceso de negociación, la herramienta que tenemos para un cambio pacífico que pueda existir en nuestro país y creemos que ahora más que nunca es necesaria la participación de la gente para transformar las condiciones actuales.

Con todas las reformas estructurales que se han hecho, lo que ha sucedido es que ha habido un retraso en nuestro país y que más que estructurales son reformas desestructuradoras del sistema político mexicano y que una de las cuestiones graves tiene que ver con la reforma energética pues era ahora sí que la columna vertebral de la economía en nuestra patria y realmente lo que han dejado son jirones de lo que fue, cuando el general Lázaro Cárdenas la expropió para el beneficio de todos los mexicanos y las mexicanas. Hay mucho por qué luchar y a medida que pasa el tiempo el país está más destrozado y por lo tanto este es el país de los jóvenes y tenemos que sacarlo adelante.

Entonces, es fundamental que la gente pueda par-

ticipar desde sus trincheras, desde sus espacios, a partir de sus propios intereses como jóvenes, para poder lograr la transformación que se requiere en nuestra patria.

Una de las cuestiones por las que tenemos que trabajar es porque haya un proceso de capacitación política y que tradicionalmente en la izquierda había capacitación política, había círculos de lectura, estudio, reflexión y había debate colectivo.

Para una visión democrática lo que tenemos que implementar son este tipo de acciones; entonces, me parece que ahorita uno de los retos importantes es la capacitación y yo diría que tiene que ver con lo mismo que estábamos hablando anteriormente, se reproducen ciertas formas y para poder obtener ciertas cuestiones entonces pues tienes que imitar lo que existe.

El reto justamente consiste en que realmente aprendamos a hacer un proceso de negociación, entendiendo la negociación en la política como este arte para hacer política y para cambiar las cosas, este arte de la misma negociación que es la esencia de lo que significaría la política.

Es importante que se puedan hacer este tipo de textos y estas entrevistas y que podamos conjuntar una serie de reflexiones y visiones, en este caso en específico de las mujeres, pues yo creo que este nuevo milenio, es el milenio de las mujeres y que por lo tanto se requiere que haya una visión colectiva para poder sacar las cosas adelante, que así como se dice que cada cabeza es un mundo, pues aquí podríamos decir que es más que un mundo es un universo, que en realidad una de las cuestiones básicas sería lograr que todas estas visiones se puedan conjuntar para que dentro de esta pluralidad entendamos que si la izquierda tiene muchos colores, de todos estos colores podemos sacar un mejor arco iris.

ANGÉLICA DE LA PEÑA GÓMEZ



Foto: Rodolfo Angulo

“Yo ya no pierdo el tiempo en buscar acicates que han obstaculizado mi propio proceso personal; eso yo ya lo superé, yo ya me dedico a la parte estructural para la resolución del fenómeno”

ANGÉLICA DE LA PEÑA GÓMEZ
SEMBLANZA

Senadora de la República, preside la Comisión de Derechos Humanos. Secretaria de las Comisiones de Igualdad de Género, Contra Trata de Personas y de la Niñez y la Adolescencia, e Integrante de la Comisión de Justicia Social del Observatorio Ciudadano de Políticas a favor de la Niñez A.C. Socia del International Women´s Forum, IWF, y Fundadora de la Red de Investigadoras Por la Vida y la Libertad de las Mujeres, A. C. Formó parte de la Asociación Civil “Mujeres en Lucha por la Democracia”. Diputada Federal en la LVII Legislatura (1997-2000) y en la LIX Legislatura (2003-2006). Fue Integrante de la Comisión Bicameral del Parlamento de Mujeres de México. Presidió la Comisión Especial de la Niñez, Adolescencia y Familias. Impulsó la Reforma Constitucional al Artículo 4º para asentar el reconocimiento de las niñas y los niños como sujetos de derechos. Impulsó la reforma al artículo 18 constitucional para el reconocimiento de los derechos al debido proceso legal de los adolescentes que cometan infracciones a los ordenamientos penales. Promotora de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, así como de las reformas para sancionar la corrupción, la Trata contra las niñas y los niños, los Delitos de Turismo Sexual Infantil, Pornografía Infantil y Lenicidio contra personas menores de edad. Invitada como especialista por el Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas para participar de las discusiones sobre las Directrices de la Organización de las Naciones Unidas para la protección de niñas y niños con ausencia parental. Se hizo acreedora al reconocimiento por su participación como docente del

Entrevista

Diplomado de Formación en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos “Héctor Fix-Zamudio” de la Universidad Nacional Autónoma de México (2015). Fue galardonada con la medalla *Omecíhuatl*, en 2013 del Instituto de las Mujeres del Distrito Federal. Integrante de la Junta de Gobierno del Instituto Nacional de las Mujeres como Consejera Consultiva (2000-2003) e invitada Permanente de la misma, como Diputada Federal. (2003-2006) Integrante de la Delegación Mexicana a la reunión revisora a cinco años de la Cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer, Conferencia de Beijing. Asesora de la delegación mexicana en la Asamblea de Naciones Unidas para la Infancia de la cual surgió “Un mundo apropiado para la Infancia” (2001)

Socia Fundadora del Observatorio Ciudadano de Políticas de Niñez, Adolescencia y Familias, A. C. Consultora de UNICEF. Estudió la carrera de teatro en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara y formó parte del Grupo de Teatro de la U de G. Fundadora y Directora del Grupo de Teatro de la Federación de Estudiantes de Guadalajara.

Historia de vida

Como una historia, se empieza desde muy joven, hay inquietudes que se muestran a partir de la adolescencia, finalmente el camino que decide cada una continuar a partir de sus propias inquietudes, cuestionamientos, rebeldías.

La crítica del establishment yo creo que es, lo que está prácticamente detrás de las que somos insumisas y finalmente estamos por el camino del feminismo; entendiendo que feminismo es una visión del mundo también, contextualizado, como es el caso mío, en el marco de la exigibilidad, del reconocimiento y garantía y ejercicio de derechos humanos de las mujeres de todas las edades desde que nacen hasta que mueren, pues de alguna manera explica que empecé muy joven a determinar qué camino tenía que seguir.

Bueno, en la política no tengo una referencia particular de una mujer emblemática que yo diga para mí es la guía, yo creo que en general hay mujeres que han trascendido mucho y no particularmente en la política, sino en general, en un contexto más amplio: mujeres académicas, mujeres que son filósofas, algunas de ellas incursionaron en la política, o más bien, fueron el germen para las que estamos en la política.

Parece que en el mundo nos hace falta tener como referencia prototipo de mujeres en toda su potencialidad, Indira Gandhi me parece que es un ejemplo de eso, era una mujer política; por supuesto tengo grandes expectativas en Michelle Bachelet, que es otra gran política.

Puedo mencionar algunas políticas de esa magnitud, pero fundamentalmente me parece que son las filósofas las que han determinado el cómo, el por qué, de qué manera hay que transitar para construir los liderazgos de las mujeres particularmente en la política, todavía tenemos mucho por hacer en ese campo.

Retos y obstáculos

He tenido muchos obstáculos igual que todas las mujeres que están en la política. En general, han sido circunscritos al mismo origen, es decir no se reconoce a las mujeres como sujetas plenas de derechos, se les cuestiona y rega-

tean los derechos políticos en una situación mucho más adversa, con mayores requerimientos respecto a los hombres y siempre se les circunscribe a las mujeres como un acompañamiento de los políticos como una parte indispensable en el quehacer político pero particularmente el que tiene que ver con la organicidad, con la propaganda, la difusión, el acompañamiento de la parte colateral del ejercicio de la política, no en la parte sustantiva; y en ese aspecto me parece que los obstáculos devienen precisamente de este sistema que ha imperado en la humanidad donde el ejercicio público está circunscrito para los hombres.

Puedo yo particularizar los datos de mi propia experiencia, pero a estas alturas de la vida y con la experiencia que tengo y a lo que me dedico, sin lugar a duda, la explicación que yo doy a esos obstáculos domésticos que he enfrentado, simple y sencillamente los contextualizo en el marco de algo mucho más sistémico, de tal manera que es desde mi punto de vista contra lo que estoy luchando. Yo ya no pierdo el tiempo en buscar acicates que han obstaculizado mi propio proceso personal; eso yo ya lo superé, yo ya me dedico a la parte estructural para la resolución del fenómeno.

Entiendo, eso sí, que mi tarea es explicar, sobre todo a las nuevas generaciones, cómo entenderse a sí mismas en el contexto de los obstáculos que cotidianamente tienen que estar enfrentando a nivel personal, a nivel familiar, en el marco de la inscripción de un grupo político, sus relaciones personales, sus propias condiciones sociales, y por supuesto, también las condiciones culturales, que por desgracia siguen imponiéndose sistémicamente en contra de la evolución y concreción del tránsito de las mujeres como sujetas plenas de derechos.

El poder público es fundamentalmente masculino, insisto, es esencialmente patriarcal. Lo que tenemos que construir es una democracia genérica, tenemos que construir la política desde otro aspecto, desde la equivalencia humana en donde mujeres y hombres están reconocidos, integrados, trabajando juntos como humanidad y no separados en dos roles en donde el espacio público es para los hombres y las mujeres siguen estando constreñidas al ámbito doméstico y privado. De tal manera que, en

ese terreno, si me permite decirlo de manera contundente, todavía tenemos mucho por construir.

A ver, las mujeres que están en los espacios de poder tenemos dos retos: primero es no seguir produciendo la forma de hacer política masculina, las primeras políticas de este país son ejemplo de eso y finalmente terminaron integradas a esa formación política masculina, las mujeres fuertes de la política de decenios atrás son muy masculinas en el ejercicio de la política porque han tenido que sobrevivir en un marco de un ejercicio al cual no podían, no había condiciones de sobreponerse para hacer otra cosa diferente; sin embargo, no se le debe restar mérito a ninguna de ellas que finalmente empezaron a construir caminos que estaban llevando a poner en la política a las mujeres, mínimamente pero ahí estaban, la primera gobernadora, la primera secretaria de estado, la siguiente gobernadora, las primeras diputadas, las primeras senadoras o cuando se gana por primera ocasión la presidencia municipal de determinado municipio en el país o la incursión de las mujeres a cuenta gotas en los consejos directivos de las grandes empresas, la inclusión, de las jóvenes en las universidades.

Es un camino que se va construyendo. Yo conozco a una amiga que estudió en la Facultad de Derecho de la UNAM y cuando había que tocar algunas materias sobre todo de naturaleza penal el maestro le decía a esa compañera, que era la única de entre todos los compañeros “por favor señorita, le pido que se salga del aula porque vamos a tratar temas que usted no puede oír”. Entonces, los retos que se han tenido que enfrentar y sobreponerse también tuvieron que ver con que el ejercicio de la política de las primeras mujeres, estuvieron circunscritos en un ámbito totalmente masculino, ese es el primer reto digamos que tendríamos que reconocer.

Y el segundo, es la construcción de la política desde otro aspecto, ya con la inclusión de las mujeres en la democracia genérica, porque es reconocer también los pendientes que existen y que tienen que estar claramente definidos, no sólo programáticamente, sino en la línea de acción de la política para lograr el reconocimiento pleno como sujetas de derechos a las mujeres, incluyendo su derecho a estar en la política, su derecho a decidir la política,

“El primer reto es que las mujeres estén, el segundo reto es que las mujeres decidan cambiar la política, no seguir haciendo la política androcéntrica, sino construir una política que le sirva a toda la humanidad”

su derecho a conducir la política.

Yo creo que hay muchos retos, pero el primero que se me viene a la cabeza es en primer lugar estar, garantizar estar; ahí han tenido un papel muy relevante las acciones afirmativas que se han decidido en los marcos legales, primero para recomendar una cuota mínima, en segundo lugar para exigir obligatoriamente la inclusión de las mujeres también en cuotas que poco a poco se fueron elevando hasta llegar a la paridad.

Entonces, el primer reto es que las mujeres estén, el segundo reto es que las mujeres decidan cambiar la política, no seguir haciendo la política androcéntrica, sino construir una política que le sirva a toda la humanidad, incluso reconociendo que la humanidad es totalmente diversa y que tiene características indistintas desde el aspecto económico, social, cultural, de tal manera que las respuestas que se den vayan dirigidas a resolver ese asunto, ese problema, esa circunstancia, esa característica y sobre todo, indicar el ejercicio de la política como la forma de sentarse, discutir, tomar acuerdos, escuchar a cada una de las partes que están sentadas ahí.

Esa es la democracia, pero tenemos que avanzar hacia la democracia genérica donde las mujeres estén de manera preponderante también tomando decisiones, a favor de las causas de las mujeres, claro, sin lugar a dudas, yo milito en eso, sé que hay muchas mujeres que están en la política y no es su prioridad, me parece que se vale, pero debemos hacer que las políticas tengan presente su compromiso con la causa de las mujeres, porque por cierto, la cuota para que estén las mujeres ahí tiene dos características: la primera es reconocer a las mujeres como la parte que falta o que faltaba y también la otra parte que es los derechos de las mujeres en este reconocimiento como sujetas de derechos, no como objetos, no como cosas, no como las que son el acompañamiento bonito, la que da el café, la que reparte propaganda en la casa, la que garantiza las condiciones para que administrativamente todo esté bien, pero en la decisión, en la toma del poder, de la decisión política del poder no figura.

Ejercicio del poder

Entonces, hay que hacerlo, pero también hay que hacer lo otro, el ejercicio del poder a favor de las mujeres, porque las mujeres están representadas por mujeres, tenemos que caminar hacia que también los hombres se comprometan con los derechos de las mujeres, que es el otro paso importante que es derivado, inherente de la paridad, es un mecanismo de la igualdad sustantiva, es el reconocimiento de hombres y mujeres como pares, estamos hablando de un estadio distinto, ya no el de la acción afirmativa, eso lo dejamos atrás, es como la equidad, ya lo dejamos atrás, hemos caminado en el mundo para construir el principio rector de siglos atrás de la igualdad, para construir la igualdad sustantiva en el caso mexicano, así lo definimos, donde están integrados hombres y mujeres, siempre buscando el bien común de los hombres y las mujeres, y cuando digo en plural hombres y mujeres, estoy hablando desde que nacen los hombres y las mujeres hasta que fenecen; es decir, también tomando en consideración la edad, la etapa etaria de cada una de las personas que parte de la vindicación de la política que debe tomar en cuenta, también visibilizar a las personas que son discriminadas por condición de edad, o por condición de género, o por cualquier otra condición como lo señala el artículo primero de nuestra Constitución.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Las jóvenes viven una situación distinta a la que vivimos nosotras, nosotras trabajamos para romper estos techos de cristal, como se le llama coloquialmente, en donde las mujeres, muy bien, están incursionando en la toma de decisiones en el ámbito público, estudian, trabajan, están en los espacios de poder, etcétera, pero siguen atendiendo las tareas domésticas de manera única. Necesitamos también desconstruir ese aspecto para que este reconocimiento como pares signifique que nosotras hacemos esto, pero también ellos hacen esto, es construir una sociedad totalmente distinta.

Por eso sigo señalando la democracia genérica como

un elemento fundamental que nos tiene que llevar a la construcción de una real, de una verdadera equivalencia entre los géneros, equivalencia integrada, interdependiente y de tal manera que las jóvenes de hoy, a lo mejor no entienden lo que la madre, la abuela, la tía les cuentan respecto de todo lo que tuvieron que batallar, cuando menos en una parte de la sociedad de las jóvenes.

Pero en esta desigualdad social que tenemos todavía existen muchísimas jóvenes que están siendo discriminadas de la educación, del trabajo, de su proyecto de vida, necesitamos resolver esas desigualdades para que realmente toda la sociedad camine en nuevos estadios de vida.

Entonces, las jóvenes que hoy tienen las posibilidades de concretar su proyecto de vida, de aspirar a ser lo que quieren ser, por supuesto que van a incursionar en esta vindicación de la política que es urgente. Necesitamos que las nuevas generaciones de jóvenes se incorporen con esta perspectiva de siempre lograr influir en la colectividad, es algo que por cierto está pendiente, evitar que los jóvenes vayan hacia el camino de la individualidad, ese es uno de los retos que tenemos para con ellos, porque bueno, todos esos jóvenes no han sopesado las dificultades que tuvimos que resolver para que ellos estuvieran ahí.

No vamos a resolver la desigualdad, que es estructural, con un manual o con un curso, o con un taller, o con un diplomado, me parece que ese es un error que hemos cometido permanentemente respecto a cómo interpretamos la capacitación de los liderazgos femeninos como lo establece la Ley de Instituciones y Procedimientos Electorales, que desde que era la ley del IFE, del COFIPE, se establecía que los partidos políticos dedicaran por lo menos el dos por ciento a la capacitación de los liderazgos femeninos, hoy es el tres por ciento.

Me parece que es necesario formar, no capacitar, mucho menos sensibilizar, la formación tiene que ser constante, permanente, evaluable, tiene que ser medible, tiene que ser docta, profunda, metodológicamente diseñada, lo otro son paliativos, pero en la transformación estructural que buscamos no sirve de nada; incluso me atrevo a decir que puede dejar mayores preocupaciones por las incapacidades que se enfrentan a la hora de estar en un encargo público.

“La paridad es un mecanismo de la igualdad sustantiva, es el reconocimiento de hombres y mujeres como pares”

El encargo público, el que sea, partidario, o de gobierno, o legislativo, o social, tiene que ser evaluable en función de lo que se propone lograr, los fines y lo que se concreta y eso hay que diseñarlo metodológicamente, porque lo otro es simplemente responder a coyunturas que no hacen, no provocan, no concretan ningún cambio y yo creo que los partidos políticos, necesitamos trabajar más en el diseño de políticas de formación metodológica que fomente, promueva, concrete liderazgos femeninos para que sean, estén, puedan tener todo lo que requieren en su capacidad de concretar resoluciones, concretar aspectos que tienen que ver con la política, con la propuesta, con la ley, con la reforma, con el cambio que estamos proponiendo como partido político. Ya circunscribiéndome con el PRD y que nos hace ser diferentes a los otros partidos y que nos lleva hacia un trabajo político de concreción de un ejercicio del poder que realmente pueda ser evaluable, lo otro se queda por demagogia.

Diferencias en el ejercicio del poder

A ver, tenemos que construir otro tipo de política, hay que vindicar otro tipo de política, hay que hacer otra manera de implementación de la política y por supuesto no puede seguir siendo masculinizada, tiene que ser integral.

Esta frase de Michelle Bachelet tiene mucha sabiduría, de tal manera que las mujeres, yo creo que el primer reto que tienen las jóvenes es que les atraiga la política, el fenómeno que vemos es exactamente al revés; entonces lo que tenemos que hacer es que el partido sea realmente un instrumento de las jóvenes y de los jóvenes, que lo usen, que lo zarandeen inclusive.

¿Lo que planteamos a los jóvenes programáticamente en el PRD es lo que quieren las y los jóvenes? Hay que escucharlos, hay que atender lo que nos dicen, no diseñar nosotros, las y los adultos viejos que es lo que creemos que ellos están pensando y exigiendo. Entonces, el derecho a opinar sobre los asuntos de incumbencia de niñas y niños es un derecho fundamental en los Derechos Humanos de la Niñez y la Adolescencia, también vale para las y los adolescentes, como vale para las y los indígenas;

ellos, ellas, tienen que decirnos si programáticamente lo que estamos diseñando es lo que están pidiendo, están exigiendo.

El primer elemento en atender es abrir los espacios de discusión para que planteen y nosotros atendamos lo que están planteando; si no se ven reflejados, no van a participar, si no atendemos lo que nos están exigiendo no se van a comprometer con nosotros y necesitamos también actuar con congruencia, hemos abierto espacios, cuotas, acciones afirmativas a las y los jóvenes, pero también tenemos que garantizar que esas y esos jóvenes lleguen a ser un ejemplo para otras y para otros porque están ocupando los espacios de poder y están influyendo en las decisiones de poder.

Y entonces si queremos abrir a las y los jóvenes hay que actuar en congruencia, y particularmente en las jóvenes, necesitamos empoderarlas, porque sistémicamente todo está hecho para que los jóvenes desde que nacen caminen por el camino del empoderamiento, las mujeres no, y entonces hay que atender las complejidades que impiden que las niñas, las adolescentes, las jóvenes se empoderen y esa es una tarea a la que el PRD tiene que dedicarse de manera preponderante, entre otras tareas, pero esa es me parece una de las más importantes para concretar en la realidad la aspiración de que son mujeres reconocidas, insisto, en todos sus derechos de manera plena.

Me parece que es importante que caminemos hacia la vindicación de la política, yo creo que es necesario sustentarla en el marco jurídico fundamental de los avances que hemos impulsado en la propia Constitución, que no los veo en el PRD, en ningún partido, pero nos debe preocupar el PRD.

Es importante también tomar en cuenta los tratados internacionales, que son ley internacional también dentro del PRD, es necesario ver la realidad de manera objetiva involucrarse en la problemática de la gente que impide el ejercicio de sus derechos.

Finalmente los que pertenecemos a partidos políticos, somos una élite de la sociedad y entonces tenemos muchas responsabilidades para seguir abriendo, seguir ensanchando los caminos que permitan que las mujeres se involucren en la toma de decisiones que por cierto, son

trascendentales para los propios cambios sociales que se tienen que dar en lo concreto, en las calles, en las colonias, en las familias, en la circunstancia particular de la cotidianidad de las personas de carne y hueso.

Yo más bien recurriría a las filósofas feministas, a todas estas mujeres que están detrás de las definiciones de los tratados internacionales en materia de derechos humanos de las mujeres, que están detrás de las conferencias, que están pugnando porque las mujeres sean reconocidas como sujetas plenas de derechos, y en ese sentido, insisto, en la equivalencia humana.

AMALIA DOLORES GARCÍA MEDINA



Foto: Armando Hernández

“Yo lucho por causas, eso es lo que me mueve, me motiva, lo que me moviliza”

AMALIA DOLORES GARCÍA MEDINA
SEMBLANZA

Gobernadora del Estado de Zacatecas (2004-2010), una de las cinco que ha tenido el país elegidas por voto directo. Fue Presidenta Nacional del PRD, elegida por el voto directo de sus militantes (1999-2003). Fue una entre los cinco diputados locales de la Ciudad de México que impulsaron el Plebiscito Ciudadano del 21 de marzo de 1993 en el que participaron miles y antecedente de la reforma política para que los ciudadanos elijan a sus gobernantes en la Ciudad de México. Participó en el “Grupo San Ángel” y el “20 Compromisos por la Democracia”, en los años 90, que desde la sociedad civil impulsaron la transición democrática de México. Como Presidenta de la Comisión de Seguridad de la Asamblea Legislativa del D.F., entre 1991 y 1994, luchó contra la corrupción policial, contra las razzias hacia los jóvenes, a favor de los derechos de la comunidad LGBTTTI y promovió la ley que creó la primera Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México. Es una de las pioneras en la lucha por los derechos de las mujeres, como las cuotas en política, el derecho a decidir sobre su maternidad y contra la violencia. Diputada, de (1988 a 1991), promovió la nueva legislación penal, para convertir en delitos graves la violación, la violencia intrafamiliar y el hostigamiento sexual. Senadora de la República (1997-1999). Presidenta del Comité de las Migraciones, de la Internacional Socialista. Como Diputada Federal fue Presidenta de la Comisión de Asuntos Migratorios, integrante de las Comisiones de Puntos Constitucionales, de Relaciones Exteriores; de Justicia y Vicepresidenta de la Mesa Directiva. Presidió la Comi-

sión Interparlamentaria de Derechos Humanos, del Foro de Presidentes y Presidentas de los Poderes Legislativos de México, Centroamérica y el Caribe (2012-2015). Presidió el Consejo Parlamentario Regional de la Migraciones Centroamérica, México y el Caribe (2013-2015). Actualmente, es integrante del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI). Amalia es una mujer socialista que ha participado desde muy joven en la izquierda, en la lucha por la amnistía a presos y perseguidos políticos; por la democracia, y por el respeto a los derechos de los que están en mayor vulnerabilidad. Actualmente es Secretaria del Trabajo y Fomento al Empleo de la Ciudad de México.

Historia de vida

No me gusta hablar de logros, me gusta hablar de retos, de causas; yo me formé en el Partido Comunista, en la Juventud Comunista, aunque inicié desde mi casa. Mi padre recorría el estado, fue gobernador, pero a mí me gustaba pegarme a estos recorridos que él hacía, era una época de mucho acercamiento con la gente. Él era un hombre con una ideología de izquierda, progresista, muy cercano a lo que era entonces el cardenismo en los años cincuenta.

Entonces siendo muy chiquitita me iba con él a las giras y a mí me impactaba mucho, por lo menos se quedó en mi memoria, que él se sentaba durante muchas horas a escuchar, recibir y atender a la gente. Y siempre en la casa cuando preguntábamos ¿qué hace mi papá? pues siempre “está atendiendo a la gente”.

Incluso, yo aprendí a cantar *La Internacional*, que es el himno de los comunistas, en mi casa, nos la enseñó mi papá y también *La Marsellesa*. Mi padre siendo gobernador dijo -mis hijos van a ir a escuela pública, porque en las escuelas públicas es donde van a aprender, a conocer a su país, van a conocer civismo, van a conocer historia- era una educación en la que todavía, en esa época, fines de los años cincuenta pues se cantaban canciones del cardenismo; era absolutamente otro país.

Y luego, estaba yo en primaria y López Mateos decidió impulsar los libros de texto gratuitos; los libros de texto gratuitos fueron una gran decisión de política pública que fue enfrentada por la iglesia, porque la iglesia en México tenía casi el monopolio total de la publicación de los libros escolares y era también un negocio. Me acuerdo de que en la escuela mis amigas me decían -ya no te podemos hablar porque mis papás me dijeron que en los libros de texto gratuito estaba el comunismo- y claro que había una gran campaña por todos lados que decía “Cristianismo sí, Comunismo no” pero estaba vinculada a esta gran batalla por los libros de texto gratuitos. Y mi conclusión fue: pues si dicen que mi papá es comunista, pues entonces los comunistas son buenos, porque mi padre es una gran persona.

Esos son quizá algunos de los antecedentes familiares. Yo estudié en la Escuela Normal de Zacatecas,

pues era una escuela pública donde había un ambiente, sí, de mucho estudio, de las competencias pensando que, si en nuestra escuela sacábamos mejores calificaciones y estaríamos mejor que el resto de las otras escuelas, que los colegios, que los colegios privados, fue parte de la formación.

Después a mi padre lo nombraron Representante de México ante la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra, Suiza, y a partir de eso empezó una presencia con una representación de él en distintos países, en Guatemala, en Filipinas, en Polonia, en República Dominicana y ahí fuimos toda la familia, siete hijos con mis padres. Pero eso también nos formó, porque nos formó y yo digo que es parte de las herencias de mi familia en el respeto a la diversidad porque veíamos otras maneras de pensar, de comer, de ser, de actuar, otra lengua en cada lugar. Y entonces era el reconocer que las diferencias tenían muchas cosas interesantes y también positivas y eso es uno de los legados.

Otra cosa que nos inculcaron, a mí, a mis hermanas y hermanos, es el amor por la lectura, porque siempre en la casa era una gran emoción que nos regalaran un libro; cuando era muy chica en Zacatecas, no había llegado la televisión, fue el último lugar al que llegó por la altura, un estado con una enorme altura, cuando ya todo el país tenía desde muchos años antes la televisión, en Zacatecas no existía la televisión, llegó después, pero entonces el placer era leer, leer a Julio Verne, a Salgari y la biblioteca de mi padre que era su gran patrimonio y sigue siendo, porque mi madre aún la conserva, y el gusto por la lectura y las pláticas en la casa con alguna lectura de algún libro, de alguna novela, algún cuento; entonces, también es otra de las cosas que aprendimos.

Después estando yo en Polonia, viviendo ahí con mi familia, además acababa de pasar la invasión a Praga, a Checoslovaquia entraron los tanques soviéticos, hubo una gran tensión, nosotros llegamos a Varsovia, también había un gran movimiento estudiantil, y luego viendo las noticias veo los tanques entrando al Zócalo de la Ciudad de México. Fue una etapa que marcó a una generación completa de jóvenes alrededor de todo el planeta y a mí, entre miles o millones de jóvenes; entonces yo les dije a

mis padres que me quería regresar a México, a vivir a mi país, me regresé a Zacatecas y ahí entré en contacto con jóvenes de la preparatoria que tenían un pequeño círculo de estudios y empezamos a impulsar lo que llamábamos Cafés Literarios.

Y ahí invitábamos a escritores en ciernes, compañeros amigos nuestros de la preparatoria y de la universidad y empezamos a invitar a escritores también de la Ciudad de México, que no sé cómo le hacíamos que llegaban y los llevábamos ahí a la Universidad sin ningún pago, excepto que se quedaban en la casa de algunos de nosotros y nos daban charlas y empezamos a buscar a ver quién era del Partido Comunista ahí en Zacatecas porque queríamos entrar con lo más opuesto al PRI.

Después de la matanza de Tlatelolco, de esa gran masacre, de esa tragedia, que además se corrió en todo el país, todo el mundo sabía de la masacre de jóvenes que lo que querían era diálogo con el presidente, que querían democracia; entonces decidimos que, este pequeño grupo ahí en Zacatecas, queríamos participar, pero con alguien, o algunos, o la organización que estuviera más opuesta al PRI y al sistema político.

Entonces empezamos a preguntar dónde habría algún comunista y después de preguntar nos encontramos a dos comunistas, y esos dos comunistas uno era un viejo líder minero, John Castro, de Fresnillo, un personaje maravilloso, formidable, ya mayor, y el otro un líder campesino, José Dolores López, Lolo, también un personaje entrañable y cuando me han preguntado de estas memorias, lo que yo digo es que eran como dos figuras quijotescas que iban hablando de otra manera, de otro país, de otra manera de ser y ellos nos convencieron.

Y sin tener mucha idea de cómo funcionaba el Partido Comunista por lo pronto me sentí cercana y llegaron algunos jóvenes que habían participado en el Movimiento del 68 en la Ciudad de México a dar clases en la Facultad de Economía, en la Universidad e hicimos contacto con ellos y empezamos a hacer reuniones para discutir, para leer y con una de estas jóvenes que iba ahí, es que leímos por primera vez en un círculo *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir y ahí nos encontramos con el feminismo por primera vez. Y luego empezamos a tener

“Si uno abraza causas, si tiene valores, el de la libertad, la democracia, la justicia, eso es una brújula, es una carta de navegación”

otro tipo de lecturas, *El Manifiesto del Partido Comunista*, *Un fantasma recorre el mundo*, *El fantasma del comunismo*; *Con el poder de los obreros*.

Yo me casé con uno de esos jóvenes, Sergio Corichi y me vine a vivir a la Ciudad de México y, al llegar aquí, yo quería era conocer a los dirigentes de izquierda y comunistas de ese momento y así conocí a Valentín Campa, Arnoldo Martínez Verdugo, Gilberto Rincón Gallardo, Arturo Martínez Nateras, Leonel Posadas; a Montes, Perches, al propio Pablo Gómez; que estaba joven y a otros que habían estado presos por el Movimiento del 68, algunos de ellos habían sido exiliados a Chile y acababan de regresar.

Y yo me inscribí en Sociología, en Ciencias Políticas de la UNAM y por supuesto que inmediatamente entré al club de la Juventud Comunista, se les llamaba “clubes” a los de la Juventud Comunista, “células” a los del Partido Comunista que eran ya mayores, ahí conocí a Joel Ortega.

A partir de eso empezó ya una militancia mucho más seria, más formal y también ahí continué porque era nuestra formación, la de los comunistas, de muchas lecturas, mucho análisis, mucha discusión, nos podíamos llevar horas enteras y semanas y días y meses discutiendo y analizando y éramos un puñado nada más porque el Partido Comunista había sido brutalmente perseguido, encarcelados buena parte de sus dirigentes, diezmado, una brutal represión y vivíamos en un ambiente muy importante por todas las expectativas de lo que podría cambiar en el país pero también de mucho autoritarismo.

Y sin embargo en el ambiente de la Universidad se respiraba mucha libertad para poder discutir, para poder elaborar. El Partido Comunista estaba sobre todo en las universidades y estaba en el campo; ahí en esas reuniones es donde conocí a Othón Salazar, dirigente magisterial, legendario de las luchas de los maestros a fines de los años cincuenta, de los sesentas y luego a Danzós Palomino, una figura maravillosa, con una gran personalidad, gran dirigente campesino, muy inteligente y al mismo tiempo un gran cocinero, que cocinaba de una manera maravillosa y entonces invitaba a su casa y él preparaba, se ponía a cocinar.

Valentín Campa con esa generosidad extraor-

dinaria, después de haber estado preso doce años de su vida por haber intentado la democracia sindical y al mismo tiempo que salió de la cárcel optimista, alegre, generoso como él era y muy disciplinado, la disciplina era en todo, incluida la puntualidad; eso que después en la izquierda se volvió un desastre, la impuntualidad y hacer perder el tiempo de todos los demás. También tenía que ver su formación obrera, ferrocarrilero, la disciplina de alguien que ha estado en el trabajo muy riguroso, esa disciplina también él quería que estuviera en nuestras reuniones, pero los jóvenes éramos otra cosa, estábamos en otra dinámica de reflexión y estudio.

A Julio Corichi, lo invitan a Puebla a dar clases en la universidad, a la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla, de la que fue director, y nos fuimos a vivir a Puebla y ahí me inscribí en la Facultad de Filosofía e Historia en la carrera de Historia y por supuesto a un gran activismo político en un ambiente de gran represión. Bautista O´Farril, que era el gobernador, era un hombre con una concepción absolutamente autoritaria y de derecha; recuerdo que al llegar a Puebla mi marido y yo lo que encontramos fueron unas grandes pintas en las bardas que decían “Comunistas fuera o muerte” y era “fuera o muerte” en serio, y se referían a figuras de comunistas universitarios todos ellos extraordinarias, empezando por el rector Rivera Terrazas que era un astrónomo reconocidísimo internacionalmente que trabajaba no sólo en la Universidad sino en Tonantzintla, igual que el doctor Guillermo Aro, eran dos grandes científicos y que escribían sus investigaciones en revistas internacionales pero eran comunistas.

Estaba Sergio Flores también o Alfonso Vélez Pliego y Joel Arriaga, un joven que había sido dirigente juvenil y que había estado preso por el movimiento del 68 y empezaron a aparecer en las bardas pintas “Joel Arriaga fuera o muerte” y a los cuantos días la noticia brutal de que en pleno centro de la ciudad de Puebla lo acaban de asesinar. Y existía un grupo muy agresivo que andaba armado todo el tiempo, hijos de gente de derecha muy rica, que se llamaba el FUAC, Frente Universitario Anticomunista, respaldados por el obispo Márquez y Toriz, que en sus homilías llamaba a acabar con los comunistas y “aca-

bar” la gente lo tomaba en serio, literalmente era acabar...

“Acabar” quería decir “muerte”, porque además se vincula a estas pintas y luego después, Enrique Cabrera que era el director de Extensión Universitaria y que además diseñó un programa impresionante, maravilloso de trabajo para los jóvenes estudiantes, pasantes de Medicina, de Odontología, de las distintas academias y escuelas de la universidad para hacer servicio social y también empezaron las pintas de “Enrique Cabrera fuera o muerte” y lo asesinaron a las puertas de su casa, el FUAC, el Frente Universitario Anticomunista, no se detuvo a nadie.

Y luego el primero de mayo en un desfile de obreros de sindicatos, jóvenes de la Universidad fueron a repartir volantes hablando de la libertad sindical y de la democracia sindical y finalmente fueron masacrados, hubo una masacre.

Entonces, este era el ambiente, un ambiente muy, muy duro, en ese ambiente Danzós Palomino, que había llamado a ocupar tierras de grandes terratenientes, que todavía existían muchos en el país, estaba en Puebla y llegaron y lo detuvieron, lo apresaron, se lo trajeron, prácticamente por la forma en la que lo hicieron secuestrado a la Ciudad de México, entonces se organizaron movilizaciones por la libertad de Danzós Palomino y que yo hago un paréntesis, yo rememoro, él fue candidato en los años sesentas, sin registro del Frente Único del Pueblo, si mal no recuerdo, pero un candidato no por el Partido Comunista sino de este Frente y toda su campaña la hizo en cochecito y no solamente sin registro, por supuesto que sin recursos económicos pero con todo el afán de contribuir para abrir este sistema político mexicano. Entonces detienen a Danzós Palomino, yo ya estaba embarazada, se hizo una gran movilización a pie desde Puebla hasta la Ciudad de México y ahí venía yo, con todos los demás, embarazada, caminando por esta carretera de Puebla a la Ciudad de México.

Y mi militancia no paró, desde esta época que yo comento, toda la vida una militancia por causas, después nos vinimos a vivir a la Ciudad de México y aquí continué participando activamente.

Conocí a Rosario Ibarra de Piedra porque la dirección del partido decidió, a cargo de Gilberto Rincón Gallardo, trabajáramos en una gran iniciativa por la am-

“Las mujeres tenemos que estar en donde se decide, en los espacios de gobierno, tenemos que estar en las direcciones de los partidos, de los sindicatos, en las direcciones de las organizaciones empresariales, gobernando en todos los espacios del país y de toda la vida”

nistía y liberación de los presos políticos, la presentación de los desaparecidos, era una época donde había habido muchos desaparecidos, eran más de quinientos desaparecidos en esa guerra sucia, negra, una época terrible de nuestro país.

Entonces conocí a Rosario Ibarra de Piedra y a las madres buscando a sus hijos desaparecidos y otras planteando su liberación, y otras más que terminara el exilio al que se habían ido y fue una época muy intensa, muy fuerte, también de gran lucha, y ahí entré en contacto con la causa de los derechos humanos y por la libertad de los presos políticos, conocí también a varios que habían sido torturados, uno de ellos, un amigo, que traía una mano artificial porque lo habían mantenido durante días colgado, en esa tortura y perdió finalmente la mano, fue de los que salvaron la vida.

Y esta batalla nos enseñó que había que luchar por más causas, los derechos de los obreros, de los trabajadores, pero también de los campesinos, los derechos de las mujeres, los derechos humanos. Fue una época de una gran convicción, con un aprendizaje y además las batallas políticas que librábamos.

Valentín Campa fue nuestro candidato a la presidencia, en esos años ya había salido de la cárcel, pues era con brigadas como decíamos, de patria o muerte porque era sin un quinto, era ir a botear y era con el apoyo de los amigos y uno mismo poniendo algo de recurso para poder imprimir un cartel y en el día íbamos, y nos arreglábamos y tocábamos puertas y hablábamos con la gente y en la noche a ponerse los pantalones de mezclilla y hacer el engrudo, ir a pegar los carteles en los postes y a pintar las bardas y haber si no llegaban y nos detenían por pintar una barda con nuestras campañas políticas.

Y en esa candidatura de Valentín Campa, era el único candidato de oposición porque el PAN por sus estatutos no logró el porcentaje de votos para tener candidato y entonces el candidato del PRI fue solo como el único candidato registrado y por otro lado Valentín Campa dando la batalla por el derecho a poder participar políticamente.

Fue una época muy importante, fundamental, Arnoldo Martínez Verdugo y además con intelectuales de la talla de Enrique Semo, del propio Roger Bartra, una

época en la que se planteaba qué modelo había que seguir, había estado el debate sobre todo de algunos jóvenes que estaban en una gran desesperación por la cerrazón que planteaba la vía de las armas, la de la guerrilla, pero Arnoldo Martínez, Gilberto, otros, lo que planteaban es que la verdadera lucha de masas es la lucha abierta, la lucha electoral porque ahí participaban millones de personas y la batalla por el registro del Partido Comunista y de todos los partidos, por la pluralidad y por la democracia.

También fue una época de gran debate con el Partido Comunista de la Unión Soviética porque nosotros luchábamos aquí contra el partido de Estado y había un partido de Estado en la entonces Unión Soviética; entonces queríamos sí, justicia, pero queríamos también democracia, queríamos también libertades individuales y públicas y hubo una gran transformación en la visión y en los valores del Partido Comunista que aportó enormemente porque le dio un sentido integral a las causas y a las batallas y a los valores, reitero, al valor de la democracia, de la libertad, de la justicia, de los derechos humanos, los derechos de las mujeres, de los jóvenes, se convirtieron en las causas del Partido Comunista.

Del Partido Comunista Mexicano hubo una crítica a las invasiones que llevó a cabo la Unión Soviética en Afganistán y en la propia Checoslovaquia. Un partido con una visión realmente independiente, muy avanzado y eso nos formó, y fue la propia militancia, la propia dirección del partido, todos quienes decidimos que el Partido Comunista diera paso a otra política con más organizaciones; y así sumando se formó el Partido Socialista Unificado de México, al Partido Comunista no es que alguien lo haya acabado, sino que se decidió cerrar una etapa e ir a una suma mayor, con el Partido Socialista Unificado de México.

Y después con el Partido Socialista uniéndonos con el PMT, Partido Mexicano de los Trabajadores, que entre las figuras principales ahí eran Heberto Castillo, estaba Demetrio Vallejo, estaba El Búho, Eduardo Valle, que también había sido dirigente de los jóvenes en el 68, y la intención con esta fusión era algo que yo ahora todavía reivindico que es fundamental, como un concepto de la política que es influir en los acontecimientos, sí teníamos

convicciones, valores, pero éramos una fuerza tan pequeña que no pudiera influir en el curso del país, bueno, pues era testimonial, pero el reto era cómo influir de verdad en otro rumbo para México con esta visión y estos valores de justicia, de libertad, de democracia y por eso las sumas.

Y esto llevó a la formación del PRD. El PRD es la suma de miles que se desprendieron del PRI, de miles de hombres y de mujeres que no tenían ninguna filiación partidista, pero también de quienes veníamos del Partido Mexicano Socialista, que además el registro del Partido Comunista ese mismo que se conquistó y luego se usó para el Partido Socialista Unificado de México, PSUM, luego para el PMS y luego del PRD; el registro original del PRD es el del Partido Comunista Mexicano, que eso vale la pena rescatarlo porque se hicieron asambleas en muchas partes del país llamando a notarios para que dieran fe de que se estaba formando el PRD, pero no se juntaba el número suficiente porque no querían llegar los notarios, porque había una presión muy fuerte del PRI y del Gobierno, y con una figura extraordinaria como Cuauhtémoc Cárdenas, que además al final fue nuestro candidato cuando Heberto Castillo declina a favor de él y viene el fraude, y viene la caída del sistema.

Y había dos visiones, una qué planteaba ir a la batalla total, incluso la toma de Palacio Nacional y, había otra que encabezaba Cuauhtémoc Cárdenas, que decía que eso iba a terminar en un baño de sangre, en una masacre y que la vía era formar una gran fuerza política; la decisión fue formar esa fuerza política, pero tenía todos esos obstáculos que estaban ya en la ley, a pesar de que había pequeños avances en la democratización del país.

Yo viví cerca todo esto porque había participado tanto en la dirección, en el comité central del Partido Comunista, luego en el comité central del PSUM, también en el comité ejecutivo del PMS y luego participé junto con miles en la formación del PRD y fui candidata del Partido Mexicano Socialista, que luego declina con Heberto Castillo a favor de Cuauhtémoc Cárdenas, como candidata a diputada en el Distrito I, que en esa época era la colonia Roma y la Condesa, por esa región compitiendo contra Paco Stanley... que era muy famoso pues estaba en la televisión todo el día.

Entrevista

Finalmente se forma el PRD y fue una época de gran trabajo, no sólo para que obtuviera su registro, sino para que realmente se constituyera porque hubo una persecución, hubo también más de quinientos compañeros en los primeros años del PRD asesinados por defender el voto, por la lucha electoral, porque defendían su derecho a estar en las casillas, su derecho a sufragar, su derecho a que no se robaran las urnas y hubo más de quinientos asesinados en esa época.

Como diputada federal, la primera ocasión que llego a la Cámara pues lo que hicimos los diputados fue distribuirnos a distintas regiones del país para invitar a la gente afiliarse, a sumarse al PRD, para formar esta gran fuerza política y también decidimos contribuir con el partido; recuerdo que en la primer Legislatura en la que yo participé, en la LIV Legislatura, quienes veníamos de la izquierda propusimos entregar el noventa por ciento de nuestra dieta al partido y quienes veníamos del PMS sí lo entregamos durante los tres años.

Además el PMS aportó también un patrimonio que se había construido desde años antes: el edificio de Monterrey 50, que lo habíamos obtenido con nuestras aportaciones y nuestras cuotas, un edificio también en la calle de Monterrey en otras cuadras más al sur y luego, un edificio en Odontología en el sur de la Ciudad de México, que era la escuela de cuadros, ahí es donde teníamos nuestros talleres con los académicos y los dirigentes políticos, en la calle de Durango, un edificio donde había estado la dirección del partido, una imprenta, en fin, un patrimonio que había sido resultado de un esfuerzo de la militancia cuando no había prerrogativas pero existía la determinación de existir como fuerza política y la aportación de cada quien.

También muchos artistas e intelectuales que aportaban su obra para que pudiéramos hacer política, hubiera pluralidad y se abriera este ambiente irrespirable que existía en el país, de un partido de Estado prácticamente único que controlaba todo: las afiliaciones a sindicatos, las afiliaciones en el movimiento campesino, las afiliaciones al movimiento popular y a pesar de eso ahí estaba otra parte del país actuando en estos márgenes y empujando para participar.

Como diputada participé en algunos hechos que hoy me parece que siguen siendo importantes por ejemplo con las mujeres, los derechos de las mujeres, porque participamos haciendo una gran alianza todas las diputadas, después de que llegaron un grupo de mujeres que habían sido víctimas de violación en el sur de la Ciudad de México a finales de los ochenta, en Tlalpan; las vi, iban con Sara Lovera, los padres, los hermanos, los esposos, ellas mismas y decidimos dar la batalla para encontrar a los responsables, que resultaron ser gente de Coello Trejo, zar antinarcóticos.

Todo lo hacíamos por convicción, por ideales de cambio; yo mencionaba esto de la Cámara de Diputados porque el acompañamiento a estas víctimas logró, no solamente que se encontrara y sancionara a los responsables que eran policías de la PGR, del equipo antinarcóticos, sino que además nos llevó a reformar el Código de Procedimientos Penales y por primera vez se convirtió en delito grave la violación; también se reformó para que el hostigamiento sexual se considerara un delito, participamos activamente considerando que estar en las Cámaras, desde mi visión, no debiera ser sólo para dejar testimonio o hacer crítica a los que estaban en el poder, sino también para lograr alianzas en función de causas que valían la pena y ésta, por ejemplo, lograr que la violación, el hostigamiento sexual se convirtieran en delitos eran causas y son causas que valen la pena.

Entonces ahí se abrió un camino en espacios de representación política, no era sencillo porque todavía la participación de las mujeres era muy limitada, pero una de las primeras grandes batallas que dimos en el PRD como mujeres, fue por la cuota, que tuvo enormes resistencias de algunos que hoy afortunadamente ya dicen que sí, que las cuotas, que la inclusión de las mujeres; yo recuerdo los argumentos en contra: en un congreso por ejemplo en Zacatecas, donde estaba Felipe González, y nuestros grandes dirigentes, de varias de las expresiones políticas del PRD argumentando y votando en contra, con la consideración de que no había mujeres preparadas para estar en espacios de decisión y, que si alguna llegaba, que se lo ganara por sus propios méritos. Ése era el lenguaje que se usaba.

Eso es precisamente algo de lo que estuvo presen-

te para ser yo candidata a la presidencia nacional del PRD porque algunos de mis compañeros, incluso amigos muy queridos, muy cercanos, cuando decido inscribirme y empiezo a hacer campaña, en esa época el voto era directo, universal y secreto de todos los miles y miles de afiliadas y afiliados del PRD para elegir la dirección y la presidencia nacional, algunos de estos queridos amigos me decían -Amalia ¿por qué no declinas? Chucho (Jesús Ortega) va a ganar- y yo les decía -¿por qué voy a declinar? Si he luchado porque haya espacios para las mujeres, si pierdo, no perdí nada, no tenía ningún espacio para decidir de ese nivel; y si gano, abro un camino-.

Pero incluso los que me lo recomendaban lo hacían de buena fe, pero yo decidí participar y mi hija jugó un papel importante porque cuando vio que sólo se habían inscrito hombres me dijo -madre, tú siempre has defendido que haya mujeres, no importa si pierdes, tienes que inscribirte y dar la batalla porque tú siempre has contribuido con otras mujeres a abrir camino, entonces yo te pido que te inscribas, aunque pierdas, pero vas a abrir el espacio y el derecho a participar-.

Entonces bueno, era muy bueno que hubiera también esa coincidencia y finalmente gané la presidencia del PRD, aunque la primera ocasión se anuló la elección, me volví a inscribir, hubo quien habló conmigo y me dijo -te vuelves a inscribir, no puede ser- y yo les dije -es que estoy convencida de que debe haber mujeres y que tenemos la capacidad, no una, sino las mujeres tenemos la capacidad...

Fui la primer mujer presidenta nacional del PRD, votó más de medio millón de afiliadas y afiliados, quedé como en el hueso porque me recorrí comunidades, rancherías, pueblos casi sin un quinto, había quien me decía que era irracional porque me habían elegido como senadora antes. Yo fui senadora de lista nacional, elegida en un congreso con una votación altísima y apenas tenía unos cuantos meses de haber entrado al Senado y me decían -¿vas a dejar el Senado para irte a una batalla política en la que puedes perder?- y yo les decía -es que se trata de mover a todo el mundo y decir que las mujeres tenemos todos esos espacios- y entonces me fui a esa batalla y en la segunda elección gané la presidencia del PRD, la pri-

mera vez que gana una mujer, y además insisto, con voto directo, universal y secreto y con la opinión de los dirigentes, de las expresiones en contra y diciendo -vas a perder, no tienes posibilidades- bueno, las afiliadas y los afiliados opinaron distinto.

Y fue algo parecido para la gubernatura del estado porque termino la presidencia del PRD, una presidencia muy intensa, me voy a Zacatecas, mi padre ya estaba enfermo y yo dije -voy a estar por fin después de años y años de no parar unos meses aquí-. Pero me busca Rosario Robles, que era entonces la presidenta del partido ya en ese momento y me dice -Amalia, me parece importante que vayas de candidata plurinominal en esta circunscripción para que seas diputada federal- y le dije -acepto, pero no plurinominal, le dije, yo fui presidenta nacional-.

Me inscribo para ser candidata uninominal en un distrito de aquí de Zacatecas, ir a tocar puertas otra vez, ir a hablar con la gente, veamos qué conexión hay de tierra, así, caminando. Y entonces fui a esa candidatura y gané la diputación en ese distrito, me fui a la Cámara de Diputados, cambió la dirección del partido, entró Leonel Godoy, pero en Zacatecas, sobre todo las mujeres empezaron como una bola de nieve a decir -queremos una mujer, queremos una mujer, queremos una mujer- y cuando yo le planteo a Leonel Godoy la posibilidad me dijo -¿cómo? Es muy difícil que puedas ganar, es un estado agrario, va a ser casi imposible-.

En ese primer momento yo le dije -encuestas- dijo -muy bien, que se hagan encuestas- habló conmigo el gobernador, que también era del PRD y me dijo -veo difícil que voten por una mujer- yo le dije -hagamos encuestas, yo no quiero que pierda el PRD, fui presidenta nacional del partido.

Y las encuestas lo que dijeron es que la gente votaría por una mujer y que estaban mayoritariamente de acuerdo conmigo. Entonces llegué a la gubernatura a partir de una opinión ciudadana que fue la que se expresó, tal como para la presidencia del partido se había expresado en la militancia, las bases, como decimos ahora.

Así es como he participado, a partir de mis convicciones y digo que lucho por causas, eso es lo que me mueve, me motiva, lo que me moviliza, luchar por causas.

Yo creo que por los milenios, por los años, la historia que hemos vivido las mujeres, tal vez vemos un mundo que generalmente no ha sido visibilizado y entonces vemos la necesidad de políticas públicas, de presupuestos, de acciones que tal vez no son tan claros para los que han estado a lo largo de la historia en el mundo de lo público y nosotras sí vemos que lo que pasa en la vida privada tiene que convertirse en visible y que tiene que tener presupuestos, y que tiene que tener acciones y políticas públicas; por eso, si hablamos de economía del cuidado y de presupuestos para garantizar los cuidados, y que haya escuelas de tiempo completo y que haya suficientes estancias infantiles, tal vez esto, la característica que las mujeres a lo largo de la historia nos hemos hecho cargo de los cuidados y los hombres no, sino que se han hecho cargo de otras tareas.

Entonces, yo creo que es esta historia lo que hace que tengamos una visión mucho más completa de, qué deben contener las políticas públicas y qué deben contener los presupuestos, qué acciones, no quiere decir que los hombres no tengan esa visión o no la puedan adquirir, pero tiene que ver con los roles, y con esta división sexual del trabajo que ha habido a lo largo de siglos, pero capacidad la tienen los hombres y las mujeres.

Creo sobre todo, a la hora de las decisiones políticas en la izquierda, aparte de tener esta visión completa, nos diferencia la concepción de la política que tenemos del mundo y de la vida, una visión progresista, de izquierda, le da a uno un compromiso con las causas, con la gente y por eso hablamos de política social; en el caso de la derecha pues ellos ven todo como un asunto de mercado, todo lo decide el mercado, lo define el mercado, y si algo no es redituable no vale la pena, para nosotros no, para nosotros las personas tienen derechos, los seres humanos somos y son portadores de derechos y deben garantizarse esos derechos, y lo que para nosotros son derechos, en la derecha puede ser un asunto de filantropía, de caridad, bueno pues no, para nosotros en la izquierda nos diferencia que concebimos que el Estado tiene obligaciones y las personas tienen derechos.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Yo no creo que debamos hacer un manual, yo creo que hay que abrir los espacios de decisión a las mujeres, y a los hombres, y por eso me parece muy importante que esto que ya está en el artículo cuarenta y uno de la Constitución, que es la paridad en los Congresos locales y el Congreso de la Unión, que también sea en todos lados; lo que nos transforma a la hora de la toma de decisiones, es estar donde se toman las decisiones ¿qué decía yo de gobernar? gobernar es tomar decisiones, tienes que tomar decisiones y lo que te va formando es tomar decisiones, tener que reflexionar, tener que decidir cosas que impactan a la gente.

Entonces más que un manual para las mujeres, las mujeres tenemos que estar en donde se decide, en los espacios de gobierno, tenemos que estar en las direcciones de los partidos, de los sindicatos, en las direcciones de las organizaciones empresariales, gobernando en todos los espacios del país y de toda la vida en todo el tejido social, estar en esa práctica es lo que a hombres y mujeres nos va a dar la capacidad y la experiencia, un hombre no nace sabiendo como dirigir, ni gobernar, ni tomar decisiones y se equivocan, una mujer no nace sabiendo ni gobernar, ni dirigir y también se puede equivocar y también puede acertar. Es la práctica y abrir todos los espacios y compartimentos, no diciendo esto es para las mujeres y esto es para los hombres, sino abrir todos los espacios para que ambos participen y abrir los espacios en el mundo privado para que los hombres también se hagan cargo de los cuidados.

Se requieren más, muchos más, porque lo que se ha decidido hasta ahora es abrir espacios en el mundo de la representación política, en las Cámaras, tienen que abrirse los espacios en las familias, compartir en la sociedad, en todos lados, en todo el sentido social, en toda la sociedad.

Sobre todo, no ponerse barreras, participar y, en mi caso, y no creo que sea para todo el mundo, pero yo digo asumir causas, no decir quiero hacer una carrera política y ocupar tales cargos, a mí eso, aunque he estado en espacios de decisión me resulta insoportable, decir una

Entrevista

carrera política ¿cuántos cargos voy a ocupar? no ¿cuántas causas defendiendo? ¿qué causas? la de los derechos humanos, la de los derechos de las mujeres, de los jóvenes, de los migrantes, de los perseguidos políticos, por la justicia, por la libertad, la democracia, causas. Si uno abraza causas, si tiene valores, el de la libertad, la democracia, la justicia, eso es una brújula, es una carta de navegación y abrazar esas causas y lanzarse.

Bueno, afortunadamente el PRD y la izquierda han sido pioneros, hoy tenemos una presidenta y una secretaria general mujeres, es el único partido que tiene a dos mujeres en los dos principales ámbitos de dirección.

Pero todavía hay camino por andar porque esta división sexual del trabajo es milenaria, tenemos que hacer mucho más y por eso, cuando hemos defendido en el pasado era, no porque queramos que las cuotas estén presentes eternamente, sino era para obligar a la presencia de las mujeres y a compartir, de tal manera que se vaya transformando la cultura predominante y que finalmente lleguemos al momento en el cual la presencia de mujeres y de hombres en espacios de decisión de todo tipo y en todos los ámbitos sea algo que se dé manera cotidiana, no algo excepcional o algo que se tenga que normar, tendremos que llegar a ese momento, pero todavía no lo logramos y entonces todavía hay que hacer mucho más.

Que se lancen y que lean mucho, que estudien, que muestren que tienen la inteligencia y la capacidad el arrojo, la valentía y entusiasmo, los valores y las causas que las muevan y que le sirvan al país.

El personaje femenino, la verdad es que no hay uno, es que hay tantas mujeres, y también tantos hombres, que a uno lo motivan, en algunos momentos alguno por alguna característica le llama a uno la atención, Concha Michel en los años treinta del siglo veinte en México, que formaba parte de una gran agrupación que se llamaba Frente Único Pro Derechos de la Mujer y ella formó, encabezó una corriente que se llamaba La República de las Mujeres y lo que planteaban eran derechos políticos para las mujeres y decía: -las mujeres tenemos causa común con los hombres, con nuestros compañeros de izquierda, luchamos por la justicia, pero también tenemos una causa diferente y es que luchamos por nuestros derechos y para

ellos no son prioridad-.

O Sor Juana que es un personaje que me parece extraordinario y que me duele tanto porque tan joven dejó de escribir por esa subordinación y porque la disciplinaron en la Iglesia, el obispo, que dejara de transmitirnos ese genio con esa belleza de su poesía. En fin, muchas mujeres, o mujeres que como Tina Modotti, que se comprometieron con una causa y que también vivieron en libertad y se enamoraron después de la Revolución en esos años veinte, álgidos de nuestro país, en el siglo veinte.

Benita Galeana que fuimos compañeras como candidatas, yo propietaria y ella suplente a la Asamblea de Representantes del Distrito Federal a principios de los noventa, yo llegué a ser asambleísta y ella suplente; ya era muy mayor, tenía casi noventa años, pues ella con su cigarro y su tequila, la “muchacha de las trenzas” le decían a Benita Galeana porque además sin saber escribir escribió un libro dictándolo y además era una comunista que ella relataba cómo se paraba en las plazas, ponía su banquito y empezaba a hacer crítica al Gobierno y se la llevaban presa y luego la soltaban. Siempre con esa actitud de echada para adelante.

Por eso digo que no hay un personaje, que son tantos personajes, y eso de que “no hay mujeres para la política” es una frase tan absurda, porque si uno voltea a ver las mujeres que ha habido en la historia, como las que hay ahora y las que seguramente habrá, son miles de mujeres. Sólo que, invisibilizadas muchas veces, pero que han estado.

Tenemos que volver a enriquecer la política, hay un enorme descontento, mucho descrédito en los espacios de poder, en los círculos rojos porque ha habido abuso. Pero yo creo que la política para influir en los acontecimientos, si tiene causas, es una política extraordinaria porque puede dirigirlo a uno, a logros, a objetivos que beneficien a muchos y yo creo que eso es lo que tenemos que recuperar en México y en el mundo, hay ahora un enorme descrédito de quienes participan en la política por quienes han ocupado cargos y no han trabajado por la gente, sino que ha sido por beneficio personal. Eso tiene que cambiar.

MARTHA DALIA GASTÉLUM VALENZUELA



Foto: Armando Hernández

“Definitivamente las mujeres tenemos mayor sensibilidad, somos más incluyentes y creo que tomamos con mucho más seriedad, más responsabilidad y nos hacemos cargo de los asuntos públicos y de los asuntos de política con mucha mayor entrega, mucho mayor compromiso”

MARTHA DALIA GASTÉLUM VALENZUELA
SEMBLANZA

Nació en la región del Mayo, en Sonora; descendiente de luchadores sociales que con Jacinto López, encabezaron la lucha por la tierra y lograron los repartos ejidales más importantes del sur de Sonora. Como estudiante del Centro Regional de Educación Normal de Navojoa, participó en los movimientos estudiantiles que exigían becas y mejores condiciones de estudio, alcanzando importantes logros en sus demandas.

Ya como profesora de educación básica, participó activamente en el movimiento magisterial democrático del sur de Sonora, fundando la CNTE, al mismo tiempo que concluía sus estudios en Historia en la Normal Superior de Nayarit. Política con una visión de izquierda, se incorporó de lleno cuando el Partido Comunista convocó a formar la más amplia unidad de las izquierdas, de la cual nació el PSUM; y desde entonces ha mantenido una militancia ininterrumpida en las diversas etapas de unificación de la izquierda mexicana, aportando su trabajo político y capacidad de organización al PSUM, PMS y PRD. Fue la primera regidora de oposición de izquierda en Navojoa, Sonora, en 1985. Primera mujer Presidenta del PRD en Sonora 1992, impulsando la organización del partido en coordinación con los movimientos sociales.

Diputada Federal en la LVII Legislatura 1997 al 2000, cuando por primera vez, el PRI perdió la mayoría en la Cámara de Diputados. Desde allí, apoyó la creación de la Comisión de Equidad y Género de la cual fue Secretaria, presentando la iniciativa para establecer en el COFIPE la cuota de género. De 1999 a 2004, fue Secretaria

de Elecciones, de Formación Política y de Organización en el CEN del PRD. Delegada Política-Electoral para los procesos locales en Michoacán, Tabasco, Acapulco, Zacatecas y Puebla, donde se lograron importantes victorias electorales. Secretaria interina Nacional del PRD en 2008. De 2009 a 2014, integrante de la Comisión Política Nacional del PRD. Fundadora en 2010 de “Izquierda Renovadora en Movimiento” IRM- corriente de opinión a favor de impulsar la unidad, la institucionalidad y los procesos democráticos al interior del partido. Fundadora en 2016 de la corriente de opinión iniciativa Galileos, de la cual es dirigente nacional. Actualmente es integrante del Consejo Nacional del PRD.

Historia de vida

Bueno, digamos que la política es una inclinación que uno trae, una convicción, es algo con lo que uno nace. Yo quiero decirles que soy hija de un padre campesino, fue un líder del sur de Sonora y yo, desde que tuve uso de razón, vi en mi casa asambleas y con el liderazgo de mi padre se dieron los más importantes repartos de tierra en ejido en el sur de Sonora.

Desde pequeña escuché la palabra que en esa época mi padre usaba “camaradas”. Esa palabra yo la conozco repito, desde que tengo uso de razón y entonces toda esta inclinación a la política, esa convicción de participar, de apoyar a la gente, de ver o luchar por mejorar las condiciones de la gente pues yo la traigo de siempre, yo la traigo de nacimiento.

Es una convicción y yo he vivido mi vida así, desde que entré a la normal básica, porque yo soy profesora, empezamos a organizar huelgas y a luchar por becas en la Escuela Normal Rural y esto nos hizo tener contacto con dirigentes, que en esa época cuando yo estudié eran jóvenes que iban llegando de la Ciudad de México a Sonora a experimentar, porque eran jóvenes que habían participado en el movimiento del sesenta y ocho acá y llegaron a Sonora, en los ochenta y estuvimos trabajando con ellos.

Y fue así como yo me empapé más en toda la idea de izquierda, en la ideología socialista y de esa manera empecé a participar, ya que decidí yo formalmente participar en el PSUM, cuando se formó la primera gran unidad de izquierda en el país. Eso es lo que me motivó a ingresar. Y empecé a trabajar, a colaborar y construimos un partido de la nada. En el sur de Sonora si bien había esos antecedentes de lucha social, de una presencia de izquierda, pues la verdad es que no había un partido político y nosotros empezamos a construir de la nada el PSUM.

Y fuimos así creciendo, fui la primera regidora de izquierda del PSUM en Navojoa, en mi región y eso para mí es de gran orgullo. Después lo que siguió para mí fue hacer un trabajo estatal en Sonora, fui la primera presidenta mujer del PRD en un estado, y eso también es un orgullo.

Después fui diputada federal y de ahí pasé a hacer

Entrevista

trabajo nacional, me quedé en el Comité Nacional y he estado haciendo trabajo en todo el país; entonces esto para mí ha sido muy satisfactorio porque cuando uno hace lo que le gusta, practica lo que uno cree, fielmente es una gran satisfacción y creo que para mí es lo más importante de mi carrera política.

Admiro mucho a Michelle Bachelet, ha sido una mujer brillante, socialista, ha sido dos veces presidenta de Chile, me parece una latinoamericana muy notable y ese tipo de mujeres comprometidas con una lucha de izquierda, con convicciones y además con capacidad de lograr los espacios como es dos veces presidenta, eso es lo que más admiro porque creo que las mujeres no tenemos que aspirar y decir que debemos llegar porque somos mujeres, sino porque tenemos la capacidad y creo que Bachelet lo ha probado, ha estado inclusive en la ONU y eso me parece que habla de capacidad. Entonces las dos cosas, la convicción, la fuerza de las ideas y la capacidad, eso es lo que se necesita y es lo que tiene Michelle Bachelet.

Retos y obstáculos

Hay una frase que se ha manejado las últimas tres décadas: “tenemos un techo de cristal” y eso realmente a mí me ha tocado vivirlo porque esa trayectoria de la que hablamos que he desarrollado no ha sido fácil y hablamos de un techo de cristal porque aparentemente no existe ninguna limitante, porque las limitantes que hay para la participación de la mujer política son de carácter cultural, son actitudes, son valores entendidos que se han creado a través de muchos años en la mentalidad de la sociedad y particularmente de los compañeros varones y esto hace que se nos limite la participación a las mujeres.

Un ejemplo que siempre me gusta recalcar, cuando yo iba a ser presidenta del partido en Sonora, ya habíamos hecho un acuerdo entre todos los compañeros y un día antes me salieron con que a lo mejor no era conveniente que yo fuera la presidenta porque se ocupaba un compañero que enfrentara en esa época a Manlio Fabio Beltrones el gobernador de Sonora, y me decían es que el gobernador Beltrones, es una gente de mucho nivel y necesitamos un compañero. Y les dije a ver, a ver, o sea ¿me

están diciendo que yo no tengo capacidad? por supuesto que la tengo y me acuerdo muy bien que en ese momento llegó como delegado del CEN Javier González Garza a presidir el evento de nombramiento de la dirección; entonces les dije: -A ver compañeros, la UNAM es una universidad que desde mil quinientos nunca ha tenido una rectora- y les dice -y el PRD es un partido que lucha por los derechos de las mujeres, entonces ¿cómo están diciendo que no puede ser Martha Dalia la presidenta? ¿están diciendo que no tiene capacidad? -.

Esa reflexión que les hizo Javier González ocasionó por lo menos que se detuviera la discusión, pero de todas maneras competí con otro compañero que me pusieron mis mismos compañeros y de todas maneras gané.

Entonces, esto habla para ilustrar lo que decía, aparentemente no hay razones, les decía Javier González Garza: -verbalícenlo, digan que Martha Dalia no tiene capacidad porque es mujer, pero díganlo- y decían los compañeros -no, claro que no- entonces, por eso hablamos de un techo de cristal, porque aparentemente es un cristal, no se ve, es más, no se verbaliza; entonces, lo que enfrentamos las mujeres no es fácil, pero sin embargo, yo creo que ha habido un avance importante, yo creo que cada vez más mujeres estamos en espacios de decisión y eso es lo que cuenta.

El hecho de ser mujer por supuesto que tiene que ver y tenemos una desventaja las mujeres, hay que decirlo con toda claridad, es una desventaja porque existe esa cuestión que es cultural, yo no voy a decir que lo vamos a cambiar de un día para otro porque no se puede, es una cuestión de milenios; entonces la situación es que tenemos que estar haciendo las mujeres más esfuerzo, más trabajo, dobletear, a veces triplicar la capacidad de trabajo que cualquier compañero para acceder a un cargo y, llegando al cargo, sí, hay una forma diferente de hacer política y de ejercer el poder, definitivamente las mujeres tenemos mayor sensibilidad, somos más incluyentes y creo que tomamos con mucho más seriedad, más responsabilidad y nos hacemos cargo de los asuntos públicos y de los asuntos de política con mucha mayor entrega, mucho mayor compromiso a veces que los compañeros.

Yo no digo que los compañeros no lo hacen, sí

“Creo que las mujeres no tenemos que aspirar y decir que debemos llegar porque somos mujeres, sino porque tenemos la capacidad”

lo hacen, hay muchos compañeros que sí hacen su trabajo de líderes políticos con responsabilidad y todo, pero creo que las mujeres le ponemos un extra porque además así nos lo exigen, porque además nuestra circunstancia nos lo exige siempre y eso es un beneficio para la política y para la sociedad.

Ejercicio del poder

No es fácil para las mujeres avanzar porque nos falta esa parte que los compañeros tienen, por la misma cultura que traemos tienen mayor capacidad, tienen más desarrollada esta capacidad de hacer acuerdos, de pactar, de hacer los amarres para avanzar en sus propósitos políticos y avanzar en sus liderazgos, a las mujeres nos falta porque no tenemos esa experiencia.

Es una parte que necesitamos desarrollar más las mujeres y, a veces, los propios compañeros nos limitan y sin decirlo nos critican; a las mujeres primero se nos ignora, luego, el segundo paso como que se burlan de nosotras y tercero nos critican y nos combaten y bueno, ya después tenemos que ganar la batalla. Pero en esta parte, tiene mucho que ver el cómo pactar, el cómo acordar, esos son detalles que incluso a muchas mujeres les cuesta trabajo porque lo ven como algo que sólo pueden hacer los hombres. Entonces, necesitamos desarrollar esa parte en las compañeras para que más mujeres podamos acceder a más espacios de poder.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

En el PRD particularmente, hemos hecho algunos esfuerzos antes para hacer una organización de mujeres que nos ayude a esto, avanzar en la preparación de todas las compañeras para poder acceder a los espacios, para llegar efectivamente a tener un manual; la verdad es que ha sido muy difícil, pero quiero comentar que en este momento estamos instalando, estamos poniendo las primeras bases para una organización nacional de mujeres del PRD.

Esto es muy importante porque nos va a permitir avanzar, en desarrollar un manual que nos permita que

más mujeres perredistas, y aunque no sean del PRD pero que estén interesadas en participar en política, y que no es nada fácil participar y que sí tengamos una forma de orientar a las mujeres de cómo avanzar.

¿Yo qué diría? Dos tres cosas elementales tener la convicción de querer participar en democratizar al país, en avanzar en los derechos de la gente, en avanzar en combatir la corrupción y en avanzar en políticas públicas que beneficien a la gente, eso es lo primero que yo plantearía la convicción democrática que debiéramos tener las mujeres para avanzar.

Segundo, me parece muy importante la voluntad de participar, de dedicarle tiempo, porque para eso se necesita dedicarle mucho tiempo al trabajo político, en la organización, en incorporarse a un equipo político, porque se necesita estar en un equipo político. Y en tercer lugar, tener muy clara la diferenciación entre las metas, la participación y la vida personal que uno debe de tener con la familia para poder atender más cosas y me parece fundamental una capacitación a fondo en estas técnicas de hacer política democrática porque hay muchas formas de hacer política y lo que se necesita es mujeres comprometidas. Se habla mucho de que “cuerpo de mujer no garantiza conciencia de género”. Es una parte muy importante que quiero mencionar porque las mujeres deberíamos tener como un apartado especial de conocer el tema de género, o sea ¿somos mujeres? muy bien ¿qué implica hacia nuestro género? un compromiso hacia nuestro género, o sea, admitir y asumir que estamos en desventaja, que somos discriminadas, que tenemos un techo de cristal y que tenemos que trabajar para desmontar ese techo de cristal y contribuir y representar los intereses de las mujeres.

Es muy importante de que las mujeres podamos contribuir a hacer una política democrática. Eso me parece que serían las claves para que lleguemos a los espacios de poder, simple y sencillamente actuar siempre apegado a todo esto que hemos dicho, la congruencia es lo fundamental, ser congruente con una política democrática, con luchar por los derechos de la gente, con la política anticorrupción y con políticas públicas que beneficien a la gente y que no nos prestemos a componendas con el poder del dinero, que eso es lo que le ha hecho muchísimo daño a

nuestro país y que si tenemos nosotras las mujeres la posibilidad de llegar a un espacio, al que sea, seamos muy congruentes, con esto estaremos contribuyendo sin duda a un gran cambio en el país.

Efectivamente las mujeres somos recién llegadas poder, hace apenas dos años que se aprobó la paridad en las candidaturas, éste ha sido uno de los mayores logros de las mujeres y es muy importante lo que se ha logrado en el país el hecho de que más mujeres seamos candidatas, hasta ahorita sólo candidatas y de lo que se trata entonces es ¿cómo lograr que, si hay más mujeres participando efectivamente contribuyamos a que el país cambie para bien, que se mejoren las condiciones y de qué manera el género avanza, las mujeres avanzamos? Son dos cosas, las responsabilidades.

Sí tenemos la paridad en la Constitución, los partidos estamos obligados a registrar la mitad de candidatos hombres y la mitad de candidatas mujeres. En nuestros estatutos, en el PRD, en el último congreso hace un año, logramos también establecer lo que se le llama la paridad horizontal y la paridad vertical, lo cual obliga al partido a que tengamos mitad de candidaturas mujeres, mitad hombres en las planillas y también en las candidaturas.

Son logros muy importantes que hemos obtenido; sin embargo, los compañeros buscan como sacarle la vuelta a esos avances y el problema que tenemos, no nada más el PRD, y lo quiero decir con claridad en todos los partidos políticos, quienes definen cómo se hace el reparto de candidaturas son los compañeros, porque la mayoría de los liderazgos siguen siendo compañeros, por ejemplo, en el PRD los líderes de las corrientes la mayoría son hombres.

Entonces todavía tenemos que vencer esa parte, porque si las definiciones de los mecanismos y de la definición de las candidaturas siguen estando en manos de los compañeros obviamente no está garantizado que las mejores compañeras, que tengan los mejores perfiles, que tengan las mejores capacidades, sean precisamente las que ocupen esas candidaturas.

Esa es una parte que todavía nos falta y un asunto, al menos en el PRD tenemos que avanzar en la parte reglamentaria, también en la Constitución y en las leyes.

“Somos las mujeres las que le podemos dar un giro a la política. Somos las mujeres las que podemos llegar con más autoridad política y moral a los cargos, a hacer la política de manera distinta”.

Pero esto ya es una cuestión interna de los partidos y es una tarea pendiente.

Yo creo que las mujeres que alcancen a llegar, porque muchas compañeras llegan sin una idea, porque repito, los mecanismos son una parte que tenemos que trabajar; nosotros decimos “no importa ahorita, lo que importa es que más mujeres lleguen” y ¿qué es lo que yo les planteo? primero, que avancen en el conocimiento histórico, las mujeres deben de estudiar y eso tendría que ir también en ese manual del que hablábamos hace rato.

Y también los hombres, sí, pero en este momento las mujeres que llegan. Para mí, lo más importante ahorita, si una compañera, por ejemplo, que no tiene idea y que llegó porque su líder la propuso, pero no tiene idea; yo ¿cómo lo llamaría? primero que se vaya a los antecedentes históricos y yo creo que el partido debería obligar a esto mientras no resolvamos los mecanismos todo y eso, o deberíamos de tener nosotros como obligación de tener un manual para que las compañeras conozcan. Porque les está llegando ahorita casi, casi caído del cielo un derecho y una participación que es verdaderamente un privilegio, pero que no saben qué hacer con ello porque no tienen el antecedente.

No saben lo que costó, no saben que venimos desde el siglo antepasado con las sufragistas francesas, europeas y norteamericanas, con las que en mil novecientos once dieron la batalla en Nueva York para que naciera el Día Internacional de las Mujeres, no saben que hubo un Primer Congreso Nacional Feminista en Yucatán en mil novecientos dieciséis, hace cien años, no saben que apenas hace sesenta y tres años las mujeres mexicanas tuvimos el derecho al voto, eso no lo saben muchas compañeras.

Por eso digo, primero quisiera que tuviéramos la capacidad todas las mujeres de todos los partidos políticos, lo digo así, pero obviamente nosotros somos más responsables del PRD, de que se conocieran los antecedentes históricos para que las compañeras pudieran asumir más plenamente esas tareas que les va a tocar desarrollar.

A mí lo que me interesa como perredista es que asuman plenamente nuestra ideología del PRD, que luchen por ese cambio democrático y que actúen de manera muy comprometida, muy congruente. Para mí la palabra

clave, una vez llegado a un espacio de poder, la congruencia con nuestros principios, la congruencia con todo este planteamiento que hemos hecho y con la enorme necesidad que tiene este país de que las cosas se hagan bien, de manera honesta y de que se actúe en bien de la gente y no, reitero, caer en la trampa del dinero fácil, que le pueda al puesto. Eso no sirve, el dinero se acaba, lo que importa son los principios, lo que importa es ser congruente con lo que uno ha pensado siempre y con esa lucha tan grande que ha dado el PRD y que aún es vigente en este momento.

Que estemos seguras de que somos las mujeres las que le podemos dar un giro a la política. Somos las mujeres las que podemos llegar con más autoridad política y moral a los cargos, a hacer la política de manera distinta. Creo que nosotras podemos dignificar la política, creo que podemos hacer grandes cosas por el país, por nuestros partidos, por nuestra forma de pensar, por nuestra ideología y creo que estamos en perfectas condiciones en este momento que el país lo necesita y como ha dicho, la política está tan desacreditada.

Y creo que si las mujeres aportamos una forma de hacer política como la que hemos platicado estaremos contribuyendo sin duda a que la política avance, a que la política sea vista de otra manera y que podamos de esta manera demostrar que las mujeres podemos hacer política bien, una política honesta, una política responsable, una política comprometida y eso es lo que haría la mejor labor por el país y por la sociedad mexicana.

Efectivamente yo coincido con Bachelet, de que una cuando entra a participar en la política cambia, cambia porque adquiere una nueva dimensión el mundo para una, adquiere más responsabilidad una hacia el mundo y me parece que la política cambia y mucho cuando más mujeres participen.

Eso es lo que necesitamos en este momento, estoy absolutamente convencida de que estamos en una gran oleada de participación de más mujeres en política, es una cuestión absolutamente necesaria en el país.

Parte de la crisis que tenemos en México es porque ha habido ese dique de contención para la participación de las mujeres; es decir, somos la mitad de la población, las mujeres y el hecho de que no se nos haya dejado participar

ampliamente, plenamente sin cortapisas de ninguna clase, por supuesto que ha hecho crisis también como parte de la presión social que tenemos en el país. Por eso es tan importante ahora que más mujeres se decidan a participar, en la medida de que más mujeres participemos estaremos resolviendo la crisis política del país también.

Hay cosas que vienen en oleada y la tenemos que ver, el hecho de que en Latinoamérica haya habido, cinco presidentas ya, pero lo más importante, la posibilidad de que el país más importante en el mundo que es Estados Unidos pudo ser presidido por Hillary Clinton, por supuesto que nos habla también del papel de la mujer que está llamada a desarrollar en este siglo.

Por eso es bien importante que sobre todo las mujeres jóvenes lo asuman, las mujeres jóvenes ahorita no tienen ese tipo de mentalidad de las que empezamos hace veinte o treinta años, las mujeres jóvenes son más abiertas, son más decididas. Yo las invito a que nada las detenga, a que avancen, a que asuman plenamente y que no le teman a la política, porque ese es uno de los puntales del techo de cristal, que las mujeres le rehuyan a la política, no le rehuyamos, ahí está la posibilidad de sacar adelante al país y creo que lo vamos a lograr las mujeres.

A manera de conclusión, las mujeres del PRD estamos haciendo un esfuerzo muy importante y si nos comprometemos con esta visión, las mujeres podemos contribuir también a que nuestro partido se fortalezca, a que nuestro partido salga de esta crisis en la que estamos.

Voy a hacer un poco de historia, en la Cámara de Diputados inauguramos ya en concreto una forma de hacer política entre mujeres, la pluralidad, si todas las mujeres asumimos que enfrentamos la misma situación, independientemente de que unas estén en el PRI, otras en el PAN, en todos los partidos enfrentamos la misma situación, logramos conformar la Comisión de Equidad y Género en la Cámara de Diputados cuando fui diputada federal, fui por cierto secretaria de esa comisión, esa misma política la estamos aplicando en el PRD en este mismo momento, independientemente de a qué corriente se pertenezca en el partido, todas enfrentamos la misma situación, todas enfrentamos el techo de cristal, aparentemente no tenemos ningún problema pero sí los tenemos.

Entrevista

Nos estamos uniendo, trabajando juntas y construyendo esta organización que nos va a permitir, diseñar un manual, pero no solamente un recetario sino una forma de hacer política, democrática, abierta, incluyente, que ayude al partido a salir adelante y de esa manera ayudemos al país.

Tenemos una cancha enorme las mujeres, hay que ocuparla, hay que avanzar, creo que tenemos con qué, estamos capacitadas y creo que lo vamos a hacer.

En estos primeros pasos que estamos dando en el PRD tenemos una gran cantidad de mujeres líderes en la base del partido, tenemos compañeras que hacen la gestoría social, que luchan por el agua, que encabezan los comités escolares, que encabezan los comités de salud, o sea, hay muchísimas mujeres y de esas tenemos miles en el PRD. Lo que necesitamos es capacitar a esas mujeres para que asuman su rol, no solamente de liderazgo social, sino de liderazgo político.

Que eso es lo que nos hace falta, más líderes políticas porque sociales las tenemos, las compañeras son líderes en sus colonias, en sus comunidades, en sus municipios, entonces necesitamos sacar a estas mujeres, elevarlas en su nivel político y creo que haciendo eso vamos a contribuir a fortalecer enormemente el partido, a fortalecer la acción de las mujeres en general porque ellas van a traer a otras mujeres; entonces este es un trabajo pendiente también que va a ser trabajo de la organización que estamos construyendo.

María Marcela Lagarde y de los Ríos



Foto: Rodolfo Angulo

“En el fondo, aquella que desconfía de las demás desconfía de sí misma y eso no pega a todas en la autoestima y es una dificultad de empoderamiento de las mujeres”

MARÍA MARCELA LAGARDE Y DE LOS RÍOS
SEMBLANZA

Ciudad de México en 1948, etnóloga, maestra y doctora en antropología. Profesora universitaria durante treinta y seis años y fundadora de espacios académicos y universitarios de investigación y docencia feminista. Profesora de los Diplomados en Estudios Feministas de la UNAM, en México y Guatemala, y profesora invitada por diversas universidades, gobiernos y organizaciones de mujeres y feministas. Presidenta de la Red de Investigadoras por la Vida y la Libertad de las Mujeres. Coordinadora de los *Talleres Casandra* de antropología feminista. Integrante del Consejo Civil Asesor de ONU Mujeres, 2012-2014. Presidenta fundadora de la Comisión Especial de Femicidio de la Cámara de Diputados de la LIX Legislatura, (2003-2006). Como diputada promovió con otras diputadas y diputados la Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia, vigente en México desde 2007, y la tipificación del delito de femicidio. Dirigió la primera Investigación Diagnóstica sobre Violencia Femicida en la República Mexicana, (14 tomos, Cámara de Diputados, LIX Legislatura), 2006. Emitió un Peritaje sobre el Caso Campo Algodonero de Ciudad Juárez ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos que consideró culpable al Estado mexicano de no garantizar el derecho a una vida libre de Violencia para las mujeres. Diputada en la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México. Presidió la Comisión Carta de Derechos de dicha Asamblea (2016-2017). Autora de varios trabajos para impulsar el Marco jurídico de los derechos humanos de las mujeres y las niñas, publicados por la Red de Investigadoras por la Vida

Entrevista

y la Libertad de las Mujeres, (2006-2015). Autora de libros de análisis feminista publicados en México, España y América Latina. Ha recibido numerosos reconocimientos a su labor en pro de los derechos humanos de las mujeres y de la igualdad entre mujeres y hombres. Sus colegas y estudiantes crearon la “Cátedra Marcela Lagarde y de los Ríos” en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Universidad de Austin Texas, Centro de Investigaciones Superiores en Antropología Social y el Centro de Estudios e Investigaciones Multidisciplinarias en Ciencias y Humanidades, en Guatemala en la *Fundación Guatemala* y la Comisión de Derechos Humanos.

Antropóloga feminista, madre y abuela, teórica e investigadora, catedrática y activista, maestra y legisladora: Ha creado diversas instituciones académicas feministas, de antropología, revistas de estudios iberoamericanos, ha publicado libros desde hace treinta años, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, *Género y feminismo*, *Desarrollo Humano y Democracia*, y *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*. Contribuyó a la elaboración de la Ley General de Acceso de las Mujeres a Una Vida Libre de Violencia y también a la Constitución de la Ciudad de México. Ha sido parte de los movimientos de mujeres y feministas más importantes de México. Es una convencida de la causa feminista: por la valoración y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, así como por la erradicación de la pobreza y la desigualdad y el establecimiento de la igualdad entre mujeres y hombres; el reconocimiento y respeto a los derechos humanos de las mujeres, la democracia y el desarrollo humano.

Historia de vida

Te puedo hacer una pequeña semblanza. Yo, como me presento en cualquier lugar, soy la que soy, digo mi nombre, Marcela Lagarde y De los Ríos, porque también mi apellido materno está ahí, De los Ríos; y soy antropóloga de origen, etnóloga y luego tengo una maestría en antropología y un doctorado en antropología de la UNAM, que es mi Alma Mater. Esa soy yo.

Siempre he sido académica, me jubilé a los treinta y cinco años de dar clases en la UNAM y mi jubilación se concretó hace tres o cuatro, ya no me acuerdo; yo ya estaba más o menos con una pequeña materia para poder seguir enseñando feminismo en la Universidad.

También he sido una académica itinerante, voy y vengo por diferentes estados de la república, por diferentes países en los que enseñé, yo soy una pedagoga feminista, enseñé feminismo, historia del feminismo, ideas políticas del feminismo, feminismo y las ideologías, el feminismo y las agendas políticas, lo que quieras, esa es mi parte académica y pedagógica.

Al mismo tiempo he sido siempre investigadora, yo hago investigación antropológica, mi libro *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas* es el resultado de seis años de investigación en diferentes entidades del país, no muchas, pero sí hice comparación diferenciada para identificar la condición de género de las mujeres, y al mismo tiempo su dimensión política, cómo se organiza la sociedad para construir una condición de las mujeres, subordinadas, dependientes, marginadas muchas veces y casi siempre violentadas.

Ese libro, según yo, es un libro de antropología política feminista porque lo que estudié fue el poder de dominio sobre las mujeres y lo estudié en diferentes edades, condiciones étnicas, de clase social, de educación y pude ir haciendo comparaciones hasta lograr teorizar sobre esa condición política de género de las mujeres, en México y en Occidente, en general. Mi teoría es aplicable en Occidente, con grados diferentes de opresión a las mujeres.

Pero en ese libro y en esa investigación yo no fui en busca de los avances, no fui en busca de las mujeres

cambiando el mundo; yo fui en busca de aquello que nos oprime a las mujeres.

Entonces es un libro para mí complicado y difícil, fue muy fuerte escribirlo, fue duro para mí, aprendí muchísimo al hacer trabajo de campo con mujeres en esa circunstancia, yo me identificaba y al mismo tiempo desidentificaba con aquello que ya no me toca o que no me ha tocado nunca y espero que no me toque. Y buscando eso, para poder lograr que las mujeres sepamos las diferencias entre qué es estar explotada y qué es estar marginada y qué es ser discriminada porque la mayor parte de la gente usa esos conceptos como si fueran lo mismo; por lo menos cuando yo me inicié en el feminismo hace cuarenta y cinco años se usaba así en las asambleas, cuando empezamos a hacer grandes asambleas de mujeres feministas en México y muchas compañeras “opresión” lo sustituían por “represión” y obvio que no es lo mismo.

Pero tienes que saber teoría. Y para mí lo que más te aporta conocimiento del mundo es una teoría para poder interpretar y analizar aquello que ves, que miras y luego para descubrir lo oculto, lo trastocado, lo que no se mira, todo eso.

Me encanta hacer ciencia, yo soy una científica, todo eso en el campo académico. Y escritora, he escrito muchos libros, artículos, conferencias, a cualquier conferencia que voy a dar la escribo, aunque no la lea, porque si la leo ya no veo a la gente, pero he escrito mucho. Mi último libro que se llama *El feminismo en mi vida: hitos claves y topías* está hecho con puras conferencias que se ofrecieron en ferias, ponencias, congresos, alguna alharaca de agitación política, y eso es este libro. El feminismo en mi vida es aquello que he ido elaborando y procesando como militante feminista a lo largo de mi vida y desde luego como antropóloga y escritora.

Me encanta escribir, para mí es una dimensión tan importante en la vida como vivir la experiencia; es más, muchas veces siento que si no pasa la experiencia por la escritura se me escapa y me gusta detenerlo en las palabras, me gusta mi idioma, me fascina el sentido doble y triple que le puedes encontrar a un concepto, a una voz y luego no tienes palabras para decir lo que quieres y pues las inventas, y yo me invento dos que tres palabras por

ejemplo la de “madresposa” es una categoría ahora de la teoría antropológica feminista pero que yo la hice porque no había nada que dijera lo que yo quería decir teóricamente de esa relación doble de las mujeres siempre como madres y siempre como esposas, desde niñas, casi desde bebés ya estamos siendo madres y esposas aunque nunca nos casemos y nunca tengamos hijos, pero es la construcción de género, el estereotipo más genómico en nuestra cultura aún en nuestra época actual; entonces pues me la inventé.

Y cuando no encontré que la voz “femicidio” de la antropóloga Diana Rosel y Jill Ratford, que usaron esa voz para hablar de los crímenes de odio contra mujeres, sí, para mí le faltaba siempre algo porque no encontraba yo en sus definiciones, en su reflexión el papel del Estado en la violencia contra las mujeres y las niñas; en cambio para mí es obvio, yo vengo de una tradición marxista, el estado o lo ves o lo ves y además, como he sido siempre activista o militante, partidista de la izquierda, de partidos políticos de izquierda pues veo mucho al estado, también he sido legisladora, y entonces pues ya estoy en una de las instituciones del estado.

Pero estas colegas no, y entonces pues yo usé su categoría de femicidio para identificar crímenes de odio contra mujeres y niñas, pero como le faltaba eso que te digo, entonces la traduje como “feminicidio” y la recompose y luego le pedí permiso de usarla así y me lo dio en un congreso que la trajimos a la Cámara.

Esa palabra, feminicidio, que es la que yo he procesado, incluye entre otras cosas, no sólo los crímenes de odio contra mujeres y niñas, asesinatos, sino la enorme tolerancia social en nuestro país a la violencia contra las mujeres y las niñas.

Los hombres son educados, contruidos, socializados como seres que deben violentar a las mujeres, que deben probar su poder haciendo daño, que deben usar la violencia contra otros hombres, pero también contra las mujeres y las niñas, cualquiera, el más bondadoso, el más amigo del alma que tengamos está educado así y eso genera que esos hombres sean muy tolerantes a la violencia contra la mujer y que tengan que probarse muy rápidamente en la vida ejerciendo violencia contra mujeres y niñas.

“Tenemos que transformar las relaciones entre mujeres y mujeres y las relaciones entre hombres y hombres si queremos construir un camino hacia la igualdad entre mujeres y hombres ”

Entonces, la tolerancia de instituciones sociales, de empresas, o sea todo el mundo, parece que está en una complicidad para apoyar la violencia contra las mujeres, la cosificación de las mujeres; aquí nadie te vende en México una pasta de dientes sin ponerte una mujer encuerada, no puede ser, no hay prensa en la que no se denigre a las mujeres en el ejercicio de la comunicación periodística. Quieres buscar incluso los periódicos de la izquierda, los periódicos progresistas, encartan, bueno, en el que yo recibo, no voy a decir su nombre, todo mundo lo va a saber, tiene un encarte donde se venden mujeres, o sea y eso es violencia contra mujeres y niñas, violencia de género. Entonces, en mi definición de feminicidio recojo eso.

Esos crímenes no se dan aislados, se dan como parte de un proceso social en que la violencia está presente en todo, en los chistes, en las canciones, en el trato, incluso en la relación supuestamente amigable con las mujeres hay muchas veces esa violencia psicológica o verbal que nadie identificaría como violencia, pero nosotras sí, y esa es la clave.

Y luego el estado mismo, el estado como cúmulo de instituciones del pacto social en una sociedad determinada en México, es un estado que se origina en la revolución mexicana, cuya Constitución no participó ninguna mujer para empezar. O sea, el estado surge ya con la ausencia de las mujeres. Y ahora, échate todo el siglo XX, todos los movimientos, chiquitos, grandes, mayores, buscando cómo lograr la participación de las mujeres.

Creadoras feministas

Frida Kahlo y sus colegas artistas como María Izquierdo, como Nahui Olin, como otras que eran las famosas de la época fueron parte de un gran movimiento feminista y eso no lo saben más que nosotras que nos dedicamos a esto porque nadie nos enseña que la más grande pintora universal del mundo, que es Frida Kahlo, fue feminista. Pero nosotras ya lo intuíamos por lo que expresa en su arte ¿por qué autorretrata su vida? ¿por qué pinta por primera vez en la historia un aborto? y está pintado por ella; así como luego Rosario Castellanos hizo el primer poema de una poeta a un aborto, está en su libro *Poesía no eres tú*.

En fin, esas son artistas mexicanas que fueron militantes feministas, fueron de izquierda todas, empezaron comunistas y luego como pudieron sobrevivieron, Frida murió comunista y además venerada en el Palacio de Bellas Artes cubierto su ataúd con la hoz y el martillo, cosa que me llena de emoción decirlo siquiera.

Pero no nos cuentan que ellas, esas mujeres maravillosas tuvieron un movimiento con más de setenta mil mujeres en el país en los años cincuentas, ya quisiéramos ahora tener setenta mil afiliadas a una organización feminista; a lo mejor tenemos muchas más en otro sentido, pero bueno, ellas crearon el Frente Único Pro Derechos de la Mujer y su agenda política era el voto, el voto y el voto, porque ellas concebían que a través del voto no sólo podrían votar realmente, sino ser votadas, sería su vía de acceso a la participación política mayor, digamos, ya con largo aliento y con perspectiva importante.

Ellas fueron feministas, nosotras, la generación mía, del feminismo, venimos del final de los sesentas e inicios de los setentas, varias de ellas están vivas, nosotras no tuvimos relación con ellas como feministas, por eso yo insisto tanto que nosotras no podemos hacerle esto a las generaciones contemporáneas, ellas deben tener un pasado, una memoria y unas contemporáneas con las que tengan todo que ver. Por eso me parece un poco exagerado que se separe a las jóvenes de las no jóvenes porque no es así, más bien todas somos contemporáneas y se tendría que ahora ellas identifiquen, las jóvenes, sus necesidades, su diferencia que me parece importante.

A donde quiera que voy por el mundo digo llena de emoción que es notable el feminismo desplegado en México por las artistas de las diferentes épocas, que yo diría que más ha habido arte feminista que literatura feminista política o científica, ahí hay más, hay obra y obra y obra, y surgen nuevas pintoras, escultoras maravillosas, bordadoras, tejedoras, tenemos cantidad de expresiones artísticas en el feminismo, y feminismo en el arte.

Y yo, de verdad quiero dedicarme mucho, ahora que salga de lo de la Constitución de la Ciudad de México, a esta relación histórica en México, entre arte y feminismo que ha sido espléndido y que no podemos perder; y tenemos que mirar a Frida Kahlo como una gran feminista.

Frida pintó unos lavaderos que había en Coyoacán, porque con su feminismo clasista, pensaba que las trabajadoras, las mujeres que iban allí a lavar la ropa de la casa, que en esa época se llamaban sirvientas o criadas, esas mujeres tenían derecho al arte y les pintó unos murales que se perdieron, ya los tiraron en Coyoacán, como pintó con los “Fridos” una cantina también en Coyoacán para que los beodos fueran a ver arte maravilloso en las paredes de la cantina. Y ahí expresaba una valoración de lo femenino, tuve esa exploración de Frida sobre su ser mujer, que por eso nos toca a todas, nadie que vaya a la Casa Azul sale igual que como entró porque ahí hay algo que le está diciendo de sí, y le está diciendo de las otras y le está diciendo también ya como parte de una plataforma política.

Y ahora la gente, incluso gente reaccionaria admira la pintura de nuestros grandes pintores que eran de izquierda. Y tampoco nadie queda igual después de ir a Palacio Nacional y ver en la escalita la historia y pintado en Palacio Nacional ni más ni menos que Marx, lo pintó Diego, bueno, eran maravillosos artistas transgresores. Y, yo soy una feminista amiga de todo eso, soy académica, me encanta, soy contemplativa con las artes porque no se me da mucho, pero me encanta escribir y escribo mis ensayos y teoría y lo que pueda, tengo algún poema deshilachado por ahí.

Llevo toda mi vida reflexionado sobre eso, pero además no sólo yo íntimamente, yo donde quiera que voy hablo de eso, enseño eso y lo que yo publiqué en ese libro son varios artículos que fueron publicados a lo largo de cuarenta años. El primero, no se me va a olvidar, que era sororidad, *Enemistad y sororidad entre mujeres*, fue el primero en el que yo toqué el tema y lo escribí porque había una serie de conflictos entre nosotras en aquella época, de veras, hace cuarenta años y me llamaban, me preguntaban unas y otras ¿de qué lado estás? ¿de qué bando? la verdad lo que yo quise como siempre, fue aprovechar el problema para investigarlo, hacer teoría, para que no nos siga pasando eso y escribí ese artículo que se llamó “Enemistad y sororidad entre mujeres”. Y bueno, se convirtieron en categorías de la teoría política, tanto la enemistad como la sororidad, esa fue la primera vez que yo lo publiqué.

“El feminismo contemporáneo, es un feminismo de convivencia solidaria, es un feminismo pacifista, eso es muy importante y creo que nos sirve a mujeres y hombres para vivir mejor”

Se publicó en una revista del Movimiento Obrero en la que yo escribía en aquellos años, obrero y socialista y ahí quedó en un número perdido que es de oro porque fue sobre una nueva cultura feminista, todo el número, todas éramos comunistas y todas éramos feministas y la verdad yo escribí esa parte y me encantó; otras escribieron otras maravillas. Hay dos o tres más, ya no me acuerdo, uno en que logré explicar cómo se hace, cómo se desmonta la enemistad y cómo se tiene que remontar, o sea, no es la misma persona la que es enemistosa y luego ya no, no, cambias, cambias porque cambias, porque la misma no puede dejar de ser enemistosa. Y bueno, eso tiene mucho que ver con la misoginia que hay en nuestra sociedad, terrible, con la formación a las mujeres para desconfiar de otras mujeres, la rivalidad azuzada por todos lados, entre madres e hijas, entre compañeras de escuela, entre hermanas, entre compañeras de trabajo, entre mujeres políticas, es decir en cada ámbito hay diferentes rivalidades y hay que ir las desmontando y siempre llegarás al final a una gran rivalidad que es clave del patriarcado, que es aquella en que tienes que ser enemistosa con todas para sobrevivir, y rabiosa y violenta. Desconfiar de las demás, pero en el fondo, aquella que desconfía de las demás desconfía de sí misma y eso nos pega a todas en la autoestima y es una dificultad de empoderamiento de las mujeres.

Entonces, cuando en la actualidad tratamos de inducir el empoderamiento nuestro, obviamente nos topamos con eso y, tenemos que analizarlo, que verlo y es increíble ver nuestra transformación cuando entendemos que esa enemistad que creemos, que es quién sabe qué, que está fomentada patriarcalmente y que las mejores mujeres somos las aisladas, las que no protestamos juntas, las que no hacemos resistencia juntas, las que no nos atrevemos a la subversión juntas, eso es lo mejor para el sistema, en cambio para nosotras, para lograr nuestra mejoría, emancipación y nuestra liberación, es imprescindible que pase eso por nosotras y la relación con otras mujeres.

En la calle, la gente si piensa en estas cosas, pensará que lo que tenemos que transformar son las relaciones entre mujeres y hombres, nada más, pues no, tenemos que transformar las relaciones entre mujeres y mujeres, y las relaciones entre hombres y hombres, si queremos cons-

truir un camino hacia la igualdad entre mujeres y hombres por ejemplo y/o un camino hacia este empoderamiento tan necesario para vivir en una sociedad tan difícil como la sociedad contemporánea. Eso lo escribí para una conferencia en Madrid, donde lo que planteo es, además de todo eso ¿qué pasa con nosotras? ¿ya nada más por buena voluntad vamos a cambiar? ¿o cómo se le hace? y planteo ahí que se le hace con una reeducación entre nosotras porque si no, no vamos a lograrlo y con las demás y también tratando de ver qué pasa con las demás mujeres y luego, hacer políticamente, o sea, entender que la relación entre nosotras también es política y por lo tanto si la queremos cambiar y queremos ir juntas a algún lugar, que es la fantasía de muchas mujeres, juntarnos todas para que esto se acabe y que ya no haya tantas organizaciones, que haya una sola.

El mundo del feminismo está muy cuajado de fantasías utópicas pero para algo nos servirán, para pensar lo real, y lo real es que aprendamos a hacer pactos concretos, pactos políticos, de comprometernos entre nosotras a ir juntas en una causa, en una, no en todas las causas, el feminismo tiene muchas causas; entonces no podemos estar de acuerdo en todo, necesitamos saber en qué sí estamos y en qué podemos ir juntas y cuánto tiempo, a lo mejor en seis meses y a los seis meses revisamos el pacto y lo volvemos a ver.

Ahora en la Constituyente, nos juntamos porque tenemos varias feministas allí, de diferentes partidos, o sea que estamos atravesadas por una doble bronca política; la de las siglas de los partidos con los que estamos y que a veces están confrontados y nosotras que hemos estado juntas en el movimiento feminista años y años; entonces hicimos un pacto muy suave, lo firmamos públicamente, hemos creado una bancada feminista que ha sido interesante.

Por ejemplo, la primera iniciativa que subió a la tribuna como parte del proceso constituyente fue de una panista, esa panista lo que propuso fue una enmienda a la Constitución para que incluya la paridad en todas las dimensiones políticas de la Constitución, en todos los poderes, en todas las instituciones, de pe a pa; esa fue una propuesta hecha por una panista. Hace unos años el

PAN no estaba con la igualdad, se opuso a la igualdad, pero ahora vamos juntas y esa colega presentó la primera iniciativa feminista, se baja de tribuna y empezamos las demás a decir, como se acostumbra en la Asamblea Parlamentaria “yo la suscribo”, todas la firmamos, más de treinta. Eso ya es un cambio enorme cuando se logra sobre pactos, bases transparentes, vas logrando acuerdos hasta ahí y vuelves a empezar, ahora la Constituyente hizo eso.

Una manera particular de hacer política

No. Hay mujeres políticas del *Opus Dei* que usan el poder para quitarle derechos a las mujeres y las tengo enfrente todos los días. No hay una esencia femenina, hay, como ejemplo pasando por la paridad, la asunción de concepción del mundo, de ideas, de propuestas, además hipotéticamente, teóricamente, mujeres y hombres podemos asumir muchas de las causas por la igualdad de género, o sea, no vienen en los genes, no están en los óvulos ni en los espermatozoides, ahí no están, no son parte del sistema endócrino. Para volverse feminista uno tiene que conocer el feminismo, si no lo conoce ¿cómo se va a conmovir por el feminismo? si no sabe de qué se trata, los colegas hombres si no saben que ha habido hombres feministas en la historia del feminismo, poquitos, pero que han sido claves, no estaban traicionando a su género, simplemente eran hombres por la igualdad, que es una postura política.

Igual con las mujeres; entonces no hay una forma, hay mujeres gritonas, amables, mandonas, o sea, te encuentras como estética política pues de todo y te encuentras también como ética, muchas no tienen ética, empujan ideas morales. Tuve audiencia convocada por mi comisión, yo soy presidenta, para mucha honra, de la comisión que se llama Carta de Derechos y reúne todos los derechos humanos de la Constitución y hay audiencia para que la ciudadanía opine; bueno, ahí llegó todo tipo de gente a proponernos cosas que a veces dan ganas de llorar, tienen más conmiseración con cosas y objetos que con las mujeres, tienen más conmiseración con los animales que con las mujeres.

Llegaron del movimiento pro el derecho a la vida

desde la concepción, diez ponencias, y esos si son violentos; estaban quitando, tratando de quitar el derecho de las mujeres a nuestro cuerpo íntegramente y ellos expropiaron ese derecho proponiendo esta cosa del derecho a la vida desde la concepción, son los defensores de los embriones frente a las mujeres; pero entonces, se roban la teoría de los derechos humanos y se la aplican al embrión, cosa exótica, y no se la aplican a las mujeres, oyes eso, y eso fueron mujeres y hombres a decir esas cosas y están haciendo política. Es decir, no hay ninguna ideología heredada, ni filosofía política, tenemos que aprender, somos seres racionales y por eso es tan importante la formación en derechos humanos, la formación en feminismo, la formación en la historia de las ideas democráticas en el mundo; necesitamos que dar ese paso y dejar el analfabetismo y el esencialismo, no nos ayuda.

Los hombres por esencia no son violentos, no tienen por qué serlo, se les ha enseñado a serlo y además les ha dado frutos; yo me asombro cómo viven millones de hombres por ejemplo yendo a la guerra y dando un paso adelante cuando saben que les va a explotar una bomba, una mina, pero ya, durante veinte años los educaron en el amor a la patria, a las banderas, a los dictadores y mueren por la patria ¿qué es eso? es una abominación, es terrible.

El feminismo contemporáneo, es un feminismo de convivencia solidaria, es un feminismo pacifista, eso es muy importante y creo que nos sirve a mujeres y hombres para vivir mejor. Entonces, sí me da pena decir que las mujeres, aunque queramos, no tenemos nada que nos haga ser diferentes, ni ser más decentes, ni ser más honestas; si no cambia la cultura del entorno y la sociedad, hay que verlo en cuanto hay mujeres que empiezan a ir a espacios políticos corruptos se vuelven corruptas o las matan. Bueno, entonces tenemos que crear más bien una ética para que vayamos en pos de valores éticos.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

No se trata de un manual, tenemos que entender que el feminismo es una cultura. Ahora, hay manuales, hay el ABC, hay muchísimos, cada organización de mujeres feminista

ha hecho manuales para enseñar esto, yo pienso que hay que hacer una pequeña mínima investigación para ver que si hay manuales, hay material hecho para mujeres casi analfabetas, hay material hecho de manera participativa con grupos comunitarios que han llevado a la práctica y a sus palabras las ideas que están por ejemplo en las leyes.

Nosotras hicimos la *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* ¿Te gusta un manual que te explique la ley? A mí me encantarían miles de manuales bueno ¿quién los publicaría? ¿los va a publicar el PRD? ¿los va a publicar el gobierno de la república? ¿el gobierno del estado? Nadie, nadie se hace responsable de la educación feminista como derecho, derecho a una vida pacífica de las personas, de las niñas ¿quién les va a enseñar a las niñas que tienen el derecho a una vida libre de violencia? ¿Necesitamos un manual? Mira, que con esa frase fueran alfabetizadas en todas partes y luego en prepa y luego en todo lo que sigue.

O sea, hay que entender que el problema de la reeducación nuestra es complejo; sí se pueden hacer manuales y hay miles de manuales, miles sobre cada caso, hay manuales sobre los derechos sexuales y reproductivos, no es posible que México, este “paisote” esté en uno de los niveles de mayor riesgo para el embarazo adolescente del mundo.

O sea, aquí tenemos que nadie se hace cargo de veras de poner todo su esfuerzo político para hacer un gran cambio en este sentido, pareciera que es un adorno el género. Pareciera que es un adorno ser feminista, son esas mujeres raras que quién sabe qué hacen; pues mira, hacemos manuales, libros, enciclopedias y videos como ustedes y todo tipo de cosas para comunicar actos, eventos y rituales simbólicos.

Acabo de estar en dos eventos maravillosos, uno convocado por la Secretaría de Igualdad del PRD, por su secretaria Claudia Castello, que convocó a mujeres perredistas sobre todo en la Ciudad de México y en el entorno, eran no sé, unas quinientas mujeres escuchando en un foro la historia breve del feminismo en México relatada por una gran periodista, Cecilia Torres, que lo hizo con videos, con imágenes, muy divertido, la señoras en polisón eran las primeras feministas, que aunque una no crea, lo

que hicieron fue quitarse el polisón y esa fue una revolución que descompuso a sus papás y a sus mamás y a sus abuelitas y a todo el mundo, y se vistieron de seda como en los vestidos del charlestón, iban encueradas, literalmente encueradas ¿qué hicieron? apropiarse de su cuerpo.

Y vamos viendo, ahí está la historia, las que fueron al Congreso Feminista de Yucatán, hace un siglo, *Primer Congreso Feminista en Yucatán* ¿Dónde estamos ahora? en la misma agenda, es la misma, no ha cambiado, hemos avanzado en el grado de acceso al mundo de derechos y en el grado de realización social de esos derechos, económica y política.

Pues eso vimos en un espectáculo precioso, nadie abrió la boca, yo nunca he visto un auditorio más conmovido, atento, aprendiendo de unas cuantas imágenes y un discurso, una narración que todas tenemos el derecho a saber, es nuestra historia; pero claro, si nadie nos la enseña ahí vamos por el mundo sintiendo que las mujeres no sirven para hacer política, no, no, no, pero si hace más de un siglo decían “oigan, tenemos tanta capacidad como los señores, queremos hacer muchas cosas, queremos que haya educación sexual”, imagínate, hace un siglo exigían educación sexual. Es como ahora que se asusta el PAN ¿por qué? queremos educación sexual en las escuelas, queremos la vacuna del papiloma para las adolescentes porque es criminal no dárselas.

Pero para eso las compañeras de los movimientos, en vez de ir a hacerles las campañas electorales a los aguerridos machos, tendrían que estar haciendo, empujando la agenda a favor de su género, y a favor del otro género, nadie está en eso, no lo consideran su asunto, una educación para que las chavas no enfrenten un embarazo adolescente.

No hay eso, aumentaron los embarazos no deseados y no planificados en el gobierno de Calderón porque se eliminaron todas las políticas preventivas ¿Y el cáncer de mama? acabamos de conmemorar el *Día Internacional del Cáncer de Mama*, a muchas mujeres de izquierda ni les va ni les viene; pues ha costado décadas que se establezca un día para llamar la atención de las mujeres, de los gobiernos sobre el cáncer de mama, que es la principal causa de muerte de mujeres maduras, es la principal eh,

más que de ovario, más que de matriz, de pulmón, más que de otra cosa, es el de mama, y tenemos mecanismos de prevención. Para orgullo de esta ciudad se han hecho políticas preventivas para enfrentar el cáncer de mama tan eficaces que vienen de los estados colindantes a hacerse la mamografía ahí en el Zócalo.

Bueno, todo, todo, no son manuales, son historias complejas de causas particulares, de agenda de salud, de agenda económica, de agenda, pero con perspectiva de género, eso es lo único que queremos.

Un futuro para los jóvenes

Depende de qué jóvenes, si son jóvenes analfabetas, lo primero en su vida es alfabetizarse, lo digo en serio, dejemos de pensar que hay un consejo, depende la condición económica-social, depende dónde viven, a lo mejor a unas le dirían funden un museo de sitio en su pueblo, lleven allí las tareas de las mujeres, muéstrenle a su pueblo cómo son valiosas; a cada una le diría otra cosa. A otras que andan por aquí cerca pues ingresen a una organización feminista, vayan al próximo congreso, vayan a los foros, ¿qué les voy a decir? estudien, no abandonen la escuela por el amor a un susodicho que luego se va a ir, lo sabemos, en el setenta por ciento de los casos, ustedes se van a quedar embarazadas y se van a ir ellos a embarazar a la que sigue y a la que sigue.

Entonces, primera cosa, no se embaracen, segunda cosa, consuman condones, empoderense para poder usarlos porque no se aplican solos ¿qué les diría? protéjanse, si viven violencia comuníquenlo, vayan al primer centro de atención a mujeres que viven violencia, ese por el que han pasado todos los días y que creen que no tiene nada que ver.

A las mujeres que están en política les diría que a estas alturas ya no se vale sean ignorantes de los avances logrados a través de la política para las mujeres, avances legislativos, avances constitucionales, la Constitución incluye los derechos humanos de las mujeres de acuerdo con la reforma que se hizo hace poco de la Constitución General de la República, bueno, pónganse al día.

En sus partidos políticos dejen de hacerle el cal-

do gordo a los machos, dejen de apoyar, tienen derecho al cincuenta por ciento de los espacios, llénelos, júntense entre mujeres, prepárense, estudien juntas, hagan trabajo político de activistas, estén siempre conectadas con el mundo, con su sociedad, con su barrio, con su lugar y entonces tendrán conocimientos que sirven en la política y por favor, no digan “no, yo no soy feminista, yo soy femenina”, da vergüenza oír a una mujer contemporánea decir eso en la política, no se vale, porque están derrochando una historia y unos derechos y unas oportunidades para ellas y para las demás.

Y además sepan que si están en la política es porque hay feminismo, nunca hubieran llegado a la política si no hubiera feminismo, los machos excluyeron siempre a las mujeres, siempre, en México ¿qué les voy a contar? desde Carranza, todos los demás, bueno, Zapata ¿qué les voy a decir? ¿Villa? que le decían el terror de las mujeres. Todos los revolucionarios dan vergüenza, eran machistas, misóginos, crueles, violentos con las mujeres.

Entonces, tuvieron que venir mujeres a ir transformando la política en un espacio de confrontación de ideas, no de hechos violentos. Y en la actualidad estamos en una situación grave en México porque predomina en algunas regiones del país la confrontación violenta, la represión, la resistencia violenta, la subversión violenta y eso a nosotras nos deja en una situación de mayor riesgo. Entonces también, no apoyar esas opciones, buscar opciones democráticas siempre, la democracia es lo que más ha convenido a las mujeres en el mundo.

Con la aprobación de la paridad han llegado más mujeres a puestos de toma de decisión, en la Legislatura pasada nunca hubo tantas mujeres en la historia de México y fue gracias a que se aprobó la igualdad sustantiva y los partidos tuvieron que incluir un porcentaje importante de mujeres en sus listas y ya si no las incluían no valía nada más la multa como en el pasado, los partidos pagaban la multa y no les importaba, sino que la reforma electoral incluyó una sanción política a los partidos, ahí en donde no habían colocado el suficiente número de mujeres se anula la elección y bueno, poco a poco ha llegado ya el cuarenta y tantos por ciento de mujeres, estábamos en el veintidós.

Cuando yo fui diputada éramos veintidós dipu-

tadas de quinientos, era terrible, era una minoría numérica y luego ahí adentro, las que nos asumíamos feministas éramos cinco: una panista, una priista y tres perredistas y párale de contar, y con todo y todo logramos, cosa rara en esa legislatura que nos dieron en la torre a la izquierda, pues logramos hacer esa ley tan importante para enfrentar la violencia contra mujeres y niñas. y también como colegisladora con el Senado logramos la Ley de Igualdad.

Quiero decir con mucho orgullo que la Constituyente de la Ciudad de México se instaló con 47 mujeres y 52 hombres, lo que técnicamente es paridad. Quisiera hacer una fiesta en el Zócalo, ameritaría pues por primera vez en la historia nace una Constitución elaborada por mujeres y hombres en paridad.

Luego, se aprobó la Junta de Coordinación Política y en todo el proceso la paridad fue maravillosa, dos hombres y cuatro mujeres, y nos levantamos las mujeres a aplaudir, queremos muchas de esas paridades y en todas partes. Y eso cae como cascada, todas las comisiones buscan la paridad en sus directivas y así, no es que vaya ya hoy, hoy impacta la presencia política de mujeres al estar ahí, por eso yo decía hace un rato que la izquierda tendría que hacer una escuela de formación política porque va a tener que presentar candidatas a alcaldesas en muchos lugares del país, aquí va a haber alcaldías en esta ciudad, ya tendría que estarse preparando en escuelas de formación política las alcaldesas que queremos que lleguen a gobernar en esta ciudad, si no vamos a perder eh, la izquierda puede perder. Entonces aquí sí es a futuro, en el caso del Congreso ya fue, ya pasó, ya es.

Les recomiendo a las mujeres que se documenten antes de tomar decisiones, que investiguen, que no repitan, también que no lleven al traste cosas ya ganadas, a veces da vergüenza, hay legisladoras que hacen iniciativas locas sobre cosas que ya están en las leyes y una dice ¿pero qué asesores o asesoras tienen? que nada más les venden collares de cristal. No, tienen que formarse, prepararse, asumir asuntos concretos y comprometerse profundamente, hacerlo de la mejor manera ¿quieres avanzar? tienes que ser muy profesional entonces, porque todavía nos cuesta el doble de trabajo que nos tomen en cuenta y, si además no tenemos formación, no lo hacemos bien...

Que gusto da cuando escuchamos a una política bien plantada, cuando escuchamos a una política informada, una política comprometida, a mí me importa mucho que el PRD, tiene algo muy contradictorio porque ha tenido, una de las primeras presidentas, gobernadoras y luego ya no más, parece que ahí se acabó el país, ¿que no puede haber más gobernadoras de izquierda y perredistas?

Pues yo creo que deberían aspirar a apoyar y construir una política para que queden mas mujeres, a mí me encantaría. Ahora los dos cargos más importantes del PRD los ocupan mujeres, Beatriz Mojica y Alejandra Barrales y bueno, el día que estuvieron juntas en un evento, fue maravilloso ver eso; sí, pero eso no corresponde con la erradicación, por decirlo fuerte, del machismo y la misoginia en las filas de este partido.

Hay que trabajarlo, no es automático, todo el mundo en el PRD tendría que formarse y tener criterios, elementos que les ayuden a pensar de una forma solidaria entre mujeres y hombres y sería maravilloso que ahora que tienen estas dos dirigentas esto también se vaya expresando en otros niveles de organización del PRD, en otras responsabilidades políticas, no necesariamente ligadas con lo tradicionalmente de género, sino que estén en todas las responsabilidades políticas.

En el encuentro que hicieron sobre los sesenta años del voto en el PRD había muchas dirigentas importantes, secretarias del partido o secretarias de algunas instancias de gobierno que estuvieron ahí y dos días después estuvimos en la Plaza Tolsá, en la conmemoración de los sesenta y tres años del voto, presidió el acto la secretaria de Gobierno de la Ciudad de México, Patricia Mercado, una mujer de izquierda, feminista y ahora es secretaria de gobierno, en la administración de Mancera; fuimos las constituyentes, diputadas y otras, todas hablamos, todas feministas; entonces nosotras como que ya pasamos por muchas historias de denuncia, que estamos en el proceso de la propuesta, la alternativa y pues a mí me dio mucho gusto oír eso.

Había mujeres muy diversas, jóvenes, maduras, viejitas y tutifrufruti, me dio gusto ver como las contemporáneas estamos muy revueltas y cada quien tendrá que ponerle el ojo a sus necesidades prácticas.

Ifigenia Martha Martínez y Hernández



Foto: Rodolfo Angulo

“Las mujeres pueden ser muy buenas políticas y que pueden tener una manera de llevar a cabo ideas de manera un poco más gentil, más educada”.

IFIGENIA MARTÍNEZ
SEMBLANZA

Ifigenia Martínez y Hernández es una destacada economista, política, académica, investigadora y diplomática de la UNAM; fue la primera mexicana que obtuvo una maestría y doctorado en economía por la Universidad de Harvard. Pionera en encabezar importantes responsabilidades en el gobierno federal e impulsó el derecho a voto de la mujer en 1953. Su trayectoria en la academia es acreditada por haber sido la primera economista en América Latina en escribir sobre la distribución del ingreso. Su paso por la administración pública y la política es extensa y reconocida; destacando que fue la primera mujer directora de la Facultad de Economía de la UNAM y principal protagonista del Movimiento Estudiantil de 1968. Cofundadora de la CEPAL en México; Titular de Unidad de Descentralización Administrativa de la Secretaría de Hacienda. Jefa de la Asesoría Económica de la Presidencia de la República. Embajadora de México ante la Organización de las Naciones Unidas. Diputada Federal en diversas ocasiones y la primera senadora de la República que representó a un partido de oposición. Encabezó la Corriente Democrática al interior del Partido Revolucionario Institucional y en 1989 funda el Partido de la Revolución Democrática. Recibió el Premio Nacional de Economía en 1960, fue condecorada como “Mujer del Año” en 1966 y en 2011 obtuvo el Premio Nacional de la Mujer. En 1985 fundó la Academia Mexicana de Economía Política, A.C. La maestra Martínez es considerada una de las diez intelectuales más importantes de América Latina y ha recibido diversos premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional.

La economista integró el selecto grupo de notables que asesoró al jefe de gobierno en el proyecto de Constitución Política Local y en 2016 fue electa Diputada Constituyente de la Ciudad de México y vicepresidenta de la Junta Instaladora. Integra el Consejo Anticorrupción del gobierno de la Ciudad de México y el Consejo General Consultivo de UNICEF. En junio de 2017 el Senado de la República realizó un emotivo homenaje a la maestra por su fructífera trayectoria y por ser una estadista y luchadora social vigente.

Historia de vida

Desde la primaria, la secundaria, yo creo que la influencia más fuerte fue la de mi padre fue ferrocarrilero, trabajaba de oficinista, estudió en Guadalajara, en un colegio internacional, hablaba idiomas, tenía una biblioteca muy bonita, muy buena y pues por él y las discusiones con él y con mis hermanos es que me interesé por la política.

En mi casa éramos cinco hermanos, yo era la mayor, más mi papá y mi mamá vivíamos en una casa grande con perros y animales yo nunca hacía nada de quehacer, eran mis hermanos, entonces ellos protestaban:

-¿Por qué ella nunca hace nada? –

-Mi papá los callaba y les decía -es que, es la que trae las mejores calificaciones-

-Ya con eso los apaciguaba, y pues con esa influencia, yo crecí muy pegada a los libros.

Después, en la preparatoria me tocaron compañeros que luego se destacaron bastante, tuve de colegas a los dos González Casanova, en la preparatoria a Pablo, Enrique, a Rubén Bonifaz el poeta, a Ricardo Garibay, otro poeta, a Guadalupe Rivera Marín, en fin; la prepa me cambió completamente porque era total libertad y pues hacíamos lo que considerábamos era lo adecuado y pues ahí también seguí con las ideas de izquierda ya más definida.

Y luego también, por influencia de mi papá me fui a estudiar Economía, porque dijo que lo que México necesitaba eran economistas para mejorar el nivel de vida del pueblo; entonces fui a dar a la Escuela de Economía, no era facultad, sino era todavía escuela que estaba en la calle República de Cuba, ahí me tocó ser estudiante. Y ahí hice muy buenas amistades que después fueron amistades más de toda la vida, tengo recuerdos muy gratos de mi vida universitaria, tanto en la prepa como en la facultad.

Después, ahí conocí a mi futuro marido, nos casamos tan pronto como yo terminé, porque tenía la obligación de terminar la carrera de economista, nos fuimos a la universidad de Harvard porque mi marido tenía una beca, él trabajaba en la Secretaría de Hacienda, estaba más adelantado que yo y sacó una beca para estudiar su doctorado en la Universidad de Harvard, yo me fui ya casada y pues no estaba inscrita y el primer año me dediqué a

ambientarme y a trabajar como calculista en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Entonces, nos daban las fórmulas, pero era de los aviones, de los primeros aviones supersónicos que ya iban a comercializarse.

En ninguna actividad política participaba, bueno, en la preparatoria sí y cuando fui miembro, alumno de la Escuela de Economía también, porque era una escuela muy politizada. La había inaugurado González Aparicio, y después el maestro Silva Herzog que era de izquierda y algunos de los refugiados españoles que llegaron aquí huyendo del régimen franquista de España, también fueron mis profesores y me dieron clases.

Así que yo entre muy bien ahí al ambiente de la preparatoria a la facultad, después la buena suerte de estar casada con alguien que estaba becado por la Secretaría de Hacienda para hacer un doctorado en Economía y pues yo después hice mi solicitud y yo creo que uno de los días más significativos de mi vida fue cuando recibí mi carta de aceptación, porque ahora sí a Harvard. Era difícilísimo entrar y muy pocos eran aceptados, claro que presenté mis calificaciones, y como había egresado de la Escuela Nacional de Economía de la UNAM. En Harvard no alcancé a hacer el doctorado pero desde luego saqué el grado de Maestría en Economía. Mi marido sí sacó el doctorado en Economía, pero fue una de las épocas que yo recuerdo más fructíferas por los debates que había y las discusiones.

Entonces era la posguerra y ¿cómo reconstruir toda la economía ya con un sentido de paz? En fin, yo disfruté mucho los estudios, tanto los de la UNAM, como los del extranjero.

Después me tocó vivir tres años más en Washington porque a mi marido le dieron un trabajo en el Fondo Monetario Internacional; entonces a él le tocó viajar mucho por América del Sur y todo, y luego yo. Así que cuando regresamos a México él entró a la Nacional Financiera y yo entré a la Secretaría de Hacienda; pero empecé a tener problemas y dificultades con los del Banco de México porque estábamos en una recesión y yo alegaba que la recesión se debía a que el gasto público se había retrasado, rezagado y la economía no tenía suficiente estímulo y los del Banco de México no querían que el Gobierno gastara, porque ellos querían controlar la inflación con menos gas-

to público y entonces se armó una discusión y la solución que tomaron fue sacarme de la Secretaría de Hacienda y mandarme a la UNAM.

Sí, me fui a la academia, para no hacer conflicto en los debates de la política económica.

En ese entonces el presidente, yo creo que era Adolfo Ruiz Cortines y el poderoso secretario de Hacienda, además muy inteligente y muy simpático, era el licenciado Antonio Carrillo Flores, él fue quien me dijo -vamos a sacarla del gobierno que se vaya al mundo académico-.

El rector era Nabor Carrillo Flores que también había estudiado en los mismos lugares que nosotros, en Cambridge y en el MIT, allá en las grandes universidades.

En la Escuela de Economía me fue muy bien, llegué, estuve muy contenta ahí y bueno, los muchachos eran tremendos, los del 68 fueron los que me tocaron; entonces alegaron que no querían tener una dirección nada más de los profesores y exigieron que se estableciera una comisión mixta de profesores y alumnos para hacer toda la reforma académica y así, nos tocó hacer la reforma académica con esas asambleas que fueron para mí muy útiles pues entrar a la asamblea mixta, que era mitad profesores y mitad estudiantes; por cierto, uno de los estudiantes más latosos era Pablo Gómez, que después hizo carrera política y Eduardo Valle “El búho” y en fin, muchos otros que ya después destacaron escribiendo en las letras, hasta la fecha, por ahí andan, en la política de izquierda.

Teníamos un gran rector que era joven Javier Barros Sierra, me sentí muy bien, muy contenta, ahí en la escuela, en la lucha de ideas y en la lucha política por oposiciones en la asamblea y en el mundo de la política universitaria y académica que entonces era bastante fuerte, yo creo que ha de seguir igual.

Ya regresé a la administración pública hasta con el licenciado José López Portillo. Pero regresé ahí a establecer un régimen de impuestos, a establecer un régimen fiscal.

Regresé a Hacienda otra vez, pero ya con un cargo como consultora, aunque sí me dieron una jefatura pero ya no fue así igual como al principio que, cuando yo llegué la primera vez, de recién egresada de la universidad de Harvard, el director de Estudios Hacendarios era el licenciado Raúl Salinas Lozano y me dio la oficina de Política

“El que ceda es claudicar, entonces no importa que pierdas una votación, pero tú te mantienes firme con tus ideas”

Fiscal, la jefatura de Política Fiscal.

Regresé para ayudar en la reforma económica, del impuesto sobre la renta, y trajeron a un experto extranjero, a Nicolás Kaldor, un gran economista húngaro que estaba en Inglaterra y que era partidario de grabar tanto a las empresas como a los individuos, pero unos gravámenes duros para que pudiera el estado tener más recursos y poder gastar.

En Inglaterra también hubo grandes debates, pero aquí en México, los que eran conservadores eran todo el equipo del Banco de México, los economistas, porque consideraban que su función principal era cuidar el tipo de cambio y un exceso de gasto público pues sí tenía su influencia en la inflación, en el nivel de precios y por lo tanto desequilibraba el valor del peso frente al dólar.

Terminando esa función del setenta y seis, conocí a Porfirio Muñoz Ledo, que era presidente del PRI y me invita a ser diputada federal y encabecé la comisión de presupuesto en la cincuenta legislatura. Él me invitó a formar parte de una reforma para establecer impuestos; entonces, ahí lo conocí, pero no lo traté, hasta que me fui Nueva York con él.

Cuando estaba el general Alfonso Corona Del Rosal, como presidente del PRI, mis amigos me invitaron para ser diputada, imagínate, irle a pedir permiso a mi marido, hazme el favor, que ridiculez. Para que me dejara entrar a la Cámara de Diputados, y mi marido les dijo que no, salieron llorando. Les dijo que no, que yo no estaba para andar en la política, que la política no era mi campo, que mi campo era la academia y ya bastante hacía con dejarme dar clases. Con eso no tenía problemas, pero con que entrara a la política sí, no le gustaba.

Mi papá ya había muerto, pero por él estudié Economía, yo quería ir a leyes, a la Facultad de Derecho, quería ser abogada porque admiraba a Vicente Lombardo Toledano, me encantaba como hablaba. Las hijas de Lombardo fueron mis compañeras en la secundaria, me invitaban a su casa, y yo quería ser como Lombardo, ser también abogada y mi papá me dijo -no, lo que este país necesita son economistas, mejorar el nivel de vida del pueblo, y explotar y aprovechar bien los recursos del país.-

Cuando regresé de la universidad con mi maestría

Entrevista

y quise entrar a trabajar tuve muchas dificultades porque no querían darme trabajo y el presidente era José López Portillo, a quien yo conocía porque había sido mi compañero en la Secretaría de Hacienda, él era el jefe del departamento legal y ahí estaba como asesor de Hacienda, de asuntos fiscales. Y las hermanas de López Portillo tomaban una clase de estilo literario, a la que yo asistía con Agustín Yáñez, fíjate, entonces ahí conocí a Pepe, como le decían a López Portillo; y él me volvió a llevar a Hacienda, después de que me habían sacado volví entrar.

Después cuando finalmente decidí regresar a la política, ya estaba divorciada y entonces pues yo quería trabajar, pero nadie me llamaba y en una ocasión, en un mitin que hubo en Coyoacán, el candidato a presidente, que era López Portillo, me dijo -doña Ifi, doña Ifi- porque así me decía, -ya tengo un puesto para usted- porque el pobre no me podía colocar, nadie me quería y dice -vaya a verme, ya tengo un puesto para usted-.

Entonces lo fui a ver. ¿Qué puesto? -Se va usted a Nueva York, como segunda de Porfirio Muñoz Ledo.

Porfirio estaba como embajador y representante de México en Naciones Unidas en Nueva York y necesitaban un economista porque iban a discutir el nuevo orden económico internacional; entonces dice Porfirio que el presidente le dijo -oiga usted ¿se podría ir con usted Ifigenia, una persona que conozco, tiene su grado en una universidad americana, habla muy bien el inglés, es egresada de aquí de nuestra Universidad, es que no la puedo colocar - y que Porfirio le dijo -sí como no-. Me fui a Nueva York. El titular era Porfirio, yo era la alterna. Me vine otra vez a la política, recuerdo cuando Porfirio tenía todas estas ideas en la cabeza de formar un partido revolucionario, de izquierda y todo eso, a la corriente crítica del PRI.

A Cuauhtémoc Cárdenas lo conocía de hacía mucho tiempo pues por el general Lázaro Cárdenas, que era una figura muy respetada y querida y recuerdo que yo escribí un libro sobre distribución del ingreso y fíjate nada más lo que son las cosas, Raúl Salinas Lozano, el papá de Raúl Salinas de Gortari, leyó el libro y me dijo:

-Este libro es muy importante ¿Ya se lo diste al general Cárdenas?-

-No- le dije

-Ah no, lo tiene que conocer el general Cárdenas, yo te voy a llevar-

Entonces él sacó la cita y me recibió el general Cárdenas, cuando íbamos a entrar, Raúl dijo -yo no entro, entra tú sola y tú explícale- y entonces ya le dije al general sobre el libro de la distribución del ingreso que había hecho y se demostraba la concentración y el muy en su lugar, muy serio y todo, así fue como conocí al general. Pero de todas maneras nosotros no entramos a la política sino hasta el ochenta y ocho.

Hicimos la corriente democrática antes de fundar el PRD. Sí, en una de las asambleas generales del partido Cuauhtémoc dijo un discurso que no les gustó a los jercas del PRI, para nada, entonces al día siguiente sacaron un gran desplegado en los periódicos desconociendo lo que había dicho Cuauhtémoc y la posición de nuestra corriente crítica.

Como digo, nunca nos expulsaron, nos desconocieron. Ya después de ser desconocidos, Porfirio fue el de todas las ideas. No, pues que vamos a fundar, era la corriente crítica del PRI, ya después del engaño.

Seguimos participando fuera del PRI, y entonces decidimos fundar la corriente crítica. Y yo recuerdo que le dije a Muños Ledo; ya Porfirio, ya tenemos el documento y lo vamos a manifestar. No, hasta que Cuauhtémoc deje de ser gobernador; y nos esperamos hasta el quince de septiembre, me acuerdo.

En el desplegado en donde nos desconocieron, dijeron que la dirigencia del PRI no estaba de acuerdo con lo que había dicho Cuauhtémoc apoyado por la corriente democrática; después de eso pues teníamos que contestar, Cuauhtémoc contestó revelándose y entonces dijo Porfirio: también nosotros tenemos que contestar. Entonces ya hicimos nuestro escrito de la corriente crítica.

Porque pensábamos lo mismo, entonces cuando formamos nuestra propia corriente, la corriente crítica, ya no hubo ninguna duda. Todavía esperamos hasta que Cuauhtémoc saliera de la gubernatura, presentó su último informe como gobernador de Michoacán. Entonces, quedamos liderados, y todavía él, creo que se reunió con Salinas.

Yo no estaba de acuerdo con la actitud tan suave

Entrevista

hacia el PRI, si no tener más fuerza y decisión en lo que queríamos hacer y además teníamos muchas simpatías sobre todo con los círculos pensantes, académicos, intelectuales y toda la gente de Michoacán también. A todos nos tocó hacer la campaña y en todos lados donde íbamos nos recibían muy bien. Nosotros escribimos los nuevos postulados de la corriente democrática del PRI.

Pues fundamentalmente queríamos aumentar la inversión pública para incrementar la actividad económica y proteger la distribución del ingreso, grabar a los de más altos ingresos y tener fondos suficientes y establecer la recuperación de la economía porque se estaba en recesión y nosotros queríamos emplear para eso el gasto público, gasto de inversión.

Un nuevo comienzo

Heberto era del Partido Comunista después dejó de serlo y luego y se unió a lo que sería el origen del PRD.

Heberto se portó en una forma muy magnánima porque realmente el poder lo tenían ellos, nosotros no teníamos nada, el poder lo tenían él y en aquél entonces el PMS, el Partido Mexicano Socialista, de donde eran los líderes Martínez Verdugo y Pablo Gómez.

Después llegue el Senado y la pasé muy bien, tres años, a mí me tocó nada más un periodo de tres años.

Al noventa y dos teníamos un presidente del Senado, que era el que fue después el gobernador de Nayarit, un señor ya grande, muy buena gente y muy consecuente con nosotros, nos trataron muy bien.

El ambiente era ser muy correctos, respetuosos, escuchaban lo que decíamos y nosotros también, pero desde luego desde una posición ideológica muy firme, nosotros éramos de izquierda, estábamos en el extremo de la izquierda y el Senado era un Senado plural, también había del PAN, muy poquitos, predominaba el PRI, pero la pasamos bien, con respeto y todo.

En mi casa eran las reuniones. Para fundar el Partido de la Revolución Democrática, iban algunos priístas notables, González Guevara, que era embajador en España. Se generó todo un ambiente para dar nacimiento a una corriente de izquierda definido, porque el PRI ya

estaba muy volteado al centro, luego entro Salinas en el ochenta y ocho y comenzó el debacle.

Nosotros fundando un partido de izquierda, exponiendo nuestras ideas con fuerza y pues ellos también defendiéndose.

Retos y obstáculos

Un gran desafío era interrumpir al presidente y pues sí, desafiarlo, entonces me decía Porfirio –tú dile- -no, con esta vocecita nada más voy a hacer el ridículo, dícelo tú- y finalmente él se lo dijo, fue cuando por primera vez se interrumpió, ya viste toda la que se armó, qué barbaridad, interrumpir un informe presidencial.

También nos agrupamos para poder defender las finanzas públicas, que tuviera un mayor gasto público en educación, en inversiones, en infraestructura y reavivar la economía, porque la economía estaba bastante apaciguada, teníamos una tasa de crecimiento muy pequeña y la economía daba para más, tanto por el crecimiento de población, demográfico, como mayor utilización de los recursos. Entonces estábamos a favor de un mayor gasto público y los otros no querían porque decían que con mayor gasto público significaba una mayor presión sobre los precios y tenían mucho miedo a las devaluaciones, pánico a las devaluaciones.

Referentes femeninos

Admiro a Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario, porque sí se pusieron en favor de una clase desfavorecida y una lucha por la independencia del país. Pero ya después pues creo que también Carmen Serdán, la fusilaron feo, la mataron, sí, la lucha de las mujeres. Mi amiga Griselda Álvarez también, la primera gobernadora de Colima. Griselda era muy respetada, pues había sido funcionaria de la Secretaría de Educación Pública, era escritora y pues estaba como presidente José López Portillo. Tomábamos clase de literatura, Agustín Yáñez nos daba clase.

“La política no es una cuestión personal ni individual, es una cuestión que afecta a un país y a los grandes grupos que tiene el país y claro que nuestro interés como mujeres de izquierda es estar en la mayoría”

Diferencias en el ejercicio del poder

Creo que las mujeres pueden ser muy buenas políticas y que pueden tener una manera de llevar a cabo ideas de manera un poco más gentil, más educada. Menos agresiva y sin embargo con gran firmeza en las ideas. Entonces yo creo que la mujer tiene un papel muy importante que jugar en la política. Igual que el hombre, pero las mujeres no tienen por qué quedarse fuera, es asunto que nos interesa a todos.

Diría que las mujeres probablemente somos más firmes y más suaves, por ejemplo, Griselda Álvarez, la primera gobernadora de Colima, poeta. Firme y suave, en el trato delicado, pero firme en las ideas y en la forma de gobernar.

Tienes que llamar a otras personas que piensan como tú y hay veces que si las cosas se pueden lograr, digamos en un sistema de votación, pues ahí los votos deciden ¿no?, y si es en una cuestión de poder pues entonces ni modo, te tienes que aguantar, pero no claudicar, no; te podrán ganar la votación, sí, pero tú te quedas firme con tu punto de vista. El que cedas es claudicar, entonces no importa que pierdas una votación, pero tú te mantienes firme con tus ideas... claro que a los otros no les va a gustar, a los del otro lado, entonces probablemente te discriminen.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Ser firmes, no podemos claudicar, ser firme y hacerlo es hacerlo en la manera más correcta y educada que se pueda, pero no ceder en la firmeza, ahí sí no, aunque te ganen la elección, pero firme.

Cuando no se puede seguir con la firmeza, tener la mente abierta para ver luego si es cuestión de tiempo y tú misma tienes que decir ahorita no es posible, pero a lo mejor mañana sí y entonces perseverar e insistir, pero no quedarte fuera del juego, sino mantenerte en el juego.

En muchas cosas que he querido no he tenido éxito, pero cuando ves que en alguna demanda que estás haciendo no hay posibilidades de éxito tienes que buscar otras, otros campos en donde sí sea posible avanzar, por-

que afortunadamente no hay un solo camino, sino que hay muchos, pues hay que buscarle para llegar a un propósito y sobre todo lo que es muy importante es reunirse con gente adecuada, con gente pensante y también de ideas firmes; entonces hacer grupo también, ya ves que nosotros por eso formamos el partido, el PRD y yo no me he salido.

La política es un asunto que a todos atañe, incumbe y afecta; entonces, que afecta a las mujeres, que afecta a los niños y afecta a los hombres desvalidos o de clases que son explotadas y entonces ahí debe participar la mujer.

Las mujeres jóvenes que estudien y se enteren, hay que indagar bien al fondo de los asuntos, es muy importante; llegar al fondo y ver qué posibilidades hay, tener paciencia y agruparse con otras personas que crean lo mismo, por eso creamos el PRD.

Porque vamos al fondo de las cosas, tienes que entender cuál es el fondo del problema y para eso necesitas estar especializada, absolutamente, el estudio y la observación, eso no tiene sustituto, estar bien informada y juntarte con la gente correcta, también eso es fundamental.

Además de no cesar en la lucha sino continuar, porque la política no es una cuestión personal ni individual, es una cuestión que afecta a un país y a los grandes grupos que tiene el país y claro que nuestro interés como mujeres de izquierda es estar en la mayoría, en tener a las personas de menores ingresos con las satisfacciones que el país puede dar y luchar por esas satisfacciones, educación, salud, vivienda por mencionar quizás de los principales derechos sociales. El primer derecho social que hubo en la historia es educación, después salud y vivienda, todos son muy importantes, así como su participación política, abrirles las puertas para que puedan ejercer sus derechos.

Queremos un lugar de bienestar físico para todos, que haya alimentación, empleo, educación y cultura para todos y lo más importante sería la salud y la educación, que son dos derechos públicos en los cuales el estado debe de tener una suficiente participación para ver que en el país están satisfechos por todo, que haya satisfacción para todos.

Hay que poner atención, en general a la política,

la vida política del país y no nada más la política en sí, sino la política económica, que se estén tomando las decisiones correctas. Ahora, tomar las decisiones correctas es muy difícil porque en gran parte depende de la ideología política de los partidos en el poder y de la ideología de la política económica que tengan los partidos en el poder y el partido en el poder ya sabes que no tiene una ideología de distribución, del bienestar tan amplio como quisiéramos, entonces tenemos que estar peleando y tenemos que estar arguyendo y todo eso, pues es el papel de los partidos políticos.

En la política es donde se toman las decisiones que van a permitir que haya un uso racional de los recursos que tenemos y dispone el país y que sea en beneficio de la gran mayoría posible de personas, si no es que de todos; que no haya gente y niños sin educación, sin esquemas de salud, sin empleo, sin vivienda, ahora que el crecimiento demográfico del país ha sido tan intenso que ha provocado muchos problemas respecto al uso de los recursos que son escasos los que tenemos, empezando por suelo, agua, todo.

Tenemos que dar un uso racional donde haya para todos y eso no quiere decir que tengamos una igualdad total, tenemos que admitir que hay disparidades, pero sí tiene que haber un nivel de satisfacción general, universal, para todos.

Yo considero que todavía hay un papel qué hacer en el PRD, es un partido de izquierda y tiene un papel qué hacer, y depurarse, hay malos elementos como en todos lados no faltan, pero depurarse y seguir adelante, porque los principios en los que está basado y la lucha que ha dado yo creo que han sido importantes, el primer partido de izquierda definido, como salimos nosotros, tenemos una plataforma también de izquierda y hay que llevarla a cabo.

DORA PATRICIA MERCADO CASTRO



Foto: Jorja Carreño

“Estamos formadas para no pedir nada a cambio de lo que damos porque todo lo damos por amor, en la política eso es veneno, eso destruye las relaciones sobre todo entre las mujeres”

PATRICIA MERCADO CASTRO
SEMBLANZA

Licenciada en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde el 16 de julio de 2015, ocupa el cargo de Secretaria de Gobierno de la Ciudad de México. Fue Secretaria de Trabajo y Fomento al Empleo en el Gobierno de la Ciudad, de enero de 2014 a julio de 2015. Candidata a la Presidencia de la República Mexicana 2006, por el Partido Alternativa Socialdemócrata. Presidenta del Partido México Posible, que participó en las elecciones al Congreso en el 2003. Asesora del Sindicato de Costureras 19 de Septiembre y colaboradora del Sindicato de Dina-Renault y de mujeres en las maquiladoras de Ciudad Juárez. Fundadora, en los últimos treinta años, de diversas asociaciones civiles de mujeres: Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias (GAMU); Mujeres Trabajadoras Unidas A.C; Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE); Equidad de Género, Ciudadanía, Trabajo y Familia; Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir; Diversa, agrupación política feminista; Liderazgo, Gestión y Nueva Política; Fundación Voz Alternativa. Entre los años 2000 y 2013 fue Presidenta del Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, una asociación civil formada con la misión de fortalecer el liderazgo de las mujeres. De 2011 a 2013, Directora General de la Iniciativa SUMA Democracia es Igualdad, auspiciada por ONUMUJERES en alianza con el Instituto Nacional de las Mujeres y con Mecanismos para el Adelanto de las Mujeres en diez estados del país. En 2012, estableció acuerdos de trabajo en 20 entidades de la República Mexicana con instituciones estatales encargadas de

planeación, presupuesto, desarrollo económico y laboral, con el fin de impulsar políticas públicas para el empoderamiento económico de las mujeres. Se desempeñó como Presidenta de Liderazgo, Gestión y Nueva Política (LIGA), desde donde realizó consultoría con organismos internacionales como OEA, ONU, PNUD, IDEA Internacional y Fundación Friedrich Ebert. Integrante de la Red Mujeres en Plural por los derechos políticos de las mujeres. Fundadora y consultora de Nueva Política, Liderazgos Eficaces. Asesora y conferencista de RDFine México, red de jóvenes que actúa en dieciseis estados del país a favor de los derechos sexuales y reproductivos.

Historia de vida

Me inicié muy joven, soy sonoreNSE, de Ciudad Obregón, y digo muy joven porque en mi adolescencia fui parte de la Teología de la Liberación, este movimiento que se dio adentro de la Iglesia católica, un movimiento comprometido con la justicia y ahí inicié. Formé parte de un grupo que se llamaba Juventud Amiga Trabajando Unida y esta fue mi primera incursión más desde la sociedad civil, porque esa era una asociación civil, que en general mi trayectoria ha sido mucho más en ese mundo que en el de la participación política partidaria.

Estudí en un colegio de unas monjas muy comprometidas con la justicia y la desigualdad. En ese colegio, yo era muy buena para las matemáticas, me gustaban la química y la física, cuando decidí romper un poco el destino que tenía en Ciudad Obregón de casarme, de formar una familia como te dice la política de género para todas las mujeres. Esas cosas han cambiado, pero en ese momento fue muy firme decidir y que mis padres me apoyaran para seguir una formación profesional, que bueno ¿qué puedo estudiar?, si me gustan los números pero quiero entender un poco qué pasa con la desigualdad ¿por qué hay ricos y pobres? y ¿cómo puedo influir en esa realidad?

Soy una maestra de economía muy revolucionaria, empecé en tercero de preparatoria, donde nos daba algo así como desarrollo económico en América Latina y entonces dije -bueno, esta carrera tiene números y a la vez me da conocimientos para entender la realidad social.

Decidí estudiar economía, me vine a la Ciudad de México y me relacioné muy rápido, casi te puedo decir que unos seis meses después de haber llegado a la Ciudad, cuando yo tenía diecinueve años me relacioné con un grupo feminista, un grupo autónomo, lo que fue la semilla del Grupo Autónomo de Mujeres Universitarias. Entonces, ahí descubro el feminismo y también me vinculo con la izquierda a través de un partido, bueno, en ese momento no se llamaba Partido Revolucionario de los Trabajadores, sino era como una corriente trotskista en la Facultad de Economía, que, además, antes que el Partido Comunista, la corriente feminista se pronunciara a favor de una visión feminista.

“La paridad no es una cuota, somos cincuenta y cincuenta por ciento de hombres y mujeres en la sociedad y así tiene que ser la política”

Los trotskistas estaban en lo que se llamó la cuarta internacional y tuvo en ese tiempo una resolución muy de avanzada a favor del reconocimiento del derecho de las mujeres.

Entonces yo me ligué a esa corriente política de izquierda, que después lanzaría a la presidencia en el ochenta y dos, a doña Rosario Ibarra de Piedra, te estoy hablando más o menos en el setenta y nueve, ochenta, o sea, muy rápidamente viene la candidatura de doña Rosario Ibarra y formo parte también del movimiento feminista a partir de este grupo autónomo de Mujeres Universitarias.

A partir de eso, salgo del PRT, por una diferencia, porque cuando sale Cuauhtémoc Cárdenas de candidato de las izquierdas y se forma el Frente Democrático Nacional, yo era de la idea que nosotros teníamos que apoyar a Cuauhtémoc Cárdenas, el PRT en ese momento, esa corriente, este partido trotskista decidió volver apoyar a doña Rosario Ibarra a la candidatura a la presidencia y bueno, a mí me parecía junto con mucha otra gente que era el momento, que efectivamente sucedió, una transición muy importante a la que teníamos que sumarnos, ahí yo salgo.

Mi proceso de participación a favor de derechos y libertades fue solamente en el movimiento feminista, en el movimiento de mujeres ligado al movimiento sindical, yo me ligo más a todo el tema de mujeres, de los derechos de las mujeres, de las mujeres trabajadoras.

Y bueno ¿cuál es el principal logro? yo sí creo que fui parte de una corriente feminista con una convicción que era la agenda feminista que estaba ya trazada, la problemática estaba clara, se había ya desarrollado muchísimo el desarrollo teórico, político, activismo a favor de los derechos de las mujeres, pero teníamos poca incidencia en la agenda pública, todavía una agenda un poco marginal y entonces a partir de esa convicción me sumé a una corriente feminista que dijo, a principio de los noventa -hay que entrarle a la política, no podemos estar fuera de la política porque los cambios democráticos en el país se van a dar en la mesa de las negociaciones y construcciones políticas y tenemos que estar ahí, puesto que las mujeres en el pacto postrevolucionario no estuvimos. Entonces, en este nuevo acuerdo social a partir de la transición debíamos que tener representación las mujeres.

Cuando viene la gran reforma del noventa y seis en donde surgen las asociaciones políticas y decimos vamos a incursionar haciendo una asociación política, nos registramos con catorce mil afiliadas en un ochenta por ciento, había un veinte por ciento de hombres porque a esa agrupación política le pusimos Diversa, la Agrupación Política Nacional Feminista, no de mujeres sino feminista; entonces, los pensamientos pueden ser feministas de hombres y de mujeres ¿no?

Entonces ahí entré en esta carretera de la representación política, no solamente en lo público sino en lo político, en la política-política y esto llevó después de Diversa, a la formación, a visualizar que podíamos ser un partido político, cuando surgió México Posible, que participamos en el dos mil tres, un partido muy femenino en su militancia, había incluso en Jalisco, recuerdo nos regresaron la lista de candidatura porque se nos había olvidado poner el treinta por ciento de varones iba como ochenta por ciento de mujeres, un poco al revés, era un partido que a pesar de tener ecologistas, pacifistas, asesores de derechos humanos en ese partido, era como una militancia muy femenina.

No logramos el registro esa vez, seguimos adelante y fue cuando se da mi candidatura a la presidencia. Necesitábamos poner en la agenda pública prioritaria los grandes problemas nacionales, por un lado la agenda feminista, por otro lado la agenda social que había surgido con mucha fuerza en el 2000 con Gilberto Rincón Gallardo, donde los temas de los nuevos movimientos sociales, el ecologista, feminista, los derechos de la diversidad sexual, es decir, todos estos nuevos movimientos y nuevos derechos, pues la socialdemocracia del Partido Democracia Social con Gilberto, que ya en ese momento no estaba, pero nosotros éramos parte de esa nueva concepción de izquierda, que un poco era, lo que planteé mucho en mi campaña presidencial ¿cuál era la diferencia con la izquierda perredista? Bueno, que para nosotros la diferencia era: es igualmente importante la justicia que la libertad.

Entonces no podemos posponer libertades por justicia sino tienen que ser las dos agendas; es decir, el planteamiento de lo mejor del liberalismo y lo mejor del

socialismo en esta propuesta de derechos y libertades.

El haber puesto esa agenda, el haber puesto la necesidad de despenalizar el aborto, por ejemplo en el debate, a mí me decían -no digas la palabra “aborto”- yo decía -para eso estamos aquí exactamente-, creo en el segundo minuto o minuto y medio del debate yo dije la palabra “aborto” en la mesa, di un ejemplo de algo que había pasado y era como muy claro, esta es la agenda y ponerla en ese debate donde millones de personas lo estaban viendo, ese era el objetivo, una agenda que después fue muy importante y creo que ese es un gran logro.

Después, es el PRD en la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México, como partido de izquierda, que al tener esta experiencia y haber ganado Acción Nacional y bueno, todo lo que se vio en el dos mil seis, yo lo puse en la agenda, el PRD lo retoma con mucha fuerza y con mucha convicción en la Ciudad de México, la agenda de las libertades, es donde inicia matrimonio igualitario.

Entonces para mí, mi historia, mi interior, en lo que yo reconozco de mí misma en mi papel que jugué como candidata a la presidencia, y creo que lo comparto con muchas otras y otros, ese ha sido de los principales logros: acelerar, eso ya era irreversible, pero aceleramos el proceso y ya la izquierda mayoritaria, pues obviamente que tomó eso en sus manos y pudo avanzar en la Ciudad de México y creo que es una grandes enseñanzas de los grandes y nuevos acuerdos en este país que enseña la Ciudad de México con los Gobiernos de izquierda que ha tenido.

Yo soy invitada por el jefe de Gobierno, Miguel Ángel Mancera como secretaria de trabajo y después del 2015 pierde la hegemonía el PRD en la ciudad, en las delegaciones como en la ALDF y lo que su gobierno necesitaba era entender, escuchar, entender lo que estaba pasando, por qué se había alejado ese voto más del sesenta por ciento que lo llevó a la jefatura de gobierno ¿qué había pasado? ¿por qué esta ruptura, este alejamiento? él me dijo -algo no estamos escuchando y tú que vienes de sociedad civil vas a poder hablar con esa sociedad civil porque algo no estamos escuchando- entonces yo dije -exactamente eso puedo yo hacer, puedo llegar a una secretaría de gobierno donde se abran las puertas a las organizaciones socia-

“La política es la construcción de acuerdos, de entender al otro, cuando no hay política hay guerra, hay confrontación, hay cerrazón y en ese sentido creo que sí lo podemos dar, pero no es por esencia, es por cultura, es por educación, es por formación de género”

les, a los movimientos- no solamente a los movimientos tradicionales por la vivienda, movimientos sociales como el Movimiento Urbano Popular, movimientos de comercio popular, sino a toda esa parte de la ciudadanía que por alguna razón estratégica no se estaba escuchando como me dijo él.

Entonces para mí, que estoy formada en el movimiento feminista, el cual ha tenido que convencer, nosotros no podemos agarrar las armas para convencer a nadie, no podíamos imponer nada, ha sido un movimiento muy de palabra, de conceptos, de convicciones, claro, de organización, de incidencia, de plataforma y sobre todo de mucho convencimiento; es decir, convencimos en el mundo y en México de los derechos, de la necesidad de reconocer los derechos de las mujeres y de construir caminos de igualdad a partir de eso.

Entonces, el diálogo siempre fue nuestro método; Marta Lamas puso en la mesa el tema de objetivos radicales, métodos. Es decir, como yo vengo de ahí, de usar la palabra, el conocimiento, sí la organización, pero siempre en diálogo, ninguna otra forma de lucha, siempre mucho diálogo. Realmente en mi vida de activista me parece que cualquier otra cosa que no priorice el diálogo para encontrar soluciones a las problemáticas pues te atora, te vuelve fundamentalista, te cierras en mi verdad, es la única, la tuya no es la verdad que necesitamos.

Y aquí en cuanto llegué desarrollamos lo que le hemos llamado los cinco principios del diálogo: reconocer que la gente está enojada, está exigente, participa, está organizada en esta ciudad, nada de que si gritan “ay qué barbaridad, ya no voltees a verlos, no los recibas” no, no, la gente está gritando y eso está bien, está organizada, participa, ésta es la Ciudad de México, esa es su ciudadanía, esas son sus organizaciones y además hay mucha experiencia de participación, no es así de que les das atole con el dedo, realmente tienes que debatir con ese ciudadano hasta encontrar respuesta y además pues con una nueva organización ciudadana, la organización vecinal, que esa no existía.

Entonces, reconocer que existe una sociedad exigente, aplaudirle y darle la bienvenida. Segundo, discutir con base en posiciones, aquí el principio es: no se valen

los adjetivos, este es tal, este es cual, ni de allá para acá ni de acá para allá, discutir posiciones ¿cuál es tu problema? ¿qué es lo que quieres? ¿qué podemos hacer nosotros? y posiciones, posiciones, una reunión, dos, tres, cinco, posiciones.

Y así, yo que me he reunido con muchas organizaciones, vecinos, de todo tipo, no tiene caso de que me califiquen porque si me calificas ya no podemos seguir en el diálogo porque ya estamos calificados, a ver, vamos a hablar del problema y las posibles soluciones del problema; entonces, discusión sobre posición es el segundo principio.

El tercero nadie tiene la verdad completa, imposible, en una sociedad tan plural y tan diversa como la de la Ciudad de México yo creo en este valor, creo que las sociedades crecen con diferencias, pluralidad y diversidad. Entonces, con una sociedad tan diversa y tan plural, imposible que alguien pueda imponer su verdad completa al otro, ni el Gobierno, ni la sociedad civil, ni los otros; entonces, con pedacitos de verdad de todos hacemos una verdad, ahora sí que hacemos la verdad completa.

El cuarto ahorita me voy a acordar. El quinto era un poco como darle seguimiento a eso: no encontrar un problema y dejarlo a la mitad sino de veras hasta que nadie de vueltas un año, o sea, como que hay muchas cosas de verdad que llevamos cinco años con el mismo problema...

Concretar, concretar y darle seguimiento, ya decidimos que esto, que mañana suceda y pasado también y en fin; entonces bueno, los cinco principios del diálogo y pues como que esa es la trayectoria y realmente en eso creo, o sea las derechas son fundamentalistas, ahí solamente hay una verdad, me parece que es uno de los valores de la izquierda, que define a las izquierdas es el valor de la diferencia, eso se abraza, eso se respeta, que las izquierdas vienen de ser diferentes; entonces, sabemos lo que es la diferencia y sabemos lo que es la oposición.

Poder bregar con eso, entender eso y a partir de eso encontrar soluciones pues es uno de los valores, de las coordenadas éticas que hemos usado todo el equipo, los que estaban, los que llegamos, para lograr la gobernabilidad democrática porque sí había una sensación de que se

estaba logrando a partir de un poco de mano dura; entonces había problemas y había muchas recomendaciones de derechos humanos.

La gobernabilidad se logra a partir de construir acuerdos y de entender a la gente en su desesperación, en su violencia, en su coraje, en la falta de atención a su problemática y a partir de eso pues lograr gobernabilidad, derecho a la protesta, pero también derecho de los otros y eso también ha sido una cuestión importante, la conciliación a partir de una visión, la conciliación de derechos, nadie puede imponerla a otro; el comerciante en vía pública no puede imponer al vecino su presencia, el vecino pues tiene que entender a lo mejor pues no es afuera pero sí va a ser a cinco metros, que el comerciante establecido entienda que hay consumidores para todos, es como la conciliación de los derechos, es también una de las guías del estar de este lado y en ese sentido si tú me preguntas ¿qué es estar allá y qué es estar acá? Pues allá me toca la demanda, acá me toca la solución, pero si lo hacemos con los mismos métodos y respetando, o sea no enojándome porque hay una marcha, pues no, yo estuve ahí.

Ah, y en mi carrera, bueno, sí hay un tema que me inquieta, el poder del dinero y la política está al mando de los varones y no es fácil compartir esos espacios y ese poder con las mujeres porque la cultura de género les enseña que las mujeres han estado para servirles, es decir, es ama de casa, le sirve, los cuida y hay una resistencia muy fuerte.

Cuando fui candidata a la presidencia fui tres veces al Tribunal Electoral; había un sector muy importante de varones en el partido que decía: -a ver, no traes dinero, por lo tanto nos llevas a la derrota y hay otros dos candidatos, por ahí el Doctor Simi, estaba Jorge Castañeda también, ellos traen recursos, alianzas, pactos, tú no, tú una agenda y traes una historia pero no traes dinero, eso era muy importante, más que la agenda, el dinero, y las mujeres no traemos dinero a la política, eso seguro, hasta la fecha, es muy rara una mujer que trae dinero en la bolsa para hacer una campaña.

En esa participación política, por lo menos en ese tramo fue una cuestión complicada digamos, ese es un obstáculo que creo que no tienen razón, o sea que el obs-

táculo es no tener dinero y más bien el obstáculo es cuando no tienes “carnita”, cuando no tienes qué dar, cuando no traes agenda, cuando nadie sabe por qué estás y para dónde vas y qué quieres, ya el dinero es un complemento.

Así es que bueno, creo que esta parte de entender que la política es una cosa de hombres, que lo público es una cosa de hombres, esto ha cambiado muchísimo pero finalmente pues siempre ha sido un freno, algo difícil de manejar; aquí mismo, en el gobierno, a pesar de que el jefe de gobierno es muy feminista, muy preocupado por las causas de las mujeres, es incluso de sus políticas mejor valoradas por la ciudadanía pues todavía yo me muevo mucho con ellos como en un mundo muy masculino.

Creo que la falta de vernos como pares, todavía eso creo que es el principal reto, o sea somos pares, podemos hacerlo juntos, podemos hacerlo indistintamente mujeres y hombres, eso todavía no está tan claro

Hay una parte cultural, como no hemos estado, pues tampoco hemos jugamos tanto el todo o el nada, en general las mujeres por esa cultura podemos ser mejores, negociar mejor, construir mejores acuerdos.

Diferencias en el ejercicio del poder

Estamos más dispuestas, entrenadas a construir acuerdos, si tienes el poder no te entrenas simplemente ordenas y los hombres han ordenado, las mujeres estamos más entrenadas en la vida cotidiana para construir acuerdos porque no tenemos poder, no hemos impuesto; i.e. hasta las mujeres en las casas pueden ser las que manden pero jamás lo harán directamente, darán la vuelta para que los hombres de su familia hagan lo que ellas quieren pero nunca lo piden de frente, eso es como no femenino, hay una cultura así.

Entonces, me parece que en este momento de tantas diferencias, de tanta confrontación en general, incluso entre las mismas izquierdas y en esta visión, no somos como verdades únicas, sino que nos entendemos en nuestras diferencias, por eso las mujeres entran cuando hay un conflicto que no pueden resolver los hombres, meten a una mujer aunque sea momentáneamente, eso baja la tensión, eso logra algún tipo de acuerdos, a veces pues nada más son usadas y ya cuando hay arreglos entre ellos pues otra vez vuelven a salir.

Pero sí, yo creo que ahí sí jugamos, podemos, tenemos un entrenamiento que en política es muy importante porque en realidad eso es la política, la política es la construcción de acuerdos, de entender al otro, cuando no hay política hay guerra, hay confrontación, hay cerrazón y en ese sentido creo que sí lo podemos dar, pero no es por esencia, es por cultura, es por educación, es por formación de género; cuando esto ya no esté pues puede haber muchísimos hombres que pueden ser mucho más negociadores, que entienden al otro y mujeres pues mucho más absolutistas, autoritarias.

Claves para el ejercicio exitoso del liderazgo político de las mujeres

Hay que ejercer el poder con conocimiento, o sea, no es puro corazón, así -ya con el corazón yo gobierno y voy a gobernar muy bonito- no, es conocimiento.

¿Cómo gobernarían? utilizando toda esta formación de género para construir más acuerdos que imposiciones, creo que eso es una buena forma de gobernar, que además en este momento se necesita.

Construcción de alianzas, es muy importante; a veces las mujeres se sienten orgullosas y luego dicen -yo no tengo padrinos, yo voy sola y yo no sé qué- mal, todos necesitamos quien nos eche la mano, quien nos jale, jalar a otros y en esas alianzas que no se les olvide las mujeres, aguas a las mujeres que están ya en posiciones de gobierno, de toma de decisiones, que se le olvide la alianza con las mujeres, eso es muy importante por lo menos en este momento.

Hay que hacer alianza con hombres, pero la alianza entre mujeres es muy importante, a ellos nunca se les olvida, pueden hacer alianzas con las mujeres, pero sus alianzas más fuertes son entre ellos y está bien, no hay nada oculto en ese tema, y con este asunto de “no es que las mujeres somos las peores enemigas” ya no, sí hay que hacer acuerdos, son tu primer colchón, son tu primera red. Ellos llevan mucha ventaja, eso es verdad, por eso están más formados en la política, tienen más alianzas, conocen más gente, pueden construir lenguajes verbales que a veces son necesarios, en fin, construir alianzas con las

mujeres eso me parece muy importante.

Primero, creo que tiene que haber acuerdos entre las mujeres, tiene que haber alianzas, alianzas no amorosas, porque luego siempre queremos hacer alianzas amorosas entre nosotras y ser amiguitas, no, eso no, son alianzas políticas, son alianzas laborales, son alianzas de intercambio ¿intercambio en qué sentido? es decir, si yo te doy el apoyo es porque yo quiero algo, no te lo doy así nomás porque soy muy buena persona porque no es verdad, porque sí queremos cosas, porque en términos de género estamos formadas para no pedir nada a cambio de lo que damos porque todo lo damos por amor, en la política eso es veneno, eso destruye las relaciones sobre todo entre las mujeres.

Entonces, necesitamos decir -sí, yo te apoyo, sí cuentas conmigo porque yo quiero esto a cambio- no es la beca para mi hijito, no, esto es lo que yo quiero para mí, porque son dos mujeres políticas, o tres o cinco o diez intercambiando intereses absolutamente legítimos en la política. Eso me parece importante porque si no andan muy solas y nadie hace política solo, o sea, necesitas alianzas.

La paridad no es una cuota, somos cincuenta y cincuenta por ciento de hombres y mujeres en la sociedad y así tiene que ser la política, no es una cuota; llegas por tus propios méritos, pero llegas también con una historia de que muchas otras mujeres trabajaron, y lucharon y se aliaron para que pudieras estar, porque si no existiera la paridad seguramente no hubieran llegado o hubiera llegado una en lugar de muchas; entonces, necesitamos regresar ese favor, regresar ese reconocimiento a otras mujeres ¿cómo? construyendo alianzas para seguir reconociendo y logrando la igualdad de oportunidades y de trato de mujeres y hombres, eso que no se olvide.

Conocimientos, hay que prepararse en la política ¿qué más? compromisos concretos, las mujeres estamos llegando masivamente a la política en el momento en que la política está en crisis y que es rechazada por los ciudadanos.

En este momento, no creer que las viejas normas de la política son las que tenemos que aplicar, hay que encontrar nuevas, hay que innovar en las formas de hacer política. Lo que quieren oír los ciudadanos es la

respuesta a ¿por qué estás ahí? ¿de qué me sirves? ¿qué vas a hacer? Es decir, nosotros la hemos llamado “¿por qué te mueres en la raya?” ¿por qué te mueres en la raya tú de tal manera que yo, ciudadano, pueda confiar en ti y te pueda dar mi voto y pueda seguir confiando en tu partido al que tú perteneces?

A partir del conocimiento de saber ¿por qué te mueres en la raya? ¿cuál es tu causa? ¿es por falta de desarrollo sustentable? ¿es una causa de desarrollo rural? ¿es empleo? ¿son derechos laborales? ¿son derechos de las mujeres? ¿son derechos de un medio ambiente sano? ¿son los derechos humanos a no sé qué? ¿es la falta de seguridad? ¿es la infraestructura urbana? ¿es la vivienda? ¿por qué te mueres en la raya tú?

¿Porque las mujeres jóvenes tienen que participar? porque también las mujeres viejas pueden participar; es decir, la política es más que una vocación, es un compromiso de vida, es como una elección en la vida de a qué quieres dedicar tu fuerza de trabajo, a qué quieres dedicar tu tiempo, dónde te quieres ubicar, entonces es una opción en la vida. Entonces hay mujeres jóvenes que van a elegir esa opción en la vida, hay otras que van a elegir digamos sociedad civil, causas más sociales, profesionistas, empresarias, digo, simplemente por eso y además porque unas generaciones se van, otras llegan.

Me parece muy importante la alianza entre mujeres grandes y mujeres jóvenes, no desechar la experiencia de las mujeres grandes, hay mucho que aprender ahí, igual que las mujeres grandes no pueden ver a las mujeres jóvenes como las que les cargan la maleta o les reparten los volantes, sino también a una mujer compañera que le puede dar cosas que las mujeres grandes no tenemos como las nuevas tecnologías, las nuevas maneras de comunicarse. Entonces me parece que la política es como una cuestión muy transversal en términos de generaciones y que necesitamos que mujeres jóvenes lleguen porque si no bueno, no hay renovación.

No van a ser mejores eh, no es porque sean mejores las mujeres jóvenes, es simplemente porque hay mujeres jóvenes que han elegido eso en la vida, lo están eligiendo y que qué bueno, hay que abrirles para que tengan una buena llegada, quizá mejor que la que tuvimos nosotras.

Entrevista

Hay muchas mujeres que admiro. Una mujer que admiro muchísimo es Marta Lamas, creo que es una mujer que si bien es una intelectual, feminista, es una mujer comprometida con su tiempo, con su agenda, con la igualdad, contra los privilegios y la perseverancia; a mí lo que me parece muy importante es la perseverancia en sus convicciones, en eso es una mujer que se muere en la raya por ciertas cosas y ha sido perseverante en eso, jamás duda sobre esto y me parece que son valores que en este momento son muy importantes para retomar la credibilidad en la mujer y en el hombre público.

Cecilia Soto González



Foto: Edgar González

“El principal problema es interno de las mujeres, después está el que los liderazgos masculinos, caciquiles y paternalistas impiden que avancen, pero si una mujer está convencida, tiene la llama prendida de un propósito político es muy difícil que el obstáculo externo la detenga”

CECILIA SOTO
SEMBLANZA

Estudió física en la Universidad Nacional Autónoma de México pero se ha dedicado a la política. Participó activamente en el proyecto de democratización del país, incluyendo la fundación del Frente Democrático Nacional (FDN) en 1987 y en la campaña presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988. Diputada local por su estado natal Sonora de 1988-1991, diputada federal en la LV Legislatura (1991-1994) y candidata a la Presidencia de la República por el Partido del Trabajo en 1994. Feminista convencida a partir de su experiencia en la Delegación de México a la IV Conferencia de la Mujer en Beijing en 1995. En las elecciones de junio de 2015 fue electa diputada federal por el PRD. En la Cámara de Diputados, preside la Comisión Ciudad de México y es integrante del Caucus Anticorrupción. Diputada en la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México, donde fue secretaria de la Comisión de Principios. Fue Embajadora de México en Brasil de 2001 a 2006 y recibió la condecoración Orden Nacional do Cruzeiro do Sul, en Grado de Gran Cruz. Coordinadora del programa de educación de la Fundación Carlos Slim de 2008 a 2014. Articulista y comentarista en diversos medios y tuitera de corazón: @ceciliasotog

Historia de vida

Soy nieta de un gobernador de Sonora, pero no recuerdo que eso me impactara o me interesara en la política, sino que soy, digamos víctima, en el buen sentido de la palabra, de los sucesos del 68.

Estudí en un colegio religioso toda mi vida, las religiosas de ese colegio estaban influenciadas con el Concilio Vaticano Segundo, había una idea de apertura hacia la sociedad y apertura hacia los pobres. Lo que realmente me sensibilizó hacia la política fue entrar a la Facultad de Ciencias de la UNAM en mil novecientos sesenta y nueve.

Cuando yo entré muchos compañeros de la facultad estaban presos, eran presos políticos y para mí esto era completamente nuevo, primero la facultad, es una facultad muy interesante porque era el mejor lugar para estudiar física en México y por lo tanto había mexicanos de todos los niveles sociales, no había otra opción mejor para estudiar Física, era la UNAM o el Poli; eso fue, en primer lugar, una mezcla de todos los tipos de México y para mí fue muy importante.

El día que cambió mi vida fue el diez de junio de mil novecientos setenta y uno, que es conocido como el *Jueves de Corpus*, que fue digamos la última masacre estudiantil realizada por el Gobierno. Para mí fue inexplicable por qué había que matar ¿por qué se mataba estudiantes? Era simplemente inexplicable y yo me propuse tres cosas: primero, entender por qué pasaba eso, segundo, cambiar al mundo y cambiar al país y tercero casarme con un hombre, si es que me casaba, que compartiera esos temas.

A partir de ese momento me hice marxista, leí *El Estado y la revolución* de Lenin que fue el primer libro que me dio una idea más o menos coherente de cómo se organizaba la sociedad, empecé a entender este lenguaje muy específico que desarrolló el marxismo, estructura y súper estructura, y decidí dedicar mi vida a la política, dejé la facultad porque me parecía que tenía primero que cambiar a México, fue realmente una especie de camino a Damasco, un evento muy, muy impactante.

Debo decir también que yo soy huérfana desde muy niña y eso también crea una relación con el mundo muy diferente; es decir, una niña huérfana que hace mu-

Entrevista

chas cosas de responsabilidad que no hacen las niñas a esa edad, entonces eso también influyó mucho.

Mi mayor logro es haber influido en jóvenes para que se interesaran en la política y eso a través de convertirme en una figura que podría inspirar confianza y ser ejemplo para muchos de ellos; obviamente la candidatura a la presidencia de la República fue muy importante y después mi paso por la Cámara de Diputados, la Embajada en Brasil, en fin, pero mi logro más importante es que las niñas y las jóvenes no se pongan límites en cuanto a qué pueden y no hacer por ser mujeres, no solamente en la política sino en su papel activo en la sociedad, su necesidad de autonomía e independencia, para mí ese es el logro más importante más allá de condecoraciones y puestos.

Hay un abanico muy grande de mujeres que admiro, pero ahora que pasé por la Asamblea Constituyente que es también un logro que no puedo hacer mío, pero una experiencia muy transformadora, me hizo redescubrir a la figura de Eleanor Roosevelt, la esposa y luego viuda del presidente Franklin Delano Roosevelt y que fue quien encabezó la delegación de Estados Unidos a la Asamblea de la ONU, que aprobó la Carta Universal de Derechos Humanos; la Asamblea Constituyente basó una parte muy importante de su trabajo en la ampliación, judicialización y consolidación de los derechos consagrados en el artículo primero y cuarto constitucional, que a su vez se inspiran en la Carta Universal de Derechos Humanos.

Si nosotros volvemos a leer la Carta ahorita en 2017 y pensar que se aprobó en 1948 es realmente avanzada y me parece muy interesante que una mujer, yo creo que ya estaba en sus sesenta, en sus setenta años no sé exactamente, una mujer que primero se haya labrado una personalidad independiente, destacándose a pesar de haber estado casada con un hombre influyente y fundamental para la derrota de los nazis como fue el presidente Roosevelt; entonces junto a una personalidad avasalladora como la de Roosevelt ella logró crear una carrera no política sino una carrera social, independiente, de tal manera que no hubo objeciones a que ella encabezara la delegación norteamericana. No creo que haya habido muchas mujeres que encabezaran delegaciones al final de la década de los cuarenta.

Admiro también enormemente a Rosa Luxem-

burgo, que fue una gran teórica, una gran economista y en México todas las que han abierto camino, muchísimas de ellas grandes mujeres del PRD, Ifigenia Martínez, economista estupenda y además la primera mujer directora de la Escuela de Economía en la UNAM, Amalia García que tanto hizo por la transformación política de la Ciudad de México, a Marcela Lagarde la admiro mucho porque tiene una suavidad y una templanza para dirimir las polémicas que yo no tengo, yo tengo una pantera dentro que me sale a la hora de la polémica y que no siempre es útil.

Admiro a Marcela porque además de que ha sido pionera en la definición de vías para alcanzar derechos muy importantes para las mujeres, lo ha hecho de una manera que yo no he podido hacer.

Admiro mucho a Marta Lamas también, una teórica muy importante para los derechos como la interrupción legal de embarazo. Patricia Mercado es, yo diría una hermana mía en el tema de la política, ella con una agenda de derechos de tercera y cuarta generación muy claros a la que yo llegué tarde por razones de mi desarrollo profesional.

Estoy segura de que se me olvidan muchas, pero tenemos una cosecha muy amplia y muy rica de mujeres que han sido pioneras.

Retos y obstáculos

Yo creo que el obstáculo principal ha sido mi propia llegada lenta al feminismo; con esto quiero decir, que reflejo el problema de muchas mujeres y es el asunto de contar con las herramientas que nos da la teoría de género, la perspectiva de género, las herramientas construidas por el feminismo para un empoderamiento político.

Yo llegué tarde a esto porque cuando yo me desarrollé políticamente en Sonora en organizaciones muy pequeñas, era la única mujer y mi interés no eran los temas de mujeres, mi interés era esencialmente el tópico de la economía y por un prejuicio mío yo consideraba que la vida cotidiana eran temas menores, a diferencia de Patricia Mercado y Amalia que han sido clarísimas en el tema de cómo las mujeres políticas tenemos que tomar la vida cotidiana de mujeres y hombres para transformarlas por-

“Los pequeños temas son temas de mujeres y los grandes temas son temas de mujeres, esto nos da una gran ventaja con respecto a los hombres que sólo quieren ocuparse de los, grandes temas”

que la gente común, los votantes de izquierda, la gente común no piensa tanto en el tema de la política del Banco de México, si tendrá una buena escuela a su alcance, si tendrá una política de salud que la defienda de la violencia, todos estos temas yo fui llegando tarde y en parte gracias a ellas.

Más que responder ¿tuve obstáculos políticos enormes? pero cómo lo enfrentan las mujeres ahora en el caso del sur del país con violencia política, yo no tuve exactamente eso más bien esta llegada tarde al feminismo por supuesto que no se me permitía dirigir una fracción parlamentaria, hubo todo ese tipo de mandarme, por ejemplo cuando yo era diputada local, el no darme comisiones importantes, tratar de enviarme a recibir a la esposa del gobernador en vez de recibir al gobernador, que esas cosas fueron fáciles para mí de rechazar, para mí era muy claro que yo no tenía por qué aceptar esas cosas; pero insisto, el problema fundamental fue un problema mío y mis maestras fueron las mujeres.

Esto es algo que he relatado en otra ocasión, hubo una huelga que mi esposo y yo dirigimos en Guaymas contra un cacique de la pesca y cuando este movimiento estaba en un impasse, que no lográbamos que saliera adelante, que había una situación en donde la veda camaroneira estaba a punto de levantarse y no podían salir nuestros pescadores, quienes resolvieron el problema fueron las mujeres, las esposas de los pescadores se organizaron e hicieron cosas que a mí nunca se me hubieran ocurrido por este problema que yo tenía, que yo llamo el *complejo de Juana de Arco*, para mí lo único importante era realizar acciones de importancia histórico-mundial, como las de Juana de Arco.

Entonces, bueno, estas mujeres organizaron cosas como una misa para defender a los pescadores y todo Guaymas fue a la misa y esta fue una manifestación de fuerza política que simplemente no pasó por mi cabeza. O que organizaran todo tipo de utilización de las redes naturales de las mujeres para favorecer el movimiento que finalmente ganamos. Para mí fue una revelación del poder de las mujeres comunes y corrientes que había que aprovechar políticamente; entonces, esa fue la primera gran lección.

Soy bastante directa, no acostumbro la grilla, no

Entrevista

hay mucho tiempo para eso, trato siempre de colaborar, y tener mi pantera calmada y convencer; entonces, yo siento que asumo un liderazgo diferente, es un liderazgo colaborativo, por supuesto, completamente ajena y rechazo de manera total a cualquier uso de herramientas de violencia política, eso me es absolutamente ajeno, y no es ajeno para muchos liderazgos masculinos,

Hay muchos estudios académicos tanto en México como en Estados Unidos y en otra parte que demuestran que en el Parlamento por ejemplo las mujeres cruzan más seguido los pasillos partidarios, van y negocian con mujeres de otros partidos políticos, es un estudio completamente probado, es una forma diferente de hacer la política.

Ejercicio del poder

Nosotros aprendimos como mujeres es que en el momento en el que vimos que si no nos uníamos en dos o tres demandas fundamentales para aumentar la participación de las mujeres y vencíamos las barreras partidarias no íbamos a lograr nada; entonces, esa fue una primera lección.

Hay un liderazgo diferente, no quiere decir que todas las mujeres tengamos un liderazgo diferente, especialmente cuando había muy pocos espacios para las mujeres muchas o algunas mujeres, líderes importantes, se mimetizaban al liderazgo masculino, incluso con la decisión de no tener una vida personal, no tener pareja, no tener hijos.

Creo que ahora que hay mucho más espacio para las mujeres hay mucho rango también para que las mujeres ejerzan un liderazgo diferente, un liderazgo más colaborativo pero que eso es una cuestión general.

Pero también depende de qué partido se venga, en el caso de los hombres es un liderazgo más de ejercicio vertical del poder, más autoritario, menos colaborativo, más acostumbrado a las grillas, más acostumbrado a negociar fuera del espacio institucional, es el líder político que se va a los bares y toman una copa y ahí deciden todo, las mujeres no se pueden ir a tomar la copa porque tienen que regresar a la casa, entonces hay todo este tipo de sociología del poder.

Claves para el ejercicio del poder

Lo primero es conocer las herramientas que tenemos, el primer manual es conocer los derechos que tenemos; por ejemplo, a mí me parece sorprendente y fascinante como Patricia Mercado utilizó en tres ocasiones los juicios de defensa de los derechos políticos de ella. Entonces lo primero es conocer los derechos de las mujeres.

Segundo, definir para qué quieres el liderazgo político ¿para qué quieres esa carrera política? es importante que las mujeres digan “mi tema es la educación”, el derecho de las mujeres a no sufrir violencia, es cómo ejercer el presupuesto de manera más democrática y transparente.

Entonces, primero, conocer los derechos, segundo escoger un área en la que se quiere destacar, tercero hacerse expertas, muy importante hacerse expertas porque van a ser juzgadas de manera más estricta que a los hombres. Cuarto, hacer alianzas con el compañero, con la compañera porque los horarios de la política son difíciles, es importante hacer alianzas. Quinto tejer redes, no podemos hacer política sin tejer redes de apoyo que tengan que ver o con el interés de género.

Tiene que ser una combinación de las dos cosas: del ideal, que es ir desarrollando un liderazgo democrático, un liderazgo más horizontal, un liderazgo que inspire y enseñe a otros, pero al mismo tiempo no podemos ignorar una forma de hacer política en México, nuestras mujeres deben tener también cierto grado de conspiración y de habilidad en las maniobras políticas.

La Asamblea Constituyente fue muy interesante en este sentido, había una limitación que todo artículo tenía que aprobarse con las dos terceras partes de los votos y ninguna fuerza lo tenía. Ahí fue muy interesante el aprendizaje para negociar, para ceder, para desarrollar un temple político y un carácter político que no fuera susceptible a las emociones primarias; es decir al berrinche, al coraje, a la emoción inmediata sino tener muy claro cuál era el objetivo y desarrollar una estrategia, tolerancia y saber que no se podía ganar todo, pero se tenía que ganar lo más importante. Entonces yo diría que esas son características del liderazgo femenino.

La capacitación es muy importante, la capacita-

“Los grandes errores de las mujeres en la política han tenido que ver con el haberse enamorado del señor equivocado o este tipo de decisiones amorosas. Los hombres lo hacen, pero en ellos no tiene el efecto devastador que tiene en la vida política de una mujer”

ción política, el uso del tres por ciento de los recursos que tienen los partidos políticos para la capacitación es muy importante y no todos los partidos políticos lo usan.

Cuando he recorrido el país me he encontrado muchas mujeres que han asistido a cursos de capacitación, por ejemplo, organizados por Patricia Mercado a través de esta organización que se llama Suma, que han sido muy importantes para empezar a desarrollar liderazgos.

Como dije anteriormente el principal problema es interno de las mujeres, después está el que los liderazgos masculinos, caciquiles y paternalistas impiden que avancen, pero si una mujer está convencida, tiene la llama prendida de un propósito político es muy difícil que el obstáculo externo la detenga.

Entonces, creo que lo más importante es la capacitación y un entrenamiento paulatino, un entrenamiento donde pueda empezar con una regiduría, puede empezar por una presidencia municipal, pero es importante que la curva de aprendizaje de ella no empiece cuando tome el puesto, no empiece a saber qué tiene, qué puede hacer como presidenta municipal electa, sino que sepa cuál es el ámbito de su competencia, qué es lo que puede hacer, qué programas puede utilizar y para ello es fundamental la capacitación.

La capacitación, la lectura de vida de otras mujeres, de biografías, lo que llamamos la mentoría son programas e iniciativas que tienen diversas ONG's, creo que el PRD lo tiene también, de mujeres *seniors* en su carrera política y tienen el deseo de hablar con otras mujeres más jóvenes, creo que también eso es muy importante. Entonces, capacitación, un ambiente que le permita nutrirse de otras experiencias y la mentoría con mujeres ya en su madurez política.

Retos y obstáculos

Cuando hablamos de que la vida política, de que las mujeres encontraron grandísimos obstáculos, creo que ese es un dicho que puede tener un doble filo y es desanimar a las mujeres ¿quién va a querer entrarle a algo que tiene enormes dificultades políticas? mejor no les digamos. Yo creo que la política ofrece una vía de realización

Entrevista

personal muy importante porque uno se realiza cambiando el mundo, cambiando incluso el pequeño mundo del que uno está rodeado y después, si se tiene la oportunidad, cambiar el mundo de manera más importante.

Entonces, primero hablar bien de la política, creo que ahora está muy atacada y muy mal vista por la opinión pública y segundo, plantear que la política cambia a uno aunque uno no esté en la política, si hay una mala política en el país como sucede en la actualidad, si hay un mal gobierno como sucede en la actualidad, nuestra vida va a ser afectada, si queremos tener autonomía tenemos que entrar de alguna manera en la política, incluso puede ser convirtiéndote en los líderes de la unidad habitacional en la que uno vive, pero es muy importante tomar en cuenta que si uno no actúa el mundo actúa sobre uno.

No tener miedo, la paridad ahora ofrece oportunidades que muchas otras no tuvimos al principio. Todos estos dichos que las mujeres son las principales enemigas de las mujeres tienen un poquito de verdad, pero en su mayor parte no lo son, en su mayor parte son resultado de una política patriarcal, son resultado de que no teníamos espacios suficientes para arrasar, había una candidatura de mujer, dos candidaturas de mujeres; entonces, claro, tenía que haber batallas y peleas entre las tiradoras a ese puesto.

En la medida en que hay paridad se han abierto las oportunidades para las mujeres de manera muy importante. Mi consejo es anímense, éntrenle, sí, no a todo el mundo tiene que interesarle la política, pero si le interesa, si está sensible es importante que le entre.

Una cosa es la paridad, una cosa es el peso formal que tienen las mujeres, que tenemos las mujeres y otra cosa es que logremos estar realmente en los espacios donde se toma el poder, donde se toman las decisiones; es decir, la paridad es una precondition pero no es suficiente, un ejemplo muy interesante es la Cámara de Diputados donde somos cuarenta y dos por ciento de mujeres y sin embargo, los órganos de poder de la Cámara de Diputados están copados por los hombres, sólo tenemos una fracción parlamentaria, y no es la del PRD, que tiene una coordinadora mujer, que en este caso es Morena, pero la Secretaría General de la Cámara está ocupada por un hombre y en la Secretaría General solamente hay una mujer.

De los cinco institutos que están asociados a la Cámara de Diputados cuatro están gobernados por hombres, solamente uno, que es el de género está gobernado por una mujer, los principales investigadores son hombres; entonces, hay muchas herramientas que todavía no usamos, por ejemplo, el hecho de que la Cámara de Diputados pueda tener, creo que la norma 025, es una norma laboral en la que la entidad que quiere certificarse tiene que llenar una serie de pasos; por ejemplo una auditoría de género para saber cómo contrata personal, cómo llenan los puestos que dejan libres, qué mecanismos utiliza para la paridad de género, en fin. Entonces, insisto, hay mucho por hacer todavía, muchísimo.

En el PRD es muy interesante como las mujeres utilizan los juicios de protección de sus derechos políticos cuando no son electas en el número suficiente en sus consejos de dirección, a mí me parece realmente que es una bola de mujeres empoderadas que hacen un trabajo fascinante y muy interesante, es una de las razones por las cuales yo acepté la invitación de estar en la fracción del PRD.

Por ejemplo, la paridad de género fue la que me permitió ser diputada constituyente porque el PRD tenía derecho a dos diputados constituyentes, en la convocatoria del PRD, del grupo parlamentario no se mencionaba el tema de género, yo cuestioné ese vacío y no hubo un sólo diputado que estuvo en contra de mi impugnación, todos estuvieron de acuerdo y tuvieron que escoger hombre y mujer. Si yo no hubiera usado ese instrumento, o alguna otra compañera, quizás hubieran sido dos hombres.

Entonces, está la paridad, pero el tema del desafío, es usarlo, es empoderarlo y esto tiene un efecto demostración, por ejemplo, la Asamblea Constituyente, en una de las críticas que se hizo a la reforma constitucional del Artículo ciento veintidós es que no se exigía que fuera una Asamblea paritaria y sin embargo fue una Asamblea paritaria, cuarenta y nueve mujeres, cincuenta y un hombres, básicamente paridad ¿por qué? bueno, porque se creó un paradigma en donde, aún si en la letra no estaba, la opinión pública hubiera sido muy negativa hacia una asamblea que no tenía paridad. Entonces el tema es que tenemos que usar esos instrumentos.

Esos son los desafíos. Exacto, y usarlos, porque

ahí están, pero hay que usarlos porque eso tiene un efecto demostración, después de la Asamblea Constituyente paritaria es muy difícil que haya otro tipo de asamblea en donde no haya paridad.

“Si una mujer entra a la política, la mujer cambia, si muchas mujeres entran a la política la política se transforma”. Es una frase maravillosa de Bachelet, por lo que las mujeres jóvenes tienen que entrar a la política. Si nosotros vemos el panorama, sigue habiendo un enorme problema de enorme violencia contra las mujeres, un problema de feminicidio muy serio, un problema de pequeños actos de violencia, especialmente en el seno de la familia, entonces tenemos que cambiar eso.

Vuelvo a mi lección de vida, el tema no es sólo los grandes eventos histórico-mundiales tipo Juana de Arco, sino cómo cambiamos la vida de la gente, y esa fue la lección, me parece a mí, de la campaña electoral que terminó en Estados Unidos con la trágica elección de Trump, pero si ustedes recuerdan las intervenciones de Michelle Obama, eran intervenciones, por su carácter de primera dama, ella no podía hablar abiertamente de temas políticos electorales, sino que hablaba de la vida cotidiana, las escuelas, el acceso de las niñas a una vida libre de violencia, el tema de proteger a los jóvenes de las drogas, el tema del matrimonio igualitario, es decir, temas que afecten la vida cotidiana de las personas.

Las mujeres nos dedicamos a cuidar a los mayores y a cuidar a las personas con discapacidad ¿por qué la economía y la sociedad no reconoce este trabajo? que ahora va a ser reconocido en la Constitución de la Ciudad de México; es decir, estos temas, los pequeños temas son temas de mujeres y los grandes temas son temas de mujeres, esto nos da una gran ventaja con respecto a los hombres que sólo quieren ocuparse de los, grandes temas.

Bueno, un tema muy importante, son los desafíos. En el caso de las mujeres es más ruidoso, causa más problemas las fallas en la educación emocional de las mujeres. Cuando a nosotros nos educan a que nuestro fin fundamental es tener una pareja bueno estamos perdidas.

Los grandes errores de las mujeres en la política han tenido que ver con el haberse enamorado del señor equivocado o este tipo de decisiones amorosas. Los hom-

bres lo hacen, pero en ellos no tiene el efecto devastador que tiene en la vida política de una mujer.

Entonces un tema fundamental es la educación emocional de las mujeres, usted me preguntaba por la educación política, pero la educación emocional es fundamental. Cuando nosotros les decimos a las niñas “tú puedes ser todo lo que quieras, tú puedes estudiar, tú puedes ser astronauta, tú puedes ser ama de casa, tú puedes ser mamá, tú puedes ser bióloga, puedes ser buza, puedes ser piloto” entonces, el sentido de identidad de ella va a estar construido en torno a el actuar de ellas sobre el mundo y si además encuentra el amor, construye una pareja, tengas o no hijos, etcétera, bueno, eso enriquece su carácter y enriquece su experiencia de vida de una manera que también su actuar político se va a ver modificado por esa nueva complejidad en su vida.

Me parece fundamental el desarrollo personal de las mujeres y fortalecimiento de su identidad como seres autónomos, como seres independientes.

Este libro se terminó
de imprimir en Repromat,
Presidente 189 Col. Portales México, CDMX
con un tiraje de 3000 ejemplares
mas sobrantes para reposición
se usaron tipos Adobe Devanagari,
Tw Cen MT, Adobe Caslon Pro,
Bernard MT Condense,
Abadi MT Condensed Extra, Myriad Pro



EL LIDERAZGO POLÍTICO

REFLEXIONES DE MUJERES DE IZQUIERDA

En el libro *El Liderazgo Político. Reflexiones de mujeres de izquierda*, encontrarás disertaciones de la manera en que las mujeres ejercen el poder. Las lectoras podrán identificar algunas diferencias y similitudes en la forma de hacer política, negociar y construir acuerdos, entre hombres y mujeres.

Si bien no existe un manual de éxito para las mujeres en la política, las entrevistadas ofrecen una serie de recomendaciones para mejorar la participación de otras mujeres en las diferentes esferas de esta profesión. Con su experiencia, nos brindan algunas claves para elevar la calidad del ejercicio del liderazgo en medio de la crisis de credibilidad y el descrédito del sistema político y de las instituciones públicas. Por último, pretendemos que la trayectoria de estas mujeres invite a que las nuevas generaciones, en el marco de la paridad, determinen participar en la toma de decisiones, disputar espacios de poder, e incluso, dedicar su vida al servicio público.

Agradecemos las aportaciones de las entrevistadas y reconocemos su trabajo, esfuerzo, disciplina y perseverancia, que ha permitido abrir la brecha de la participación política de las mujeres, en este largo camino hacia la igualdad sustantiva para la construcción de un México más justo y democrático.



está contigo